

NUEVOS ESCENARIOS EN AMÉRICA LATINA

Democracia, Innovación y Tecnología



Primera edición: octubre de 2022

ISBN: 978-959-312-551-2



Editorial Samuel Feijóo | Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas

Carretera a Camajuaní, km 5 ½, Santa Clara, Villa Clara. Cuba

Tras recorrer durante más de dos decenios las fronteras de la educación y de la democracia, el INE y Virtual Educa exploran hoy la prodigiosa convergencia del futuro de la ciudadanía y del aprendizaje en escenarios poco conocidos, lanzando una mirada prospectiva para la región latinoamericana, holística e incisiva, desde múltiples ópticas.

A través de la iniciativa de la Escuela de la Buena Política, se albergan análisis brillantes y aportaciones innovadoras para configurar una nueva visión de Latinoamérica, para asumir liderazgo geoestratégico a partir de procesos de reinención enfocados en la resolución de los problemas pendientes, cuyo abordaje invita a nuevas formas de pensar.

El fortalecimiento de la democracia demanda una visión innovadora sobre los partidos, las formas de gobierno, los medios de comunicación y la sociedad misma. Los procesos electorales en toda la región reflejan profundas aspiraciones de cambio y la desconfianza sobre las instituciones y sus resultados. Se torna en exigencia el diseño intencional de futuros y, por ello, se abre espacio a la prospectiva para intervenir en la concepción del futuro.

Reinventar la educación es el camino trazado para enfrentar un desafío de dimensión colosal. Emergen las nociones de ciudadanía global asociadas con el futuro del trabajo, que atraen a la socioformación como respuesta redefinida, y se expande la seguridad humana integral, involucrando de nuevo una visión holística. Es la admisión de paradigmas nuevos que operarán en escenarios de realidades mixtas que apenas se asoman con anuncios como el metaverso, una refinada intervención de la tecnología digital.

La pandemia generó cruciales aprendizajes con énfasis en la construcción de un hábitat sostenible, implicando una conexión menos débil entre variables como el reciclaje, lo biodegradable y la conciencia social. Se identifica en el escenario la necesidad de un nuevo tipo de alfabetización en salud desde una mirada integradora no solo de la prevención personal, sino también de la colectiva, para lograr ciudadanos más responsables, libres y empoderados. Un planeta herido al que debemos sanar.

Es este un tiempo en el que coexisten los desarrollos de las tecnologías exponenciales, que abrieron oportunidades sin precedente para la participación ciudadana, pero que, a su vez, se utilizan para promover la

polarización, la desinformación, el discurso de odio y la manipulación de conciencia. Reducir su uso inapropiado conforma una campaña de orden planetario que ha llevado a la necesidad de una renovada alfabetización mediática que combata lo que podría calificarse como “infodemia”. No es trivial, puesto que ha sido calificada como una de las mayores amenazas contemporáneas sobre la democracia.

Se inician recorridos por caminos innovadores que atraen nociones como el nuevo contrato social para reimaginar la educación o como la ciudadanía global.

Con las tecnologías exponenciales se podría pensar que surgen formas para ejercer la democracia desde sistemas virtuales como la nube y necesidades de habilitar ejercicios democráticos que involucren la e-participación y la deliberación en formatos digitales. En la búsqueda de la mitigación de los efectos adversos, se trata de construir sociedades pacíficas, democráticas y sostenibles mediante el combate a la desinformación y el empoderamiento de la juventud.

Con vigor surge un señalamiento: fortalecer la democracia requiere de estrategias fundadas en la verdad, el diálogo y la exigencia. Una visión que ha dado origen a la iniciativa de la Escuela de la Buena Política, como un bien público regional, del que este libro es ilustración, con una convergencia de talento internacional para diseñar escenarios innovadores para la Región.

Se inicia así un viaje que aportan esas miradas para una nueva América Latina en un mundo nuevo de cambio acelerado y, como plantea uno de los autores, con la urgencia de recuperar el protagonismo de esta gran tierra media, entre los océanos, con una visión geoestratégica centrada no solo en resolver los problemas pendientes y los nuevos, sino en mirar de forma diferente. Y, para ello, se requiere ser distinto.

Jorge Antón

Adelino Sousa

Directores de Virtual Educa

ÍNDICE

1	Atisbos a la ciudadanía de hoy y del futuro. Algunos atributos esenciales	6
	<i>Lorenzo Córdova</i>	
2	El síndrome del «gigante pequeño»	17
	<i>Luis Solari de la Fuente</i>	
3	El futuro y los escenarios políticos-económicos de América Latina	42
	<i>Edgar Jiménez Cabrera</i>	
4	Empoderamiento democratizador	67
	<i>Tomás Miklos</i>	
5	Democracia desde la nube	86
	<i>Germán Escorcia Saldarriaga</i>	
6	Antropoceno, alfabetización en salud y hábitat sostenible	112
	<i>Ricardo Barra, Omar Salazar, Frane Zilic, Martín Zilic</i>	
7	Rediseñando el futuro de la educación	131
	<i>Miguel Ángel Cañizalez M.</i>	
8	Democracia Digital: fomentando la ciudadanía, la e-participación y la e-deliberación	150
	<i>Elaine Ford</i>	
9	Construir sociedades pacíficas, democráticas y sostenibles mediante el combate a la desinformación y el empoderamiento de la juventud	168
	<i>Rosa Wolpert, Adolfo Rodríguez</i>	
10	Dirigentes políticos: formación y diálogo	188
	<i>Roberto Heycher Cardiel Soto</i>	



ATISBOS A LA CIUDADANÍA DE HOY Y DEL FUTURO. ALGUNOS ATRIBUTOS ESENCIALES.

Lorenzo Córdova



Lorenzo Córdova



Licenciado en Derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México – UNAM y Doctor de Investigación en Teoría Política por la Universidad de Turín, Italia.

Consejero Presidente del INE (2014-2023), profesor de Teoría Constitucional en la Facultad de Derecho e investigador en el Instituto de Investigaciones Jurídicas, ambos de la UNAM. Ha sido, además, docente en el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) y en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Es autor de varios textos sobre temas electorales, constitucionales y de teoría política. El más reciente de sus libros es *La democracia no se construyó en un día*, en coautoría con Ernesto Núñez (2021, Grijalbo).

Con amplia participación en los medios de comunicación, ha dirigido programas en diversos canales y ha sido reconocido en dos ocasiones con el Premio Nacional de Periodismo del Club de Periodistas de México.

Designado como Observador electoral internacional para numerosos países del hemisferio. Ha dirigido iniciativas en ámbitos políticos y académicos para el fortalecimiento de la democracia constitucional.



RESUMEN

En el texto se exploran algunos de los atributos y exigencias que supone el ejercicio de la ciudadanía en la actualidad, partiendo de la definición de democracia propuesta por el jurista austriaco Hans Kelsen.

Kelsen define a la democracia como una forma de gobierno, aterrizado en leyes, instituciones y prácticas, en la cual la voluntad popular se expresa en las mismas normas a las que la sociedad se somete como principio de ordenamiento colectivo. Esta definición supone una identidad entre gobernantes y gobernados.

Para ilustrar el tipo de ciudadanía que esta definición de democracia exige, aterrizada al caso mexicano (pero relevante para otros contextos), se utilizan los resultados de la Encuesta Nacional de Cultura Cívica (Encuci) de 2020.

PALABRAS CLAVE

Ciudadanía, democracia, tolerancia, legalidad,
cambio político, cultura cívica.

ATISBOS A LA CIUDADANÍA DE HOY Y DEL FUTURO. ALGUNOS ATRIBUTOS ESENCIALES

Lorenzo Córdova

La noción de ciudadanía es compleja como pocas. Alude, en su sentido más básico aunque fundamental, al reconocimiento y, sobre todo, al ejercicio de derechos y obligaciones, pero también supone el sentido de pertenencia a una comunidad política particular y a la existencia de una cultura política que nutre, da contexto y aporta un mínimo de sentido a la interacción entre personas, grupos e instituciones. La ciudadanía es tanto una condición empíricamente constatable como una promesa que fundamenta comportamientos, actitudes e incluso emociones en torno al futuro colectivo de una civitas de la que sus integrantes son corresponsables. En suma, la ciudadanía es virtud, realidad, posibilidad, expectativa e ilusión; es campo de lucha política y espacio para construir un horizonte de cambio.

En este breve texto, nos proponemos explorar cuáles son algunos de los atributos y exigencias que supone la ciudadanía en la actualidad bajo una concepción clásica y contemporánea al mismo tiempo. Para ilustrar esta concepción de lo que demanda en los tiempos actuales el ejercicio de la ciudadanía, retomaremos la información que arroja la Encuesta Nacional de Cultura Cívica (Encuci) 2020, diseñada e instrumentada de forma conjunta por el Instituto Nacional Electoral (INE) y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Nuestro punto de partida es una de las definiciones más nítidas y completas sobre lo que significa la democracia en los tiempos modernos, la que propuso hace un siglo el profesor y jurista austriaco Hans Kelsen. Afirmaba Kelsen (1988) que la democracia es una forma de gobierno, un arreglo compartido, aterrizado en leyes, instituciones y prácticas, en la cual la voluntad popular se expresa en las mismas normas a las que la sociedad se somete como principio de ordenamiento colectivo. Bajo esta lógica, la democracia supone una identidad entre gobernantes y gobernados.

Por tanto, afirmaba Kelsen, una persona es políticamente libre cuando está sujeta a un ordenamiento jurídico en cuya creación ha participado.³ Una persona es libre si aquello que, de acuerdo con el orden social, “debe hacer”, coincide con lo que dicha persona en efecto “quiere hacer”. La democracia significa que la voluntad representada en el orden legal del Estado es idéntica o muy cercana a las voluntades de quienes se someten a dicho orden. Por lo tanto, lo opuesto a la democracia es la autocracia y el orden de servidumbre que esta supone, y no solo una ley en cuya confección no ha participado, sino incluso una persona cuya autoridad no está soportada en la legalidad ni en la legitimidad que le otorga un mandato emanado de las urnas y el apego al orden Constitucional vigente.

En el resto de este ensayo se exponen cuatro rasgos que se advierten como esenciales para una ciudadanía democrática, a partir de la propuesta que Kelsen hace sobre el significado de democracia. Para cada uno de estos atributos de la ciudadanía, se ilustra su situación actual y su relevancia con los resultados de la Encuesta Nacional de Cultura Cívica 2020 (INEGI e INE, 2021).

EL INTERÉS EN LOS ASUNTOS PÚBLICOS

El primer atributo que supone el ejercicio de la ciudadanía democrática, a la Kelsen, es que las personas se interesen en los problemas públicos, se informen sobre ellos y los debatan y argumenten con otras personas en el espacio público, con el fin de identificar y compartir opiniones, dilucidar diagnósticos, debatir posibles soluciones, participar en su instrumentación y exigir a sus representantes y autoridades la atención a esos problemas. Como advirtió Tocqueville, “para que la democracia impere se precisan ciudadanos que se interesen en los asuntos públicos, que tengan la capacidad de comprometerse y que deseen hacerlo.”⁴

Como nota relativamente alentadora de este rasgo de ciudadanía, el 56% de la población a partir de 15 años en México dice estar muy interesada o preocupada por los asuntos del país, lo que supone una atención mayoritaria a lo que ocurre en la vida pública (INEGI e INE, 2021).

3 Como afirmo en otro análisis, el principio fundamental con base en el cual Kelsen construye su teoría sobre las formas de gobierno y su criterio central para juzgarlas bajo consideraciones axiológicas es, justamente, el de libertad política; en otras palabras, “el valor de una determinada Constitución depende, así, del grado con el que se actúa el principio de libertad política” (Córdova, 2010:115).

4 A. de Tocqueville, *Drafts Yale*, citado por Ros (2019:21).

Sobre este aspecto, el Instituto Nacional Electoral (INE), desde su nacimiento como órgano constitucional autónomo (entonces Instituto Federal Electoral, IFE), ha tenido el mandato y la clara convicción de promover la participación informada de la ciudadanía en los asuntos públicos, en las elecciones y más allá de estas. Una de las expresiones más recientes y concretas de este compromiso es la Estrategia Nacional de Cultura Cívica 2017-2023, que el INE ha venido implementando para fortalecer la cultura democrática en México. Más aún, el INE y antes el IFE, han promovido desde 1997 (y de forma ininterrumpida en cada elección federal) la participación de niñas, niños y adolescentes en consultas infantiles. Se trata de ejercicios participativos en los que se consulta la opinión de la población infantil sobre temas de interés específico para ellos y se busca fomentar en este sector de la población el valor de la participación, el reconocimiento de su derecho a hacerlo, y la importancia de interesarse en asuntos públicos.⁵

Por otro lado, importa tanto el interés en los asuntos públicos del país como la forma en que nos informamos de ellos. Así, el 60.4% de la ciudadanía en México se entera de los asuntos o problemas de su colonia o localidad conversando con personas del entorno de su vivienda; una mucho menor proporción, el 37%, se informa a partir de su familia y el 29%, por medio de las redes sociales digitales, donde destacan, por mucho, las y los jóvenes como consumidores de la información en el ecosistema informativo digital.

Estas cifras sugieren que la forma en que una amplia mayoría de la población se informa sobre los problemas que le afectan tiende a ser autorreferencial, es decir, está circunscrita a su espacio de convivencia más inmediato, la familia y los vecinos, incluidas las redes sociales, caracterizada por burbujas de filtro (Pariser, 2017) y cámaras de eco (Del Vicario, 2016).

En este contexto, es útil recordar que las complejidades de la democracia actual demandan de la ciudadanía hacer un esfuerzo mayor por mirar otras perspectivas, conocer opiniones diversas sobre los problemas que nos afectan, lo que incluye aproximarse no solo a diferentes fuentes de información, sino a personas que piensan distinto. Se trata de reconocer el pluralismo como una condición no solo evidente de la democracia, sino deseable, necesaria incluso para, entre otras cosas, “relativizar las certezas políticas”⁶ (Woldenberg y Salazar, 2020:60).

5 A lo largo de nueve ediciones de consultas, de 1997 a 2021, han participado 34 552 478 niñas, niños y adolescentes. La edición 2021 de la Consulta Infantil y Juvenil ha sido la de mayor participación, al haber convocado a 6 976 839 participantes, es decir, poco más de la quinta parte de la población mexicana menor de 18 años de edad (21.48%).

6 Énfasis en el original.

Esto nos lleva a un segundo atributo de la ciudadanía en una democracia, el de la tolerancia frente a todas aquellas posiciones que integran y participan en una comunidad política y, sobre todo, a la necesaria inclusión y reconocimiento de las visiones minoritarias.

La Encuci 2020 recoge información que nos aproxima a medir el nivel de tolerancia que hay entre la ciudadanía hacia las opiniones diferentes, en tanto que recoge el grado de aceptación respecto de la difusión de ideas o posturas distintas a las propias. De acuerdo con esta encuesta, en México, el 80% de la población dice estar “algo o muy de acuerdo” en que aquellas personas que piensan diferente aparezcan en los medios de comunicación. Los niveles de tolerancia son mayores entre quienes tienen de 20 a 29 años de edad.

Pero en este contexto de amplios márgenes de tolerancia, llama la atención que solo una de cada tres personas (31%) dice haber visto o escuchado con “muchísima frecuencia” que se ejerza la libertad de expresión, y una proporción casi idéntica, de un tercio de la población (32.7%), afirma, de hecho, que la libertad de expresión se ejerce de manera “poco frecuente” o “no se ejerce” en el país.

En otras palabras, la información recabada por la Encuci sugiere que hay tolerancia hacia las opiniones diferentes entre una mayoría de la población, pero al mismo tiempo se perciben restricciones significativas a la libertad de expresión. Se toleran las ideas y su difusión, pero en un contexto que, paradójicamente, se percibe limitante al ejercicio libre de la expresión. Una forma de entender la aparente paradoja de este contraste es distinguir, como lo hace Cisneros (2016), entre la tolerancia como valor democrático (dimensión normativa) y la tolerancia como recurso o método de convivencia concreto (dimensión descriptiva). Planteado así, la población mexicana muestra una amplia convicción “normativa” con la tolerancia (el 80% así lo cree), es decir, con la idea de que todas las opiniones - las verdades relativas - deben contar y ser escuchadas. Pero, al mismo tiempo, es más problemática la percepción (¿convicción?) colectiva (de alrededor de un tercio de la población) de que dicha tolerancia opera en efecto como parte de la interacción entre las personas, teniendo en el respeto y ejercicio pleno de la libertad de expresión una de las evidencias más claras de la vigencia práctica de la democracia.

Ante este panorama, hay que insistir que ninguna sociedad puede ser plenamente democrática mientras la intolerancia sea parte de la vida

cotidiana, y que aderezada con la creciente polarización de los tiempos que corren, imposibilita cualquier convivencia en clave democrática. En este contexto, parece importante recuperar una concepción pluralista de la tolerancia, aquella que sustituye la visión tradicional de que “la libertad termina donde empieza la tuya”, por otra, de naturaleza pluralista, que señala que “el ejercicio de mi libertad y mis derechos se convierten en condición para el ejercicio de tu libertad y tus derechos” (Cisneros, 2016:63).

LAS CAPACIDADES DE ORGANIZACIÓN CÍVICA

En el tipo de democracia que Kelsen plantea y al que se hace referencia al inicio de este análisis, la ciudadanía debe desplegar una importante capacidad de organización política, que constituye el tercer atributo que interesa enfatizar aquí. Se trata de la capacidad de organizarse para identificar problemas, articular soluciones y exigir derechos. La democracia necesita siempre de la participación ciudadana, primero para ejercer el voto y designar a sus representantes, pero luego, inmediatamente después, más allá de los sufragios, para controlar al poder político y ser agente activo en la toma de decisiones de gobierno.

Las capacidades de organización colectiva dependen en gran medida de que haya una base mínima de confianza entre las personas. Al respecto, el 77% de la población mexicana afirma que se puede confiar en grado alto en las personas que “conoce personalmente”. Pero este alto grado de confianza contrasta con otro hecho, que para los propósitos de la construcción democrática es quizá más importante: solo el 45%, menos de la mitad de la población, afirma que se puede confiar en gran medida en la mayoría de las personas y, lo más sobresaliente, el 53.7%, es decir, más de la mitad de la población, afirma que solo se puede confiar “poco o nada”.

En este contexto, no es de extrañar que tan solo una décima parte de la población de 15 años y mayores en el país, entre el 10% y el 11%, reporte haber participado en algún tipo de asociación cívica, principalmente las de tipo religioso, de padres y madres de familia o deportivas. La baja intensidad del asociacionismo en México no es nueva, pero la Encuci 2020 reporta una disminución respecto de lo que en 2013 arrojó la Encuesta Nacional sobre Calidad de la Ciudadanía. En aquel ejercicio demoscópico, al menos el 25.6% de la población reportaba ser integrante de una organización civil (15 puntos porcentuales por arriba de lo que registra la Encuci 2020).

Mucho debemos trabajar para mejorar e incluso reconstruir los lazos de confianza entre las personas y comunidades en nuestro país. Solo así será

posible generar condiciones que posibiliten la organización ciudadana y mejoren las posibilidades de exigencia y defensa de todos los derechos.

A propósito de la capacidad de organización política, conviene hacer referencia al papel de los partidos en la construcción de la ciudadanía y de la democracia. Kelsen afirmaba que “solo la ilusión o la hipocresía puede creer que la democracia sea posible sin partidos políticos” (Kelsen, 2012:80). El jurista austriaco tenía razón. Por eso hay que subrayar que el 51% de la población en México afirma que los partidos políticos “no sirven para nada”. Percepción que nos ayuda a entender por qué los partidos reciben los niveles de confianza más bajos entre la población: el 76% dice confiar “poco o nada” en ellos (INEGI e INE, 2021) —pero que, en consecuencia, resulta muy preocupante—.

Sin embargo, y este dato no es menor, un sector significativo de la población también sabe que los partidos son instituciones esenciales para la democracia. En efecto, el 58% afirma que los partidos son necesarios para hacer que el gobierno funcione y poco más de la mitad, el 51%, está de acuerdo en que sin partidos no hay democracia. Ante este panorama, parece que corresponde a los partidos demostrarle a la ciudadanía que las razones de su desconfianza, acaso justificadas, son corregibles, para evitar ser percibidos como un “mal necesario” en la vida pública democrática.

En este contexto, conviene tener presente que el sistema electoral mexicano le otorga un poder amplio a la ciudadanía para la constitución y desaparición de partidos políticos. Son las y los ciudadanos organizados los que, en el ejercicio de su derecho de libre asociación, pueden conformar partidos políticos a partir del cumplimiento de un conjunto de requisitos que establece la Constitución (un piso específico de afiliados a nivel nacional, distribuidos en un mínimo de entidades y distritos electorales), y es también la ciudadanía la que, con su voto, puede retirarles la confianza a los partidos obligándoles a que se les suspenda su registro si no alcanzan el número mínimo de sufragios que exige la ley. En todo este proceso, la autoridad electoral solo participa en los procesos de constitución de partidos conforme a lo que establece la normatividad en la materia.

EL RESPETO A LA LEY

Un cuarto atributo del ejercicio de la ciudadanía sobre el que es importante llamar la atención es el respeto a la ley, uno de los ejes vertebradores de un orden democrático. Al respecto, es muy poco alentador que el 61% de la

población de 15 años y más en México, es decir, tres de cada cinco personas, reconozcan que en nuestro país las leyes son poco atendidas o francamente ignoradas.

Ninguna democracia es sostenible cuando las leyes pierden vigencia como instrumento de ordenamiento social, como mecanismo de convivencia, como recurso no violento de solución a los conflictos y las controversias. Se puede argumentar que las leyes son imperfectas, incluso injustas, pero el tipo de ciudadanía que requiere nuestro país exige que, incluso en estos casos, se siga la ruta para la reforma de esas leyes antes de faltar a su cumplimiento. Al respecto, recordemos, que “solo en los verdaderos Estados de derecho la legalidad vigente garantiza algo más que el orden y la estabilidad estatales y apunta hacia la protección de la dignidad de las personas a través de la garantía de sus derechos (Salazar, 2016:31).

EL VOTO COMO INSTRUMENTO DE CAMBIO POLÍTICO

Concluimos este breve ejercicio de reflexión con algunas consideraciones puntuales, en tono positivo, respecto de los retos que enfrente la ciudadanía en México, en la actualidad y con la mirada puesta en el futuro.

Es motivo de aliento que el 80% de las personas de 15 años y más esté “algo o muy de acuerdo” en que el voto sirve en México para que haya un mejor gobierno. Es decir, cuatro de cada cinco personas ven al sufragio como un instrumento de rendición de cuentas y de transformación política. Esta percepción es generalizada en todos los grupos de edad, pero es ligeramente mayor, dato afortunado, entre los más jóvenes, quienes tienen 15 y 19 años de edad.

En la clásica definición de ciudadanía como ejercicio de derechos y cumplimiento de responsabilidades, también es positivo encontrar que, de acuerdo con la Encuci, el 36.3% de la población afirma que “tener responsabilidades” describe mejor a un ciudadano, seguido de 29.4% que define el ser ciudadano como “tener derechos”. Destaca que para los jóvenes de 15 a 29 años, tener derechos, más que responsabilidades, es lo que describe a un ciudadano.

Agregamos un dato final que constituye un atributo alentador respecto de la ciudadanía mexicana, específicamente sobre el sentido de pertenencia que se requiere para la construcción de la aún incipiente ciudadanía democrática en México. De acuerdo con la Encuci 2020, el 87.7% de la población dice sentirse

muy orgullosa de ser mexicana y el 73% afirma sentirse muy identificada con el lugar en el que vive. Este es un sentimiento transversal, que recorre todas las edades, ambos sexos y todas las regiones del país. Conviene aprovechar este consenso de profunda identidad nacional, de orgullo por México, para construir la ciudadanía que nos exige el tipo de democracia que queremos tener hoy y para el futuro en nuestro país. Depende, justamente, de todas y todos los ciudadanos.

REFERENCIAS

- Cisneros, I. H. (2016). Tolerancia y democracia. Instituto Nacional Electoral.
- Vianello, C. L. (2013). Derecho y poder. Kelsen y Schmitt frente a frente (1.^a ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Del Vicario, M. et al. (2016). “Echo Chambers: Emotional Contagion and Group Polarization on Facebook”, Scientific Reports, Nature; DOI: 10.1038/srep37825
- INEGI e INE. (2021). Encuesta Nacional de Cultura Cívica 2020, disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/encuci/2020/>
- INE y Colmex. (2015). Informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México, México.
- Kelsen, Hans. (1988). Teoría general del derecho y del Estado. UNAM
- Kelsen, Hans. (2012). Esencia y valor de la democracia. Editorial Fontamara.
- Pariser, E. (2017). El filtro burbuja. Cómo la red decide lo que leemos y lo que pensamos. Penguin Random House Grupo Editorial.
- Ros, Juan Manuel. (2019). “Prólogo” pp. 11-32, en: Alexis de Tocqueville. La democracia en América, 4.^a edición, FCE-INE.
- Salazar, Pedro. (2016). Democracia y (cultura de la) legalidad, Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática, Número 25, INE.
- Woldenberg, J., y L. Salazar. (2020). Principios y valores de la democracia. Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática No. 1, INE.

2

EL SÍNDROME DEL «GIGANTE PEQUEÑO»

Luis Solari de la Fuente



Luis Solari de la Fuente



Es Profesor Emérito de la Universidad Católica Sedes Sapientiae (Lima, Perú), de la que ha sido Profesor Principal y Decano fundador de la Facultad de Ciencias de la Salud. Ha sido Presidente del Consejo de Ministros (Primer Ministro), Ministro de Salud y Congresista de la República. Ha presidido la Comisión de Economía e Inteligencia Financiera del Congreso. Es Médico Cirujano y Médico Internista por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Es Diplomado en Análisis Político Estratégico por la Universidad Iberoamericana (jesuitas, Ciudad de México). Es Miembro Asociado de la Sociedad Peruana de Derecho Internacional y del Instituto Nacional de Administración Pública - INAP de México. Es Fellow del American College of Physicians (EE.UU.). En el período 2016-2022 ha sido miembro del Board of Management de la International Association of Schools and Institutes of Administration - IASIA (Bruselas, Bélgica) y del Consejo Directivo del Grupo Latinoamericano por la Administración Pública - GLAP (Cali, Colombia). Es miembro honorario permanente del Consejo Directivo del GLAP. Ha sido miembro del Grupo de Trabajo Académico Internacional (GTAI) de la Subsecretaría de Educación Básica de México. Ha sido invitado como Conferencista en la Escuela Superior de Guerra Naval de la Marina de Guerra del Perú y en el Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN). Ha sido articulista invitado de la Revista de la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas (antes Revista del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas). Ostenta la mayor condecoración peruana, Gran Cruz Orden El Sol del Perú. También condecorado por la Marina de Guerra y la Policía Nacional de su país y por Ecuador, España y la Santa Sede. Desde 1988 es colaborador del diario El Comercio.



RESUMEN

La ubicación de la cuenca del océano Pacífico y su creciente desarrollo la han convertido en escenario principalísimo de un conflicto hegemónico, además de conferirle a América Latina una novísima relevancia geoestratégica sumada a su magnífica y extraordinaria posición bioceánica. América Latina debe convertirse en actor protagónico en dicha cuenca. Para ello, requiere construir políticas comunes en cuatro ámbitos principales:

- 1) Conducta corporativa de las naciones de América Latina en la nueva realidad de la cuenca del Pacífico.
- 2) Creación y rápida consolidación de una verdadera sociedad civil organizada que dirija la región.
- 3) Atención y resolución de los pendientes crónicos y cruciales de nuestros países, para incluir a los pueblos olvidados social, económica y políticamente en la vida pública latinoamericana.
- 4) Formación de una ciudadanía fundada en el valor de los demás. América Latina debe avanzar en su indispensable integración estratégica para desarrollar acciones conjuntas en la citada cuenca y ser más protagonista que espectador.

PALABRAS CLAVE

Geostrategia, Bioceanidad, América Latina, Océano Pacífico, Estado.

EL SÍNDROME DEL «GIGANTE PEQUEÑO»

Luis Solari de la Fuente

EL «JUEGO» NO SE DETIENE

La Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró pandemia a la COVID-19 el 11 de marzo de 2020. A mediados de 2022, a pesar de su atenuación, persisten brotes, algunos importantes, por lo que la OMS no ha declarado el término de la pandemia.

A pesar de la intensidad y gravedad de las diversas olas pandémicas, las naciones más poderosas han continuado con sus «juegos» geopolíticos, ya intensificados desde la caída del Muro de Berlín en 1989. Es notorio cómo la cuenca del océano Pacífico sigue atrayendo esos «juegos».

En mayo de 2022, el Canciller de China, Wang Yi, estuvo visitando por diez días las islas del Pacífico, que desde la segunda guerra mundial están en un área de influencia de Estados Unidos, buscando un acuerdo multilateral comercial, de cooperación y seguridad, denominado «*Visión Conjunta de Desarrollo China - Países Insulares del Pacífico*»³. En la reunión del 30 de mayo, diez cancilleres no aceptaron la iniciativa china: Islas Salomón, Kiribati, Samoa, Fiji, Niue, Papúa Nueva Guinea, Estados Federados de Micronesia, Islas Cook, Vanuatu y Tonga. Sin embargo, suscribieron acuerdos bilaterales Papúa Nueva Guinea, Samoa y Timor Oriental, que permitirían navegación militar china en sus territorios.⁴

El Presidente Joseph Biden de Estados Unidos había visitado del 20 al 24 del mismo mes Corea y Japón. El 23 de mayo lanzó el «*Indo-Pacific Economic Framework for Prosperity*» (IPEF) que agrupa a otras trece naciones: Japón,

3 López Lenci, G. (2022). La pelea por el fin del mundo: las pequeñas islas del Pacífico que están enfrentando a China con EE.UU. y sus aliados. *El Comercio*, 05 junio 2022. Lima, Perú.

4 Stratfor Global Intelligence. *The Pacific Islands Emerge as the Next Theater for Great Power Competition*. Austin, Texas. June 01, 2022

“Hay una creciente preocupación y competencia por el ciberespacio (el mundo no físico en que se encuentra la totalidad de la creación digital de la humanidad).”

Vietnam, Corea del Sur, Tailandia, Singapur, Filipinas, Australia, Nueva Zelanda, India, Brunei, Malasia, Indonesia y Fiji, que se sumó el 28 de mayo. Las economías del IPEF representan el 40% del Producto Bruto Interno (PBI) mundial.⁵

Recordemos que el 15 de noviembre de 2020, en plena pandemia, se suscribió el «*Regional Comprehensive Economic Partnership*» (RCEP), patrocinado por China, mediante un trabajo diplomático a cargo de los diez países de la «*Asociación de Naciones del Sudeste Asiático*» (ASEAN): Brunei, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia y Vietnam, que constituyó este acuerdo con cinco de los seis países con los que ella tiene tratados de libre comercio: Australia, China, Japón, Corea del Sur y Nueva Zelanda. India decidió no suscribir el acuerdo. Aunque a la fecha de la firma los países integrantes poseían cerca de la mitad de la población mundial, solo generaban 30% del PBI global.⁶

También en plena pandemia, el 15 de septiembre de 2021, el Presidente Biden de Estados Unidos, el Primer Ministro Morrison de Australia y el Primer Ministro Johnson del Reino Unido, por medio de una videoconferencia pública, anunciaron el acuerdo militar «*AUKUS*» que cubre tecnología cuántica y cibernética, cooperación en inteligencia artificial, instalaciones industriales y cadenas de suministro. Estados Unidos compartirá con Australia su tecnología de submarinos nucleares hasta entonces compartida solo con el Reino Unido. Australia podrá así construir submarinos de propulsión nuclear con armamento convencional e ingresar al “club” de países con submarinos de propulsión nuclear: Estados Unidos posee 68; Rusia, 29; China, 12; Reino Unido, 11; Francia, 8, e India, 1.⁷

5 The White House. (2022). In Asia, President Biden and a Dozen Indo-Pacific Partners Launch the Indo-Pacific Economic Framework for Prosperity. The White House Fact Sheet. Washington D.C. May 23, 2022.

6 Regional Comprehensive Economic Partnership (RCEP). (2022). Regional Comprehensive Economic Partnership (RCEP).

7 Paredes, N. (2021). *Acuerdo AUKUS, por qué la creciente influencia de China en el Indo-pacífico preocupa a Australia, Estados Unidos y Reino Unido*. BBC News Mundo, septiembre 17, 2021

En la citada videoconferencia, el presidente de Estados Unidos, Joseph Biden, afirmó: *«Tenemos que ser capaces de abordar el actual entorno estratégico de la región y su evolución, porque el futuro de cada una de nuestras naciones y, de hecho, del mundo, depende de que el Indo-Pacífico sea libre y abierto»*.⁸

El «AUKUS» ha insuflado nueva vida al «Diálogo de Seguridad Cuadrilateral» (QUAD), creado en el año 2004 y conformado por Australia, Estados Unidos, India y Japón. En septiembre de 2021, los mandatarios de esos países se reunieron en la Casa Blanca.⁹ La *Fact Sheet* de la Casa Blanca, del 23 de mayo de 2022, anunció la reunión en Tokyo, Japón, el 24 de ese mes: el presidente Biden de Estados Unidos, el primer ministro Albanese de Australia, el primer ministro Modi de India y el primer ministro Kishida de Japón. En ella, los cuatro líderes dieron la bienvenida a la “Asociación Indo-Pacífica para el Conocimiento del Dominio Marítimo” (IPMDA):

«En estrecha consulta con los socios regionales, la IPMDA ofrecerá un panorama de conocimiento del dominio marítimo casi en tiempo real, integrado y rentable. Esta iniciativa transformará la capacidad de los socios de las Islas del Pacífico, el Sudeste Asiático y la región del Océano Índico para vigilar plenamente las aguas de sus costas y, a su vez, mantener un Indo-Pacífico libre y abierto».¹⁰

El 23 de mayo de 2022, el primer ministro japonés Kishida y el presidente Biden hicieron una muy importante declaración conjunta, reseñada así por la Casa Blanca:

«Hoy, Japón y Estados Unidos afirman una asociación que es más fuerte y profunda que en cualquier otro momento de su historia (...) la relación entre Japón y Estados Unidos es la piedra angular de una región Indo-Pacífica libre y abierta» (...) El primer ministro Kishida acogió con satisfacción la “Estrategia Indo-Pacífica” de Estados Unidos. El presidente Biden hizo hincapié en el inquebrantable compromiso de Estados Unidos con la región. Los dos líderes (..) afirmaron la importancia de la unidad y la centralidad de la ASEAN, y destacaron la importante labor del QUAD, de AUKUS y otros foros multilaterales».¹¹

8 Paredes, N. (2021). Acuerdo AUKUS, por qué la creciente influencia de China en el Indo-pacífico preocupa a Australia, Estados Unidos y Reino Unido. BBC News Mundo, septiembre 17, 2021

9 Sánchez-Vallejo, M^a.A. (2021). Estados Unidos refuerza su alianza con Japón, India y Australia para frenar a China en el Indo-pacífico. El País. Nueva York, septiembre 24, 2021.

10 The White House. Quad Leaders' Tokyo Summit 2022. The White House Fact Sheet. Washington D.C. May 23, 2022.

11 The White House. (2022). Japan-U.S. Joint Leaders' Statement: Strengthening the Free and Open International Order. The White House Briefing Room. Washington D.C. May 23, 2022.

“Una conducta corporativa de los países latinoamericanos daría a los países de la región una inmensa capacidad negociadora.”

Deotrolado, hay una creciente preocupación y competencia por el ciberespacio (el mundo no físico en que se encuentra la totalidad de la creación digital de la humanidad, hoy fundamental en las relaciones humanas). Los países se ocupan de él y de la seguridad del contenido de este. La mayoría de los países están diplomáticamente activos en la materia, pero ubicados en dos grandes grupos: los liderados por Estados Unidos y los liderados por China y Rusia. Solo un país posee las siete variables¹² que definen el nivel uno de ciberpoder: Estados Unidos. Varios países han desarrollado cibercapacidades para su propia seguridad interna, unos cuantos tienen capacidades para intervenir en el ciberespacio global y realizar operaciones sofisticadas. Estos son los aliados de inteligencia «Five Eyes»: Australia, Canadá, Estados Unidos, Nueva Zelanda y el Reino Unido. Obsérvese que cuatro de ellos se ubican en la cuenca del Océano Pacífico.¹³

Los ciberataques han venido creciendo desde el 2017. El Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales detecta mensualmente, en promedio, diez ciberataques significativos.¹⁴

Mientras, China ha venido desarrollando una política de gestión de puertos en el mundo, llegando a tener un centenar de puertos en sesenta países. En América Latina y el Caribe gestiona: en México, sus cuatro grandes puertos (Veracruz en el Océano Atlántico y los tres del Océano Pacífico, Manzanillo, Ensenada y Lázaro Cárdenas); en Panamá maneja Colón en el Océano Atlántico y Balboa en el Océano Pacífico; Chancay en el Pacífico peruano; Buenos Aires hacia el Atlántico argentino; Paranaguá en el Atlántico brasileño; Kingston en el Atlántico jamaicano y Freeport en Bahamas. Doce grandes puertos latinoamericanos y caribeños, a los que hay que sumar el proyecto

12 Liderazgo global en asuntos del ciberespacio; cibercapacidad ofensiva; capacidad de tener un núcleo de ciberinteligencia; estrategia y doctrina; empoderamiento cibernético y dependencia; gobernanza, mando y control; y, ciberseguridad y resiliencia.

13 International Institute for Strategic Studies (IISS). (2021). *Cyber capabilities and National Power: A Net Assessment*. London, 2021.

14 McKinsey & Company. (2022). *War in Ukraine: Twelve disruptions changing the world. Strategy & Corporate Finance Practice*. New York, May 2022

de una empresa china para crear una zona de libre comercio en El Salvador con accesos a Nicaragua y Honduras y el desarrollo de un puerto nuevo en el salvadoreño puerto La Unión. Suena a enclave comercial en el océano Pacífico de América Central.¹⁵

En junio de 2022, el embajador de China en el Perú declaró la intención de convertir el puerto peruano de Chancay, en pleno desarrollo al norte de la ciudad capital, en un gran *hub* regional para convertirse «en la *Shanghái* de Sudamérica».¹⁶

Como puede apreciarse, el océano Pacífico se ha convertido en principalísimo escenario del «conflicto hegemónico» entre China y Estados Unidos, como le llama el profesor italiano Enrico Fardella de la Universidad de Pekín.¹⁷

Esta novísima circunstancia se suma al gran desarrollo económico de la cuenca del océano Pacífico, evidenciado por la creación de las diversas instituciones financieras y bloques de países para actuar asociadamente en ella.

En 1966, treinta y un países crearon el «*Asian Development Bank*» (ADB); hoy con sesenta y ocho países miembros.¹⁸ En 1967 se creó la antes citada ASEAN, que ha generado otras asociaciones de naciones: ASEAN + 3 y ASEAN + 6.¹⁹ En 1989 inicia el «*Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico*» (APEC): países con 2 900 millones de personas y aproximadamente 60% del Producto Bruto Interno mundial y 48% del comercio global (data al 2018).²⁰ En octubre del 2014 se fundó el «*Asian Infrastructure Investment Bank*» (AIIB): a fines del 2020 sus miembros ya representaban 79% de la población mundial y 65% del PBI mundial; el AIIB es una iniciativa China y es considerado un contrapeso al Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM) y del Asian Development Bank (ADB).²¹

En el año 2018, once países suscribieron el «*Comprehensive and Progressive Agreement for Trans Pacific Partnership*» (CPTPP) (en español: Tratado Integral y Progresivo de Asociación Transpacífico).²²

15 Barría, C. (2021). *La estratégica red de puertos que China controla en el mundo y cómo está avanzando en América Latina*. BBC News Mundo. Octubre 15, 2021.

16 La República. (2022). Chancay podría convertirse en la Shanghái de Sudamérica. La República 18 de junio 2022. Lima, Perú.

17 Fardella, E. (2022). From Intermediate Zone to the Belt and Road: "Continuity" in Chinese Foreign Policy. 47 Session de l'Academie du Royaume du Maroc: The Mediterranean as a Horizon for Thought. Rabat, Morocco. May 27 2022.

18 Asian Development Bank (ADB). (2022). Asian Development Bank (ADB).

19 Association of Southeast Asian Nations (ASEAN). (2022). Association of Southeast Asian Nations (ASEAN).

20 Asia-Pacific Economic Cooperation (APEC). (2022). Asia-Pacific Economic Cooperation (APEC).

21 Asian Infrastructure Investment Bank (AIIB). (2022). Asian Infrastructure Investment Bank (AIIB).

22 Organización de los Estados Americanos (OEA). (2021). Acuerdo Amplio y Progresista de Asociación Transpacífico (CPTPP). Sistema de Información sobre Comercio Exterior (SICE). Organización de los Estados Americanos - OEA. 2021.

“El mundo está reconfigurándose mediante un proceso de cambio amplio.”

En APEC y en el CPTPP participan Chile, México y Perú. En el AIIB participan Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, Perú y Uruguay; miembros prospectivos son Bolivia y Venezuela.

La única iniciativa corporativa de América Latina en la cuenca del océano Pacífico es la «*Alianza del Pacífico*» (AP), conformada por Chile, Colombia, México y Perú mediante la Declaración de Lima en el 2011. Actualmente la Alianza posee más de sesenta países en la condición de «estados observadores», de los cuales prácticamente la mitad pertenecen a Europa. Cuatro países han venido postulando para ser estados asociados: Australia, Canadá, Nueva Zelanda y Singapur. De estos, Singapur, observador desde el 2014 y postulante a asociado desde 2017, se convertirá en el primer país de tal condición al haber suscrito en enero de 2022 un Acuerdo de Libre Comercio con los miembros de la Alianza.²³

La Alianza del Pacífico también sostiene encuentros de trabajo con el MERCOSUR, ASEAN, la Unión Europea y la Comisión Económica Euroasiática (CEE) integrada por Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán y Rusia.²⁴

El hecho de que los cuatro países de la Alianza del Pacífico ocupen la gran mayoría de la extensa costa latinoamericana hacia el océano Pacífico da a esta alianza un singular valor geopolítico y geoestratégico, demostrado por el gran número de miembros observadores de los cinco continentes.

Sin embargo, en los diversos foros no se habla de la «bioceanidad estratégica» de América Latina. Tampoco se observa una tendencia hacia una política común latinoamericana para que la región tenga un rol protagónico en este «mundo nuevo» que se viene configurando desde 1989. Obviamente, en tal circunstancia, una conducta corporativa de los países latinoamericanos daría a los países de la región una inmensa capacidad negociadora en todos los

²³ Alianza del Pacífico. (2022).

²⁴ Ministerio de Comercio Exterior (MINCETUR). Perú. (2022).

aspectos derivados de ser la gran «tierra media»²⁵ entre nuestros dos grandes océanos, por ser territorio que bordea gran parte del escenario crítico de un conflicto hegemónico y por poseer en Panamá el principalísimo e tránsito entre los océanos Atlántico y Pacífico.

La conducta individual de los países latinoamericanos ni siquiera les da capacidad negociadora para exigir a la Inversión Extranjera Directa (IED) que esta se ejecute con transferencia de tecnología, como sí hizo China imponiendo tales condiciones *«a la inversión de las empresas transnacionales (...) que permitieron lograr derrames tecnológicos y avanzar en la construcción de capacidades locales»*.²⁶

Mientras los países latinoamericanos no atendemos ni aprovechamos nuestra estupenda situación geoestratégica, otros países sí lo hacen. La caída del Muro de Berlín impulsó una nueva geopolítica comercial: los capitales comenzaron a moverse en el mundo según el interés estratégico del país de origen. Así, en la década de 1990, España dirigió su inversión en Latinoamérica hacia los sectores de finanzas, comunicaciones y energía, evidentemente estratégicos. En 1998, España superó a Estados Unidos en IED en nuestra región. En la primera década del siglo XXI, la IED en Latinoamérica fue predominantemente europea.

En el 2000, la inversión china representaba el 5.5% del acervo mundial de IED. En el 2020, pasó a ser el 11%. En Europa y América del Norte estuvo dirigida a obtener tecnologías de punta, mediante fusiones y adquisiciones, mientras que en América Latina y el Caribe se ubicó entre los principales inversores: entre el 2000 y el 2010 se dirigió a hidrocarburos, minería metálica, agricultura y pesca. A partir del 2010 diversificó a electricidad, infraestructura de transporte (puertos) comunicaciones y finanzas. Sus inversiones atienden sus indispensables necesidades internas: minería metálica esencialmente de hierro y cobre para su proceso de crecimiento y electrificación de la parte central y occidental de China y harineras de pescado para alimentación de las especies animales que consume crecientemente la nueva clase media china. También constituye inversiones estratégicas para consolidar su presencia en los países de esta «tierra media»: electricidad, transportes/puertos, sistema financiero. Entre 2005 y 2020, el 82% de la IED de China en América Latina, mediante fusiones y adquisiciones, correspondió a empresas estatales chinas, proporcionando también en muchos casos financiamiento a los gobiernos:

25 Solari, L. (2018). *Amérique Latine: la terre du milieu. L'Amérique Latine comme horizon de pensée*. 45ème session de l'Académie du Royaume du Maroc. Rabat - Maroc, 2018.

26 Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, 2021 (LC/PUB.2021/8-P)*, Santiago, 2021.

“En términos territoriales, demográficos, de biodiversidad, de riquezas naturales y bioceanidad geoestratégica, América Latina es un gigante que no se comporta como tal en el nuevo escenario mundial en configuración.”

*«El patrón de las inversiones chinas en América Latina y el Caribe no se corresponde con el proceso de sofisticación tecnológica del país ni con la evolución de sus empresas en el mundo, ya que las inversiones chinas en la región siguen concentradas en un pequeño número de actividades; principalmente, la minería, la energía y la infraestructura de transporte».*²⁷

En la contienda hegemónica entre China y Estados Unidos en el océano Pacífico, es claro que el país asiático ha ido construyendo redes en tierra latinoamericana, mediante inversión esencialmente con empresas estatales chinas en las áreas de su interés estratégico. Es obvio que estamos ante una política de consolidación continental mediante *soft power*.²⁸

Obviamente, esa mencionada construcción de redes e infraestructura no es solo en América Latina, como muestran algunos ejemplos: puertos en Grecia o Sri Lanka, infraestructura energética en Bolivia, Chile o Rusia, líneas ferroviarias en Nigeria o Indonesia, puentes en Croacia o Bangladesh. Para que no quede duda de en qué clase de conflicto nos encontramos, el G7 (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) en su cumbre de junio de 2022 realizada en Elmau, Alemania, confirmó su intención de asignar 600 000 millones de dólares para construir infraestructura en las naciones de ingresos bajos y medios, así como mejorar el comercio con ellas.²⁹

El mundo está reconfigurándose mediante un proceso de cambio amplio, en el que todo cambia; complejo, en el que al interior del cambio hay múltiples subcambios; rápido, con una velocidad nunca vista en todos los aspectos; y no secuencial, que no sigue una secuencia lógica. Estas características hacen que este cambio genere gran incertidumbre, temor y desconfianza.

27 Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021). La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, 2021 (LC/PUB.2021/8-P), Santiago, 2021.

28 Gavel Doug. (2008). Joseph Nye on Smart Power. Harvard Kennedy School Insight Interview. Belfer Center for Sciences and International Affairs. July 3, 2008.

29 Swissinfo. (2022). Occidente se lanza a contrarrestar la ofensiva china de la Ruta de la Seda. Swissinfo. EFE, 22/06/2022.

Las clases dirigentes de América Latina tienen el deber, para con sus ciudadanos y la historia, de que sus naciones participen protagónicamente como un «gigante» en este «mundo nuevo». No se requiere de un milagro para tener clara una agenda de urgentísimas tareas que, al mismo tiempo, genere unión e integración entre los países de la región y que resuelva temas cruciales, por cuya solución los latinoamericanos esperan por décadas.

América Latina vendría a ser como un casino donde pareciera que las reglas de juego no las ponen los propietarios, sino los jugadores. ¿Por qué nuestras cancillerías no generan acuerdos para alcanzar un balance estratégico entre los distintos orígenes territoriales de la Inversión Extranjera Directa?

América Latina posee poco más de 19 millones de metros cuadrados de superficie, está poblado con cerca de 650 millones de habitantes³⁰ y es uno de los dos grandes territorios menos envejecidos del planeta.³¹ En el año 2014 el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) indicó:

*«La región de ALC (América Latina y el Caribe) posee un tercio de los recursos de agua dulce del mundo, más que cualquier otra región en desarrollo si se mide sobre una base per cápita, y más de una cuarta parte de las tierras agrícolas del mundo de mediano a alto potencial. ALC en su conjunto ya es la región que registra la mayor exportación neta de alimentos del mundo y hasta el momento solo ha alcanzado una pequeña parte de su potencial para ampliar la producción agrícola para el consumo regional y la exportación mundial».*³²

En términos territoriales, demográficos, de biodiversidad, de riquezas naturales y bioceanidad geoestratégica, América Latina es un gigante que no se comporta como tal en el nuevo escenario mundial en configuración.

CONVERTIRSE EN GIGANTE

La unión hace la fuerza

A pesar de que es evidente la necesidad de una conducta corporativa de las naciones de América Latina en la nueva realidad de la cuenca del Pacífico y otros ámbitos mundiales, parece que esto no fuera una prioridad en las agendas de las cancillerías y los palacios gubernamentales latinoamericanos.

30 Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2020). Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2020. Naciones Unidas. Santiago, 2021.

31 United Nations (UN). (2019). World Population Prospects 2019, Highlights. New York.

32 Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2014). La próxima despesa global. Cómo América Latina puede alimentar al mundo. Washington D.C.

“América Latina requiere de un multilateralismo latinoamericano, que sea integrador, cooperativo y fraterno, desarrollado conjuntamente en nuestra región para una acción conjunta, coordinada, ordenada y estratégica en el «mundo nuevo»”

La Alianza del Pacífico tiene más visión comercial que estratégica en relación con la cuenca del océano Pacífico. Hecho similar se percibe de los encuentros entre dicha Alianza y el MERCOSUR. Es indispensable un encuentro por la «bioceanidad estratégica» latinoamericana entre la Alianza del Pacífico, el MERCOSUR y los países de América Central, por estar ahí el Canal de Panamá y por también poseer países bioceánicos (Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá), además de El Salvador en el Pacífico y Belice en el Atlántico.

Las naciones más poderosas del mundo hablan hoy de multilateralismo. En realidad, hablan de «su» multilateralismo, que podría fácilmente convertirse en multilateralismo hegemónico. América Latina requiere de un multilateralismo latinoamericano, que sea integrador, cooperativo y fraterno, desarrollado conjuntamente en nuestra región para una acción conjunta, coordinada, ordenada y estratégica en el «mundo nuevo».

Lo natural sería que los grandes países bioceánicos latinoamericanos, México y Colombia, asumieran el liderazgo de la nueva agenda regional para una acción latinoamericana protagónica en el nuevo contexto mundial. No se conoce que haya tal intención, así como tampoco se ven liderazgos fuertes en la región que sean capaces de levantar estandartes de nuevas formas de integración para la acción.

Para hacer distintas las cosas solo hay dos caminos: se es distinto o se miran distintas las cosas. Este es el segundo camino que corresponde en este caso. Para que funcione un proceso de entendimiento entre las naciones latinoamericanas para una nueva conducta corporativa en el mundo, es indispensable separar lo comercial de lo estratégico, haciendo prevalecer lo segundo. Siempre anteponer lo que nos une antes que lo que nos pueda distanciar.

Ya no debemos hablar más de retos ni desafíos, que contienen discrecionalidad para la acción. Ahora debemos hablar solo de tareas, que están en la categoría del deber. No podemos demorar más el caminar unidos e integrarnos por el

común interés. Esa unión facilitará la posibilidad de construir urgentes políticas comunes para no seguir haciendo esperar más a los latinoamericanos por la verdadera solución de sus problemas.

El verdadero contrapeso

Hasta aquí podemos colegir fácilmente que para crear la «nueva América Latina», la piedra angular es modificar la forma de conducción de la región.

Se puede resumir la situación señalando que, en general, en Europa y América del Norte, el Estado dirige la cuestión pública y la sociedad civil dirige el país. En América Latina el Estado dirige la cuestión pública, pero también dirige al país. Al no tener una sociedad civil organizada y fuerte, prácticamente no existe control político social en la región. Los medios de comunicación, que en determinadas circunstancias pueden hacer ese tipo de control político, muchas veces hacen abiertamente más política, especialmente en tiempo electoral.

Parte de este problema es que los partidos políticos, a quienes se les confía electoralmente la conducción de las naciones, en América Latina han dejado de ser instituciones de formación para la acción política y de estudio de la realidad para el diseño intencional del futuro para cambiarla. Así, los partidos políticos han perdido la capacidad de entender el valor del encuentro con la gente y la construcción de identidad común con ella. Al diluirse la capacidad de crear fraternidad, ya no se asume al otro y a los otros como iguales; por tanto, sus necesidades y problemas no se asumen plenamente como propios. Entonces, se dejan de resolver los problemas de todos para priorizar la agenda particular de quienes llegan al poder. Así, los partidos dejan de ser creíbles y confiables, generándose una gran crisis en la conducción política de nuestras naciones.

Además, la ciudadanía rural no tiene vehículos de expresión política, ya que los partidos políticos poseen escasa o nula presencia en los territorios rurales, donde sus pobladores -mayoritariamente en situación de pobreza- no tienen posibilidades de sostener comités partidarios. El mejor camino para resolver tal ausencia es entregar financiamiento público a los partidos, con la exclusiva finalidad de que tengan presencia rural. Algunos abrirán los ojos, otros fruncirán el ceño. ¡Atención! No se le estaría dando dinero público a los partidos, sino a los pobres a través de los partidos. En todos los territorios de nuestros países tenemos personas con aspiraciones políticas. La ausencia partidaria rural limita el ejercicio de derechos fundamentales de los pobladores de esos territorios. Si no se tiene voz para decir y hacer libremente

“La expresión política vía los partidos políticos no debe seguir siendo patrimonio de la ciudadanía urbana.”

en el espacio público lo que debe ser dicho, el Estado termina siendo el «dueño» de ese espacio. La expresión política vía los partidos políticos no debe seguir siendo patrimonio de la ciudadanía urbana.

¿Por qué los partidos han optado por el rumbo descrito? Porque no tienen control político social debido a la escasez o inexistencia de una verdadera sociedad civil que los controle políticamente, sobre todo cuando llegan al poder y olvidan o incumplen las promesas electorales. Mientras no organicemos una sociedad civil fuerte, seguiremos teniendo problemas de conducción, de gestión de la cuestión pública y de corrupción. Imaginemos nuestros países con muy fuertes asociaciones de pagadores de impuestos o de consumidores. Los partidos buscarían sus votos corporativos para conseguir representarlos, generándose acuerdos político-sociales durables para el bien de los representados.

Como los partidos han dejado de ser creíbles y confiables, los gobernantes ya no ganan sus segundas vueltas electorales con la inmensa mayoría del total de los votantes registrados en el padrón electoral. En los tres países sudamericanos de la Alianza del Pacífico, quienes ganaron las segundas vueltas electorales de sus más recientes elecciones presidenciales lo hicieron con la minoría del padrón electoral. En Perú, el presidente Pedro Castillo obtuvo 34.94% del total de electores hábiles registrados; en Chile, el presidente Gabriel Boric alcanzó 30.74% y en Colombia, Gustavo Petro tuvo 28.92%. Esto significa que no votó por ellos en Perú el 65.06%, en Chile, el 69.26% y en Colombia, 71.08%, del total de electores hábiles registrados. Si ellos se comportasen como si hubieran ganado en primera vuelta con 60% o 70% e hicieran principalmente la agenda de la minoría, con certeza perderían rápidamente soporte de la mayoría y podrían sucederse serios problemas de gobernabilidad por desatención a la mayoría.

El control político institucional a cargo de los parlamentos palidece en la región. Si el gobierno electo tiene mayoría electoral parlamentaria, definitivamente no hay control político y desaparece el famoso “peso y contrapeso”. Si el gobierno electo no alcanza mayoría parlamentaria, la puede obtener

mediante negociaciones partidarias o individuales; así, el control político puede ir desde escaso a nulo. Entonces, sumado al olvido de las promesas electorales, aparece la catástrofe de presenciar que parlamentarios voten a favor de iniciativas ajenas al interés de los votantes que eligieron a esos parlamentarios. Otra consecuencia de la escasez o ausencia de sociedad civil que haga control político eficaz.

Esta «ola de la escasez de mayorías», como indica el Latinobarómetro,³³ es una oportunidad para crear una sociedad civil fuerte, representativa y confiable que asuma la conducción de nuestros países y que contrapesa a nuestro indiferente Estado.

En el 2015 el Reporte de Economía y Desarrollo (RED), *Un Estado más Efectivo*, del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) señaló -comparado con otros continentes- a América Latina en negativo en el Índice de Efectividad del Gobierno (por regiones 1996-2012) elaborado por The Worldwide Governance Indicators del Banco Mundial.³⁴

Esto revela que el Estado latinoamericano adolece de un problema crónico de ausencia de eficacia. La gestión pública puede ser eficiente, pero si la gente siente que no cambia su vida, es ineficaz y se perpetúan y/o agravan las situaciones de injusticia, construyéndose en el futuro inmediato situaciones de crisis y rechazo al modelo de conducción social por la política y los partidos que la ejercen.

¿Cuál es la consecuencia de esa ineficacia del Estado -confiado a los partidos políticos- para cambiar la realidad por el bien de las familias?

En el 2017, al 44% de los latinoamericanos no le alcanzaba el ingreso para cubrir sus necesidades.³⁵ En el 2021, ese porcentaje subió a 49%: 314 547 660 latinoamericanos no tuvieron ingresos suficientes para satisfacerlas. Peor aún, en el 2021, el 30% de los latinoamericanos no tuvo suficiente comida para alimentarse. Resulta terrible que 192 580 200 personas no tuvieron comida para alimentarse seguido o algunas veces. En tres años, del 2017 al 2020, ese porcentaje subió de 21% a 30%. No es de extrañar que del 2010 al 2020 el apoyo a la democracia en la región haya caído de 63% a 49%: ¡14 puntos de caída! ³⁶

La desesperación obliga a muchos a migrar. Solo Costa Rica y Chile tienen migración neta positiva y Ecuador, neutra. Los 17 países iberoamericanos

33 Latinobarómetro. (2021). Informe 2021. Corporación Latinobarómetro. Santiago, Chile. 2021.

34 Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). (2015) Un Estado más efectivo. Capacidades para el diseño, la implementación y el aprendizaje de políticas públicas. Reporte de Economía y Desarrollo (RED) 2015. Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). Caracas, 2015.

35 Latinobarómetro. (2017). Informe 2017. Corporación Latinobarómetro. Santiago, Chile. 2017.

36 Latinobarómetro. (2021). Informe 2021. Corporación Latinobarómetro. Santiago, Chile. 2021.

“Los mayores efectos serán en la dignidad de las personas, en la certeza de un futuro para la familia y para otras familias, en la pérdida del temor al futuro y en la desaparición de la incertidumbre existencial.”

restantes ya estaban con migración neta negativa en el 2017: la emigración superó a la inmigración. Además, ya tenemos en la región países con fertilidad por debajo de la reposición demográfica.³⁷

¿Alguien puede creer que lo descrito se arregla con reforma del Estado, o corrigiendo el déficit de infraestructura, o con reforma tributaria? Estos caminos se dirigen a los aspectos funcionales del Estado y de la sociedad y van a actuar en la eficiencia. Nuestro problema no es este. Nuestro problema es que la conducción político social de nuestros países es ineficaz para cambiar verdaderamente y para siempre las condiciones de vida de la gente. Hemos caído en el facilismo de que el Estado haga prácticamente todo sin control y cada uno a vivir su vida. La acción pública está separada de la realidad, está divorciada de la verdad.

Hay dos acciones con las que se inicia la formación de una verdadera sociedad civil organizada. Lo primero es normar que, al momento del pago de impuestos, cada contribuyente pueda disponer libremente de una pequeña fracción, para ser donada a la asociación civil u organización sin fines de lucro que aquel decida. Lo segundo es generar una cultura de filantropía, mediante los incentivos apropiados a cada nación. Ambas vías desembocan en que la propia sociedad civil se sostiene a sí misma y en que cada organización, según su conducta en la representación ciudadana y en su eficacia en el control político social al aparato público, acceda al incremento de sus recursos.

Este siglo XXI es el siglo del gran cambio. América Latina no puede seguir siendo un gigante que se comporta como si no lo fuera. El divorcio de la acción pública de la realidad a cambiar, manifestada en la injusticia y en la corrupción, los dos lastres de América Latina, solo se resuelve con control político por una sociedad civil organizada, que asuma su rol histórico de conducir cada nación.

37 Instituto de Política Familiar (IPF). (2019). Informe de Evolución de la Familia en Iberoamérica 2019. Madrid, 2019.

La gran revolución del mercado mundial de alimentos debido al crecimiento de la clase media mundial y, especialmente, al crecimiento espectacular de la clase media china,³⁸ podría convertirse en el nuevo motor del crecimiento sostenido de la región si fuésemos capaces de administrar nuestra magnífica biodiversidad en forma consensuada y coordinada. China seguirá siendo el gran «proveedor» de clase media a la demografía mundial, aún más ahora que sabemos cómo el consumo de alimentos en ese país se ha intensificado con las compras *on-line*³⁹ de los mismos a raíz del salto digital generado en la pandemia de la COVID-19.⁴⁰

Según Research and Markets,⁴¹ el mercado mundial de venta al menudeo de alimentos y comestibles pasará de USD 11 618.8 billones en el 2022, a USD 14 780 billones en el 2030, impulsado por las modificaciones de los hábitos de consumo y la expansión del comercio digital y su integración con las tiendas físicas, como una consecuencia de la pandemia. Precisamente la región Asia Pacífico será el mercado regional de mayor crecimiento durante el periodo 2022-2030. Se espera que la rápida adopción de los canales en línea y su integración con las tiendas físicas para la compra de alimentos y comestibles sea el principal factor que impulse el mercado regional.

Como se mencionó anteriormente, la región de América Latina y el Caribe posee la tercera parte del agua dulce del mundo y más de la cuarta parte de las tierras agrícolas del planeta de mediano a alto potencial y la región del Asia Pacífico -en lo queda de la década en curso- será el mercado regional de mayor crecimiento en la venta al menudeo de alimentos y comestibles. Entonces, ¿qué esperamos?

Es hora de que nuestros territorios rurales produzcan en escala para esos mercados. Es tiempo de generar asociatividad de pequeñas unidades productivas en forma intensiva, así como también de crear nuevos productos financieros para esos territorios rurales.

38 De la Torre A y Rigolini J. (2013). *MIC Forum: The Rise of Middle Class*. World Bank. 2013.

39 McKinsey & Company. (2020). *China Consumer Report 2020: The many faces of the Chinese consumer*. New York, December 2019.

40 McKinsey & Company. (2021). *China Consumer Report 2021: Understanding Chinese Consumers: Growth Engine of the World*. New York, November 2020.

41 Research and Markets. (2022). *Food and Grocery Retail Market*, Report 2022.

“Solución de problemas y comprensión lectora requieren del desarrollo de las funciones cognitivas superiores y este necesita de un armónico desarrollo cerebral infantil, en el cual la calidad de la nutrición es fundamental.”

El crédito individual con garantía prendaria de la tierra debe ser sustituido por el crédito asociativo con garantía productiva. En estos productos financieros para asociatividad, los desembolsos ya no son solo a los productores rurales, sino a los integrantes de la cadena productiva. Toda la operación financiero-productiva es afianzada, de modo tal que un desastre natural o un daño al transporte no ocasiona pérdida a los agentes, ya que la cobertura por el seguro absorbería los daños. Asimismo, la institución financiadora proporciona un especialista en la materia, que se ocupa del total de la operación financiera y también de la operación productiva.

Estamos hablando no solo de formalización económica por la vía productiva con la consiguiente mejora de los ingresos, sino también de nuevos aportantes a la seguridad social y los fondos de pensiones; estamos hablando de un nuevo mercado crediticio y de consumo; estamos hablando de reversión migratoria con consiguiente reducción de sobreoferta de mano de obra en territorios urbanos y sucesiva mejora de ingresos urbanos y rurales; estamos hablando de mejora de la demanda interna y del consumo privado.

Múltiples experiencias en la región indican que sí se puede. Que sí se puede diseñar nuevos productos financieros para las pequeñas unidades productivas, especialmente las rurales, e impulsar que ocurra la sucesión de los eventos descritos.

El proceso se convierte además en motor de la descentralización productiva, para corregir las distorsiones de desde la década de 1940 hemos generado. El capital se concentró en los territorios con recursos hídricos e infraestructura y cerca de los puertos; esto produjo atracción y concentración de mano de obra en esos mismos territorios y, finalmente, se concentró el presupuesto público al distribuirse por densidad demográfica. Así pasamos a tener territorios con concentración económica, demográfica y presupuestal y otros territorios desfavorecidos por el proceso de concentración territorial.

Cuando se intensificaron los intercambios comerciales entre naciones, obviamente fueron más favorecidos los territorios más productivos de bienes

por intercambiar. Muy bien lo reseñó el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) en su Reporte de Economía y Desarrollo (RED) 2005, *América Latina en el Comercio Global: Ganando mercados*, «la evidencia obtenida muestra que las disparidades entre los países de la CAN se han ido reduciendo en el tiempo, aunque al mismo tiempo, han venido creciendo las desigualdades entre estados y territorios al interior de los países».⁴²

Este proceso de concentración territorial no ha sido inocuo y el Estado latinoamericano no ha sido capaz de atenderlo, modularlo o resolverlo. Ha tenido consecuencias: desigualdad territorial, ingresos por debajo de los necesarios para cubrir necesidades, informalidad, empleo precario, falta de comida suficiente. Así, se van agregando desconfianza, migración interna y externa y escasa participación ciudadana en el espacio público.

Cuando se toman decisiones de la magnitud aquí descrita, no solo debemos mirar la meta del cambio en la estructura social, económica y política. Debemos esencialmente mirar lo que no se puede ver: el efecto en los intangibles, que constituyen el «combustible» máspreciado que tiene una nación para avanzar, ya no arrastrada por el mesianismo político de alguno, sino como la construcción de todos, con todos y para todos. Los mayores efectos serán en la dignidad de las personas, en la certeza de un futuro para la familia y para otras familias, en la pérdida del temor al futuro y en la desaparición de la incertidumbre existencial.

Esta forma de hacer las cosas no solo requiere de ser distinto o mirar distintas las cosas, como mencioné antes, sino que requiere de fidelidad a la verdad, pues es la búsqueda de esta la que va a guiar para descubrir en la realidad las circunstancias por cambiar. También va a guiarnos para definir la acción: qué hay que hacer, dónde hay que hacer y cuándo hay que hacerlo. Definir lo importante, lo urgente, lo necesario, lo indispensable, lo bueno, lo justo, lo fraterno. Todos los intangibles no solo se multiplican invisiblemente en la acción para el cambio, sino que también se van transmutando de «combustible» hacia verdadera amalgama que sostiene a las naciones.

El valor de los demás

Para acometer y completar las tareas antes descritas es necesario conocer que para constituirse en acción articulada y que se extiendan en el tiempo, es indispensable formar personas en el valor de los demás.

⁴² Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). (2005). *América Latina en el Comercio Global: Ganando mercados*. Reporte de Economía y Desarrollo - RED 2005. Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). Caracas, 2005.

“Países unidos por la justicia, que son capaces de mirarse a sí mismos y tomar la decisión de cambiar como magnífica tarea de todos.”

A principios de la década de 1990 se aplicó en la región una “reforma educativa” en la educación básica, que nuestros países aceptaron y acataron sin oponerse. Se eliminó el enfoque socio formativo de la misma. Se eliminó la educación humanista, la formación en el valor de los demás. Sucedió hace 30 años. Si hoy la restaurásemos, tomaría 12 años más para tener una nueva primera promoción. ¡42 años después!

Se eliminaron o mezclaron contenidos de asignaturas como Filosofía, Lógica, Educación Cívica, Educación Familiar, Arte, Literatura, Historia Universal, Geografía Universal, Historia del país, Geografía del país. Hemos cumplido prácticamente 20 años en ese proceso de dilución de identidad. Es hora de terminar con ello.

Ha fracasado la educación pragmatista, al extremo de haber tenido que inventar las llamadas «competencias blandas», que no es más que agregar a los planes de estudio la formación en los intangibles, que son los que deben impulsarnos y conducirnos en el mundo material. “*Mens agitat molem*” (el espíritu anima la materia), indicó el poeta romano Virgilio en la *Eneida*, recordándonos que así funciona el mundo.

Toda creación humana va de lo inmaterial a lo material. El diseño del arquitecto, la prescripción del médico, la pintura del artista, la escritura del poeta. Todo es primero inmaterial; hasta nuestra más pequeña decisión se origina en lo inmaterial antes de volverse una acción.

Se puede educar en lo inmaterial formando principios y valores, así como también en analítica, entendida esta como el entendimiento integral de la realidad. No olvidemos que para cambiar la realidad debemos definir qué hay que cambiar. Esto no se puede precisar sin analítica, debiendo puntualizar que para aplicarla se requiere integridad del desarrollo de las funciones cognitivas superiores que, además, se usarán para diseñar intencionalmente nuestro futuro mediante los complejos procesos de entendimiento, abstracción y juicio.

Si revisamos los resultados de las pruebas del Programa Internacional de Evaluación de los Alumnos (PISA) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), veremos que los países latinoamericanos participantes persistentemente se encuentran en el tercio inferior de los resultados.

Solución de problemas y comprensión lectora requieren del desarrollo de las funciones cognitivas superiores y este necesita de un armónico desarrollo cerebral infantil, en el cual la calidad de la nutrición es fundamental.

Actualmente hay evidencia suficiente sobre el impacto negativo del déficit de hierro perinatal y en menores de tres años, en relación a su desarrollo neurocognitivo,⁴³ así como también sobre el rol de la nutrición desde el embarazo en ese desarrollo.⁴⁴ También sobre la relación entre la nutrición infantil y el desempeño cognitivo adolescente.⁴⁵ También hay evidencia del efecto pernicioso del bajo ingreso familiar, la educación de los padres y la estructura cerebral en niños y adolescentes.⁴⁶

Nuestros resultados en las pruebas PISA no parecen estar relacionados con metodologías y pedagogía, sino con la persistencia de anemia en menores de tres años y desnutrición en América Latina. Es indispensable resolver estas carencias, porque comprometen seriamente la cadena social en el tiempo, para la construcción colectiva del futuro.

Adicionalmente a ello, se ha demostrado que, además del efecto en la pérdida cognitiva en los niños, también genera pérdida de años de educación y pérdida de productividad por anemia en adultos. Siendo así, el costo de la anemia en la economía de un país es mayor en la economía rural que en la economía urbana.⁴⁷

La pandemia de la COVID-19 ha sido devastadora para la infancia y la niñez. La secretaria ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la directora de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) presentaron en octubre 2021 un informe conjunto. La pobreza infantil en el 2020 habría afectado a 51.3% de la población infantil, o sea, más de 91 millones de niños y adolescentes. La pobreza extrema en la Región, que en

43 Radlowski Emily C and Johnson Rodney W. (2013). Perinatal iron deficiency and neurocognitive development. *Frontiers in Human Neuroscience*. September 2013, Volume 7, Article 585.

44 Nyaradi Anett et al. (2013). The role of nutrition in children's neurocognitive development, from pregnancy through childhood. *Frontiers in Human Neuroscience*. March 2013, Volume 7, Article 97.

45 Nyaradi Anett et al. (2015). The relationship between nutrition in infancy and cognitive performance during adolescence. *Frontiers in Human Neuroscience*. February 2015, Volume 2, Article 2.

46 Noble Kimberly G et al. (2015). Family income, parental education and brain structure in children and adolescents. *Nature Neuroscience*. Volume 18, number 5, May 2015

47 Alcázar Lorena. (2012). Impacto económico de la anemia en el Perú. GRADE; Acción contra el Hambre. Lima, 2012.

el 2019 era 11.3%, con el 50% de las transferencias sociales pasaría a 13.1% en el 2021; sin transferencias pasaría a 14.8%. La pobreza, que en el 2019 era 30.5%, con el 50% de las transferencias sería de 33.5% en el 2021 y sin transferencias pasaría a 35.2%.⁴⁸

Mucho cuidado con la educación no presencial y la lectura en dispositivos electrónicos, intensificadas por la pandemia. Se ha demostrado que la lectura de libros impresos beneficia el desarrollo de comprensión lectora y vocabulario, mientras que la lectura *online* está asociada negativamente con logros en lectura.⁴⁹ También se ha demostrado que el aumento del uso de dispositivos con pantalla por niños preescolares -por encima de lo indicado por la Academia Americana de Pediatría (AAP)- se asoció con mediciones menores de la organización microestructural y la mielinización de los tractos de sustancia blanca del cerebro, que intervienen en el lenguaje y las habilidades de alfabetización en desarrollo.⁵⁰

Hay escasas posibilidades de mejorar la posición de los países latinoamericanos en la prueba PISA solo con medidas pedagógicas. Así como tampoco se puede hablar de verdadera reforma educativa con solo acciones en la *curricula* y en la pedagogía, sin atender enérgicamente el daño estructural cerebral infantil de millones y sin vincular permanentemente las reformas educativas constantes con el vertiginoso desarrollo de las neurociencias.

Tremenda y urgentísima tarea, vinculada íntimamente al “convertirse en gigante” de América Latina.

Solo se convierte así a nuestra región si cada nación, si cada persona se convierte en “gigante”. Participar en la conducción del país desde la sociedad civil organizada (derechos sociales, civiles y políticos), ser protagonista de una revolución productiva (derechos económicos y sociales) y ser parte de la edificación de una sociedad fraterna fundada en el valor de los demás (derechos fundamentales), son hoy caminos ineludibles para América Latina.

48 Bárcena Alicia y Etienne Carissa F. (2021). Presentación La prolongación de la crisis sanitaria y su impacto en la salud, la economía y el desarrollo social. COVID-19 Respuesta. Informe conjunto de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL y la Oficina Panamericana de la Salud - OPS. Santiago de Chile, 2021.

49 Merga Margaret and Roni Saiyidi M. (2017). *The influence of access to eReaders, computers and mobile phones on children's book reading frequency*. Computers and Education, 109 (2017) 187-196.

50 Hutton John S et al. (2020). Associations Between Screen-Based Media Use and Brain White Matter Integrity in Preschool-Aged Children. JAMA Pediatrics, January 2020, Volume 174, Number 1.

El continente americano tiene a su interior seis principales acuerdos regionales: T-MEC (Canadá, Estados Unidos y México), MCCA (Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá), CAN (Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia), MERCOSUR (Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina), Alianza del Pacífico (México, Colombia, Perú y Chile) y CARICOM (Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Monserrat, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam y Trinidad y Tobago). Todos son acuerdos comerciales. No hay articulación entre ellos, y tampoco comparten una mirada bioceánica de la región.⁵¹

América Latina no se mira a sí misma como un gigante, a pesar de que su extensión territorial es prácticamente el doble que la de China y de que es el gran territorio bioceánico del hemisferio sur y del mundo. En la era republicana, América Latina no ha podido integrar una política común respecto a ambos atributos para engrandecer su presencia mundial, sino que esa imposibilidad de integrarse para construir políticas comunes ha devenido en la acumulación de situaciones irresueltas, que han terminado por ser un lastre para poder manifestar su esplendor geoestratégico.

IPSOS desarrolló la investigación *¿Qué Preocupa al Mundo?*, en la que participaron 19 000 adultos entre 16 y 74 años de 27 países, entre el 7 de mayo y el 6 de junio 2022. Participaron seis países latinoamericanos: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú. A la pregunta “¿diría usted que las cosas en este país están encaminadas en la dirección correcta o que van por el camino equivocado?”, el 64% de los encuestados respondió que se está en el camino equivocado. En nuestra Región las respuestas que fueron en el mismo sentido fueron: México, 54%; Chile, 67%; Brasil, 74%; Colombia, 77%; Argentina, 85%, y Perú, 92%.⁵²

Es indispensable cambiar ese rumbo creando una “nueva América Latina”, una región de todos y para todos. Obviamente, existen numerosos problemas que resolver u ordenar. Se escogió tratar aquellos que, por su repercusión en la estructura y su peso en el tiempo y en la historia, garantizan un verdadero cambio, además de generar nuevos intangibles que conjuntamente

51 Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). (2021). Sanguinetti P, Moncarz P, Vaillant M, Allub L, Juncosa F, Barril D, Lalanne Á. (2021). Caminos para la integración: facilitación del comercio, infraestructura y cadenas globales de valor. Reporte de Economía y Desarrollo (RED) 2021. Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). Caracas, 2021.

52 IPSOS. (2022). *What Worries the World* June 2022. (2022).

asentarán la nueva estructura en la fraternidad y la unión: conducción con control político social mediante participación ciudadana en una sociedad civil organizada, una nueva estructura productiva para corregir las injusticias creadas por la concentración territorial y, la formación de un «nuevo latinoamericano» desde temprana edad.

Países unidos por la justicia, que son capaces de mirarse a sí mismos y tomar la decisión de cambiar como magnífica tarea de todos, consustancialmente mirarán más allá de sus fronteras y usarán sus atributos para ser protagonistas en el «mundo nuevo» en formación. Los latinoamericanos unidos podemos realmente ser un gran «gigante».

3

EL FUTURO Y LOS ESCENARIOS POLÍTICOS-ECONÓMICOS DE AMÉRICA LATINA

Edgar Jiménez Cabrera



Edgar Jiménez Cabrera



Doctor en Economía por el Instituto de Altos Estudios de América Latina - Universidad de la Sorbona, París, Francia. Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica. Tiene Grado de Maestría en Ciencias Políticas por el Instituto Latinoamericano de Estudios Sociales Santiago de Chile. Es miembro del Sistema Nacional de investigadores, director general del Centro Internacional de Estudios Estratégicos. Ha tenido cargos académico-administrativos de docencia e investigación en universidades de México. Docente e investigador del CIDE. Director del departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad de las Américas. Director del departamento de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Iberoamericana. Docente del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Miembro de la Academia de la Sociedad Mundial del Conocimiento y la Tecnología, miembro de la Red Latinoamericana de Estudios sobre Prospectiva Política. En otras actividades ha sido consultor en Planeación Estratégica de la Organización Panamericana de la Salud, consultor del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD y BID. Miembro del Consejo Consultivo del Centro Interamericano de Gerencia Política. Ha sido profesor visitante en universidades del exterior como la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica), Universidad de Ginebra, departamento de Relaciones Internacionales (Suiza), Universidad de Alcalá de Henares (España), Centro de Estudios para la Democracia Latinoamericana, (Costa Rica), Universidad Complutense de Madrid (España), Universidad de Salamanca (España), Instituto de Estudios Políticos, Universidad Landívar (Guatemala). Desde hace cinco años es docente en el Centro de Estudios Superiores navales (CESNAV).



RESUMEN

El artículo analiza la situación de América Latina en el contexto internacional de profunda transformación: la recesión económica, la pandemia COVID-19 y los recientes acontecimientos derivados del conflicto bélico, de la geopolítica mundial.

América Latina busca reinventarse ante la nueva situación creada por los factores mencionados. Las movilizaciones sociales y los nuevos procesos electorales en muchos de los países de la región reflejan la erosión en la confianza, en las instituciones, en los partidos políticos y en la democracia.

De ahí que temas como la incertidumbre, el desorden, el riesgo, el caos, la gobernanza, la gobernabilidad, la desconfianza, la tolerancia, la decodificación y el nuevo institucionalismo, pasen a ocupar un lugar privilegiado en el análisis político.

En este capítulo, además del análisis de los aspectos mencionados, se hace referencia a los escenarios político-económicos que prevalecen tanto a nivel Internacional como regional, que siguen el curso del análisis tendencial pesimista y en otros casos, tendencial optimista.

No serán suficientes los cambios en la seguridad, debemos repensar el lugar y el rol que América Latina puede desempeñar en este nuevo contexto.

PALABRAS CLAVE

Modernización, desorden, caos, riesgo, complejidad, globalización, escenarios, democracia, posmodernidad y gobernabilidad.

EL FUTURO Y LOS ESCENARIOS POLÍTICOS ECONÓMICOS DE AMÉRICA LATINA

Edgar Jiménez Cabrera

LA MODERNIZACIÓN DE AMÉRICA LATINA

El proceso contemporáneo que se observa a nivel global se inicia en la década de los ochenta como un rechazo a toda forma de intervención estatal que buscó llamar la atención sobre la magnitud de un cambio de época que parecía anunciar el fin de un proyecto histórico, en su versión liberal, socialdemócrata y socialista.

La refundación capitalista, el desmantelamiento del Estado Nacional y la supeditación de lo público a lo privado a la apertura económica, la globalización y la caída del muro de Berlín (1989) son los factores más importantes de este proceso.

Otro de los rasgos dominantes de este cambio es la ruptura entre dos épocas; por lo mismo se sostiene que es una crisis de civilización, que no solo es parte de Occidente, sino que es una crisis más global. Frente a esta situación de los Estados, los partidos y los distintos sectores sociales se han quedado sin referencias doctrinales e ideológicas, sin mediaciones que ofrezcan alternativas que permitan vislumbrar propuestas diferentes a las que hoy ofrece el sistema capitalista.

Por lo anterior, la crisis de paradigmas puede ser leída desde Occidente bajo la óptica de la caída del socialismo, que representó un modelo y una alternativa frente a la democracia occidental. Sin embargo, el problema descansa hoy en cómo entender el presente como momento situacional de construcción del orden del futuro en el mundo.

Según Bernet y Cavanagh señalaron a finales del siglo XX, «está ocurriendo la desglobalización del mundo político tradicional como el hecho más significativo frente a la mundialización de las actividades económicas».

En este sentido, la ruptura con el viejo sistema genera una supeditación de la cultura y la política al proyecto de internacionalización económica (Cavanagh, 1994).³

Por eso es que surge la contradicción entre la viabilidad del modelo económico con la ausencia de alternativas políticas, entre la economía de libre mercado y la democracia emergente sin apellido y sin contenido doctrinal.

Pareciera que la crisis política y de las ideas es vista más bien en el espacio de los paradigmas como crisis de la credibilidad, de gobernabilidad y de agotamiento de las formas tradicionales de representación político partidarias. Se asume que la política no solo se adelgazó, sino que se despersonalizó. Nicolás Tenzer (1991) señala que al ponerse de manifiesto la individualidad, se pierde el sentido de la masa, de la colectividad, del pueblo y de lo popular.

Esta pérdida de centralidad de la clase social, del partido, de la masa y la nación provoca una pérdida del sentido de organización; están cambiando las bases fundacionales de lo público, por lo que no queda espacio para que la sociedad formule alternativas políticas.

Las propuestas ocurren en universos más cotidianos y, por lo mismo, limitados; por eso cobran relevancia la ciudadanización de la sociedad civil, las distintas formas de organización social y los nuevos movimientos sociales (Camarero, 1998).⁴

En esta misma línea de razonamiento, Guy Bajoit⁵ señala que, hipotéticamente, se puede sostener que estamos ante el fin de la era industrial y el paso a otro modelo cultural, razón por la cual se deben estudiar las bases de un nuevo paradigma. Según este autor, los paradigmas económicos y políticos, que dieron sentido a la era industrial (integración, alineación, explotación y conflicto), tienden a modificarse en las nuevas circunstancias. Situación que es entendida por Alan Touraine como el proceso de desmodernidad y de des-socialización (Bajoit, 1992, Touraine, 1994).⁶

En estas circunstancias, el cambio se da cuando el Estado entiende que para subsistir está obligado a transformarse y su porvenir depende de la celeridad de la modernización, de su alcance y profundidad.

3 Jiménez, E. (1998). Enfoques teóricos para el análisis político. Instituto Federal Electoral.

4 Santamaría, C. J. (1998, 18 noviembre). Déficit social neoliberal, El: Del Estado del bienestar a la sociedad de la exclusión (1.a ed.). Sal terrae.

5 Bajoit, G. (1992, 1 febrero). Pour une sociologie relationnelle (1re éd). PUF.

6 Alain Touraine. (1994). Crítica de la modernidad. Fondo de Cultura Económica.

En realidad, lo que se ha producido es un hecho básico: la conciencia de una nueva realidad cultural; de una nueva percepción del tiempo, del arte, de la sociedad, así como de la crítica filosofía, la lógica productiva y la lógica política.

Desde la perspectiva de Luhmann, «la nueva realidad puede conducir al riesgo y al caos», y, según Balandier, al azar y al desorden y, en general, a la incertidumbre como los nuevos problemas políticos que aquejan a la realidad y a la teoría política contemporánea (Balandier, 1994; Luhmann, 1992).⁷

El riesgo de esta situación es que la política se despersonalice y la sociedad tienda a hablar más de economía, salud, educación, seguridad pública, medio ambiente, familia, es decir, de contenidos más pragmáticos, dejando la política para los medios de comunicación y, en su caso, para el mercado político.

El enfoque de la posmodernidad tiende a sobredimensionar la «práctica» en contraposición con la «teoría», lo que significa una desvalorización de la teoría y una revalorización de la práctica, dando lugar a posiciones políticas llamadas «pragmáticas y realistas», que se expresan en las tendencias políticas de «centro».

El conjunto de enfoques y opciones analíticas que tuvieron una presencia significativa en el pasado por su contenido teórico e histórico han empezado en la actualidad a ser excluidas del campo analítico por la necesidad de repensar y rediseñar los marcos de referencia acerca de la realidad y del conocimiento de ella.

En el nuevo contexto de la posmodernidad o, como dice Claus Offe, el «poscapitalismo», surge la crítica que no está dirigida al capitalismo: es una crítica al modelo intervencionista, al modo de vida, a la sociedad y a la cultura occidental, desde distintos puntos de vista, como el proyecto no resuelto de la modernidad (Offe, 1981).⁸

Paralelamente a esta situación, se asiste en la dimensión política a la revisión de los conceptos de Estado, del poder, a la crisis de los partidos políticos, al adelgazamiento o despersonalización de la política, a la redefinición del papel de las organizaciones sindicales, al surgimiento de nuevos actores con una presencia significativa de la mujer, la juventud y las organizaciones étnico-raciales. Irrumpe un parroquialismo organizacional que da lugar al «retorno a la sociedad civil», con la consiguiente diversificación de los espacios e intereses en torno a los cuales gira la actividad política, lo que provoca el

7 Balandier, G. (1998). El desorden. Gedisa.

8 Offe, C. (1981). Las contradicciones de la democracia capitalista. Cuadernos Políticos, 34, 7-22.

debilitamiento de la importancia que tuvieron las ideologías y las propuestas doctrinales (Apter, 1998).⁹

En el pasado inmediato (1980-2000), a través de las políticas de ajuste estructural, se buscó reemplazar el liderazgo de la acción estatal por el de la centralidad del mercado (Hinkelammert, 1994).¹⁰

El mercado interno, que funcionaba de acuerdo a los requerimientos de la nación, fue sustituido por la demanda de los mercados internacionales y justificados por la apertura y la globalización. En esta perspectiva adquieren presencia los nuevos principios exigidos por el mercado: eficiencia, eficacia, realismo, pragmatismo, productividad y competitividad.

La vigencia del mercado económico estatalizante, porque de él se desprenden el mercado laboral, cultural y educativo y sobre todo el mercado político. El reino del mercado redefine los conceptos de libertad, justicia e igualdad, como los nuevos derechos universales del hombre.

Michael Crozier,¹¹ sobre este problema, señala que, como no hay proyecto, no hay política; es solo el juego de los actores que hace que el sistema funcione. Al no existir el referente de «razón de ser», de sentido de futuro, agrava el riesgo del autoritarismo en el marco de la democracia controlada.

Se desvanecieron los principios, los valores y los códigos sociales. En esta situación la sociedad perdió su cohesión y dignidad. El «otro» careció de importancia como sujeto; el secuestro, la violación, el atropello y el crimen en sus distintas modalidades se incrementaron. Países producto de la decodificación de convirtieron en «tierra de nadie».

En este panorama, surgió la informalidad; no la informalidad económica, que por sí misma es altamente preocupante. Surgió la informalidad política y la social. El compromiso, la responsabilidad, el valor de la palabra empeñada, las seguridades de la oferta política se vaciaron de su contenido.

Así, la historia es la biografía personal de sus gobernantes. Utilizan los medios para universalizar su verdad, crean lenguajes y frases, enemigos que pueden ser países, empresas y personas como parte de la escena política y del espectáculo político.

9 Apter, D. (1965). Modernización. En Conceptos y categorías del cambio Político (143-153). IEESA.

10 Vergara Estévez, J. (1994). La contribución de Hinkelammert a la crítica latinoamericana al neoliberalismo. Revista Latinoamericana, 2-23.

11 Jiménez, E. (2001, 15 diciembre). Michel Crozier y la teoría de las organizaciones. En Enfoques teóricos para el análisis político. IFE.

“El reino del mercado redefine los conceptos de libertad, justicia e igualdad, como los nuevos derechos universales del hombre.”

En el plano político es tal la variedad de los nombres asignados a los partidos políticos como es la variedad de candidatos políticos, boxeadores, actores, actrices, atletas, pilotos de coches, cerveceros, cantantes y religiosos, entre otros, todos ellos favorecidos por el marketing político.

La posmodernidad, concluye Lyotard, es la era del conocimiento y de la información, los cuales se constituyen en medios de poder; época de desencanto y declinación de los ideales modernos; es el fin, la muerte anunciada de la idea de progreso y la deslegitimación de la racionalidad totalizadora.

La posmodernidad o la modernidad tardía Giddens, (1993), señala la confluencia de tres factores generadores de la situación actual:

- a) El proceso de individualización creciente de la sociedad que tiene como consecuencia la ampliación del margen de libertad, así estructuras sociales como la familia. (Lipovetsky, 2002 y 2003).¹²
- b) El debilitamiento de las solidaridades colectivas.
- c) La globalización entendida como proceso que multiplica los posibles riesgos regionales.
- d) Los riesgos en la sociedad postmoderna han sido destacados por varios sociólogos (Beck, 2002; Giddens, 1997)¹³ bajo el término de «sociedad del riesgo».

¿Qué tipo de sociedad estamos construyendo, que tipo de modernidad se está organizando en la región?

La geopolítica de América Latina se está transformando, lo que debe ser entendido como los movimientos y cambios que se producen en los territorios en términos de nuevas estructuras de poder. América Latina se ubica hoy en un tablero político-económico inestable.

El continente es un mapa profundamente fragmentado en términos políticos, con una estructura jerárquica claramente definida: países emergentes; países en vías de emergencia; países de riesgo y países de alto riesgo.

¹² Lipovetsky, G., Charles, S. & Moya, A. P. (2006). Los tiempos hipermodernos. Anagrama.

¹³ Beck, U. & Rey, J. A. (2006). La sociedad del riesgo global. Siglo XXI de España Editores, S.A.

Se destaca el hecho de que países como Brasil, México y Chile figuran como potencias regionales emergentes, muy diferente a los países del Caribe, considerados en la franja de alto riesgo.

De hecho, las sociedades van en camino de transformarse en sistemas más complejos (Edgar Morin), en donde los procesos parecieran autorregularse al margen de lo político. Así, los partidos y las organizaciones sindicales se ven desbordadas por la globalización y la internacionalización de los mercados, las democracias se hallan en una fase de reconstrucción y la sociedad se moderniza en la dirección de los países que buscan ingresar en la posmodernidad.

EL NUEVO CONTEXTO INTERNACIONAL: DESAFÍOS PARA AMÉRICA LATINA

En la actualidad, Estados Unidos sostiene que «el costo de mantener el orden liberal supera los beneficios» y que Washington debería mejorar sus relaciones con otros países en un esquema de relaciones bilaterales, asegurándose de «ganar» en lugar de «perder» con cada acuerdo o compromiso (Trump, 2017-2021).¹⁴

Estados Unidos tenía la idea de que el orden liberal internacional dirigido unilateralmente por ese país expresaba valores universales. Esa premisa hoy está siendo cuestionada. China y su rol como potencia en la economía mundial y en franco ascenso planteado en Davos (2021) permite imaginar la posibilidad de un “orden incluyente y compartido” a la altura del siglo XXI, con la participación de las principales potencias emergentes como China, Sudáfrica, la Unión Europea, Rusia, Alemania, Francia, Japón y La India entre otras que han ganado espacio y presencia económica y política. La estructura unipolar del orden mundial contemporáneo se está transformando en multipolar. En este marco, el liderazgo, todavía vigente de Estados Unidos, seguirá siendo importante para la estabilidad mundial.

Recientemente, la polarización creciente que se observa a nivel Internacional y las estrategias externas de China y Estados Unidos van adquiriendo cada vez más enormes diferencias. La de China es la de un multilateralismo expansivo; en cambio, la de Estados Unidos es la de un bilateralismo más defensivo.

En este marco, es importante reconocer algunos de los puntos de la declaración final y las palabras del presidente de China, Xi Jinping: «necesitamos abogar por una nueva economía global, apoyar el régimen de comercio multilateral,

¹⁴ BID (2013). La inversión extranjera directa en América Latina. Washington D.C. Bitar Sergio (2014) Las tendencias mundiales y el futuro de América Latina. CEPAL- Interamericana Dialogue. Santiago de Chile

oponernos al proteccionismo y volver a equilibrar la globalización económica para hacerla más incluyente y equitativa».¹⁵

No olvidemos que, por más de cien años, la idea de hemisferio occidental, según la cual los países de América Latina y el Caribe, junto con Estados Unidos y Canadá, eran considerados como un conjunto aparte del resto del mundo, con valores e intereses compartidos, ha sido una premisa fundamental de la postura general estadounidense respecto de América Latina.

En los hechos, EE.UU. ya no elabora una «política hacia América Latina». Las relaciones entre Estados Unidos y América Latina se están enfriando paulatinamente.

Por un tiempo, los países de Latinoamérica parecían avanzar en una dirección más estrecha: entre 1980 y 1995, las insurrecciones urbano-rurales centroamericanas se resolvieron en gran medida por la intervención norteamericana; la propuesta Brady contribuyó a poner fin a la década perdida provocada por la deuda externa en América Latina. Posteriormente, Estados Unidos, México y Canadá firmaron el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN); Estados Unidos fue sede de la primera cumbre hemisférica de jefes de Estado y de gobierno, y durante las décadas de los 80 y 90 ese país impulsó las reformas de primera y segunda generación (Consenso de Washington). Posteriormente, en 2004, entró en vigor el Tratado de Libre Comercio con Chile.

Debemos señalar también la normalización de las relaciones diplomáticas el 17 de diciembre del 2014. Con la firma en Panamá del presidente norteamericano Barack Obama y Raúl Castro, mandatario de Cuba, en 2015 se izó la bandera estadounidense en la inaugurada Embajada de Estados Unidos en la Habana.

Después del 11 de septiembre del 2001, Estados Unidos perdió interés en América Latina y las relaciones se han deteriorado, a consecuencia de una falta de liderazgo de Washington. En la reciente 9ª Cumbre de las Américas (junio, 2022), se planteó la idea de relanzar la recuperación económica de toda la región y superar el impacto de la pandemia COVID-19.¹⁶

15 Wang Wenbin, Mao Ning, Zhao Lijian, Hu Jian, Jiang Xiaoyan. (2022). El Presidente Xi Jinping Preside el Diálogo de Alto Nivel sobre el Desarrollo Global y Pronuncia una Importante Intervención. 2022-06-25, de Ministerio de Relaciones Exteriores de China Sitio web: https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/202206/t20220625_10709875.html

16 Rogelio Núñez Castellano, Carlos Malamud. (03/junio/2022). La Cumbre de las Américas y América Latina en el nuevo escenario geopolítico. (2022b, junio 8). Real Instituto Elcano. Recuperado 11 de septiembre de 2022, de <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-cumbre-de-las-americas-y-america-latina-en-el-nuevo-escenario-geopolitico/>

Destaca la propuesta de Biden de crear una “asociación de las Américas para la prosperidad económica” y buscar acuerdos de colaboración en temas migratorios, aunque no ha tenido el impacto que se esperaba.

«Señala el presidente (Joseph R. Biden, 2022)¹⁷, la Rusia contemporánea no ofrece una alternativa ideológica clara a la democracia occidental». Al mismo tiempo, la doctrina rusa del «exterior cercano, poco tiene que ver con las necesidades ideológicas y geopolíticas soviéticas». Sin embargo, Rusia no ha abandonado el objetivo de crear zonas de influencia para establecer y mantener su estatus de potencia.

Por su parte Rusia, está tratando de expandir su influencia en América Latina.

Vladimir Putin consideró el colapso de la Unión Soviética como «el mayor desastre geopolítico del siglo XX».

Busca Rusia crear una «nueva geopolítica mundial». No puede cambiar la geografía, pero sí puede crear un nuevo equilibrio y balance de poder internacional.

En esta perspectiva, no cabe una Ucrania independiente, Ucrania no existe como nación para Putin.

China ha buscado fortalecer las relaciones internacionales y, en esa perspectiva, se distinguen los nuevos mecanismos de cooperación unilateral, como los «Foros Regionales»: Foro de Cooperación China-África en 2000, en Foro de Cooperación China-Países Árabes en 2004, China y la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC) en 2015.¹⁸

La nueva ruta de la seda se inició en 2013 con la idea de conectar a los países de África, Asia, Europa y Medio Oriente que representan el 30% del PIB mundial y el 63% de la población total del mundo. La estrategia de China es impulsar la capacidad industrial a fin de crear redes manufactureras internacionales. (Oropeza, 2018).¹⁹

17 BBC. (2022). Joe Biden | “Putin pensó que podía dividirnos, pero se equivocó”: el mensaje del presidente de EE.UU. a Putin en su primer Estado de la Unión. 2022, de BBC News Mundo Sitio web: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60582627>

18 Secretaria Ejecutiva de la CEPAL. (2017). II FORO ACADÉMICO DE ALTO NIVEL CELAC-CHINA. 17-18 octubre 2017, de CEPAL Sitio web: Segundo Foro Académico CELAC-China busca profundizar cooperación entre ambas partes para enfrentar nuevos desafíos globales | Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (s. f.). Recuperado 11 de septiembre de 2022, de <https://www.cepal.org/es/noticias/segundo-foro-academico-celac-china-busca-profundizar-cooperacion-ambas-partes-enfrentar>

19 La estrategia de China es impulsar la capacidad industrial a fin de crear redes manufactureras internacionales. (2018). La estrategia de China es impulsar la capacidad industrial a fin de crear redes manufactureras internacionales. La estrategia de China es impulsar la capacidad industrial a fin de crear redes manufactureras internacionales: La estrategia de China es impulsar la capacidad industrial a fin de crear redes manufactureras internacionales.

“La globalización sigue su marcha, vinculando a personas, desconociendo barreras nacionales y particularidades culturales.”

A EE.UU. le preocupa la creciente presencia de China en América Latina, ve en aquel país el más serio desafío a los intereses estadounidenses en la región desde la caída de la Unión Soviética. La región se ha vuelto una fuente de materias primas y alimentos para China.

En 2019, América del Sur exportó bienes a Rusia, 5 mil millones de DLLS, en comparación con 66 mil millones de DLLS a EE.UU. y 119 mil millones de DLLS a China.

La influencia de China ha crecido además por la inversión de millones de DLLS en proyectos de infraestructura: Golfo de Fonseca, Puertos, litio carreteras, ferrocarriles en toda América Latina, metro elevado en Colombia, estación espacial en Argentina.

Para otros analistas, América Latina sí marcha por el rumbo de la reconfiguración política mundial. La «región irrelevante» en el escenario internacional, con países preparados por sus agendas internas.

Sin capacidad para posesionarse estratégicamente frente a la reconfiguración geopolítica que vive el mundo, el conflicto bélico y la pandemia COVID-19 tomaron por sorpresa a América Latina.

A falta, ha quedado al margen de la redistribución del poder global que se lleva a cabo con criterios ideológicos y no ideológicos.

No menos importantes son las expresiones de aislamiento, proteccionismo y unilateralismo que, promovidas por las nuevas tendencias del populismo de izquierda y de derecha, a nivel global plantean interrogantes sobre el orden internacional y la globalización cada vez más insuficiente para solucionar problemas, como el aumento de las desigualdades de ingreso, riqueza y oportunidades; el estancamiento de las condiciones de vida de las clases medias y, de forma más generalizada, la pérdida de confianza en la democracia y sus instituciones.

Habría que discutir qué papel cumple América Latina en este rompecabezas, otrora patio trasero de los Estados Unidos y que se reflejó en las doctrinas Monroe, Truman/Kennan.

IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA

En este orden de ideas, cabe resaltar que la globalización sigue su marcha, vinculando a personas, desconociendo barreras nacionales y particularidades culturales. El volumen del comercio y la inversión internacional también ha seguido creciendo. Según la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la OCDE, en los últimos años, tanto el volumen de comercio de bienes y servicios como de inversión extranjera directa se duplicaron. Iniciativas como la Ruta de la Seda impulsada por China contribuyen a impulsar a la globalización en toda Asia, Europa, África y América Latina (Fukuyama, 2016).²⁰

Alan S. Blinder²¹ plantea que cada país debe decidir cómo aprovechar las ventajas de la globalización y reducir las desventajas, porque unas no existen sin las otras.

La globalización despierta inquietudes porque se asocia con la pérdida de la soberanía nacional y control sobre la economía, y con la titularidad del mercado, como el nuevo actor que define las posibilidades del crecimiento y desarrollo económico.

Otro desafío que enfrenta el orden mundial para su estabilidad es la distribución del poder mundial, que ha cambiado sustancialmente durante la última década y de manera reciente debido al conflicto bélico Rusia-Ucrania; por lo que la estructura unipolar del orden mundial contemporáneo se está transformando en multipolar. Las nuevas potencias emergentes actúan como fijadores de agenda, intermediarios, forjadores y conductores de coaliciones. Por tal motivo, son relevantes las redes de política exterior que se han ido conformando particularmente en América Latina. Es el caso de la Alianza de Países del Pacífico, integrada por México, Chile, Colombia y Perú, así como el Mercosur.

Además, la multipolaridad del siglo XXI presenta algunas características particulares: su ámbito geográfico se ha ampliado más allá del concierto europeo occidental que predominó en los siglos pasados. Como efecto de la globalización económica, el nuevo orden es mucho más global y sus polos se extienden a África, Asia y América Latina.

20 Project Syndicate. (s.f.). Exporting the Chinese Model. Recuperado 11 de septiembre de 2022, de <https://www.project-syndicate.org/magazines/china-one-belt-one-road-strategy-by-francis-fukuyama-2016-01?barrier=accesspaylog>

21 Profesor de Economía y Relaciones Públicas de la Universidad de Princeton (2016)

Para Xi Jinping, «la globalización en un gran océano del que nadie puede escapar» (2022), la economía mundial debe optar por nuevos motores de crecimiento y aprovechar las ventajas de la cuarta revolución industrial. Planteó de manera contundente que «debemos seguir comprometidos con el libre comercio y facilitar la apertura de los mercados, diciendo no al proteccionismo».

«El proteccionismo es como enamorarse en un cuarto oscuro: mantener fuera la lluvia y el viento, pero cerrarse a la luz y el sol» comentó Xi Jinping.

Por otra parte, la globalización se expresa a través de un mercado mundial único. Nunca antes se había alcanzado tal grado de interconexiones, las cuales están entrelazadas en una red de interdependencias a escala planetaria. Las dinámicas económicas globales, por su carácter transfronterizo, desbordan las capacidades de regulación y de gestión de los Estados en esa materia. Mientras los actores económicos se mueven en un espacio global con un horizonte cosmopolita, los Estados siguen atrapados en los marcos de la política territorial con su mirada nacional.²² Es por eso que la estructura política del mundo sigue basándose en el Estado Nación y en conceptos como el interés nacional, lo cual impide que los Estados respondan con un proceso de renovación transnacional para hacer frente de manera eficiente a las fuerzas del mercado mundial²³.

Es necesario destacar la importancia creciente de las regiones en la reconfiguración del orden mundial *posunipolar*, lo cual ha conducido a que en la literatura especializada se hayan formulado durante la última década una variedad de conceptos, tales como regionalización, regionalismo, sistemas, subsistemas regionales, órdenes regionales o complejos de seguridad regional América Latina y el Caribe integrado por 33 Estados, lo que significa el 17% de los Estados de la ONU.

Estamos presenciando el surgimiento de un sistema multirregional de las relaciones internacionales²⁴ o la construcción de un orden mundial multilateral regionalizado²⁵. Por tanto, si partimos de la premisa de que las regiones van a desempeñar un papel importante en la comprensión del futuro orden mundial, el análisis de las relaciones internacionales debe pasar de los dos niveles tradicionales, es decir, el nacional y el internacional, a un

22 Beck, U. (2004). Poder y contra poder en la era global. Paidós.

23 Palacios, J.L. (2009) Territoriality, the State-Nation and the national economy. Glimpses of a transregional economy in the world of the 21st century. Espiral. vol.15 no.45 Guadalajara.

24 Nolte, D. (2012). Regionale Führungsmächte: Analysekonzepte und Forschungsfragen. En Flemes, Nabers y Nolte (Eds.), Macht, Führung und Regionales Ordnung (pp. 17-52). Baden-Baden: Nomos.

25 Farrell, M., Hettne, B. y Van Lagenhove, L. (Eds.). (2005). Global politics of regionalism: theory and practice. PlutoPress. P.9.

modelo analítico que contemple cuatro niveles: el nacional, el internacional, el regional y el interregional, en cuyo contexto la gobernanza global ofrece alternativas viables.

En esta etapa la globalización vigente en situación de desorden (Ángela Merkel, 2022)²⁶ debilita las instituciones estatales que hacen difícil solucionar el problema social: se ha alterado el equilibrio entre el mercado, el Estado y la democracia.

Los distintos organismos internacionales y regionales, como el PNUD y la CEPAL, señalan que “la democracia se ha convertido en el sistema político dominante en América Latina” y destacan que «casi todos los países de la región son democracias electorales en funcionamiento».

Todo parece descansar en el tema del buen gobierno y, como dice Peter-Hakim, presidente del diálogo interamericano, en su artículo «*Dispirited Politics*»; «el mayor peligro que se cierne sobre la democracia en América Latina es la existencia de políticas demagogas. O de políticas con ambiciones desmedidas, o de ideologías nacionalistas o populistas. Otra amenaza es el desempeño mediocre continuo, la inhabilidad de los gobiernos democráticos para hacer frente a las más importantes necesidades y demandas de sus ciudadanos». Muchos de los procesos electorales en América Latina están tensionados por el dilema entre «democracia o populismo», tanto en términos de los desafíos de la modernización como en el de inserción de la región en el mercado internacional.

Chile, en la historia reciente (Michel Bachelet)²⁷, puso en marcha la llamada «democracia de los acuerdos» como una alternativa a la democracia populista y también como una opción a la democracia simplemente mayoritaria, y el «crecimiento con equidad», como una alternativa de desarrollo tanto al neoliberalismo como al neopopulismo.

El neopopulismo surge a partir de ciertas condicionales que lo hacen posible, nos referimos al descontento de la sociedad con la democracia y sus instituciones, al malestar social contra sus políticas públicas y la todavía situación social no resuelta: pobreza, desigualdad, concentración de la riqueza y nueva marginalidad; su eslogan es «no más promesas, queremos realidades». Es esta realidad de desconfianza y exclusión acompañada de corrupción y de la incapacidad de las clases políticas dirigentes y sus instituciones para

26 Ángela Merkel, excanciller de Alemania, 2022.

27 Checa, Laureano, Lagos Lira, Claudia, & Cabalin, Cristian. (2011). El caso de Chile durante el gobierno de Michelle Bachelet: Participación ciudadana para el fortalecimiento de la democracia. Argos, 28(55), 13-47. Recuperado en 11 de septiembre de 2022, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-16372011000200002&lng=es&tlng=es.

“Estamos presenciando el surgimiento de un sistema multirregional de las relaciones internacionales o la construcción de un orden mundial multilateral regionalizado.”

responder a las demandas sociales lo que posibilita el surgimiento de este nuevo populismo.

El tema de la calidad de las instituciones, la capacidad del sistema político de dar respuesta a las demandas sociales en un periodo que se inicia de aumento de las expectativas y la capacidad de expandir el crecimiento se convierten en ejes fundamentales de los procesos electorales, así como de las nuevas vertientes analíticas sobre la calidad de la democracia.

La década actual ha inaugurado un nuevo capítulo en la reorganización del orden mundial. Esta situación crea las condiciones para una posición más destacada de América Latina y el Caribe.²⁸

En esta dimensión, son varias las investigaciones realizadas sobre el porvenir de la humanidad y de la región latinoamericana: Elizabeth Ferris²⁹ analiza seis grandes megatendencias en los ámbitos de la demografía, la ciencia y la tecnología, la economía y el poder político, el clima y los esquemas de los conflictos, y sus repercusiones en la acción humanitaria venidera.

Es igualmente importante la reflexión de Sergio Bitar a propósito de «las tendencias mundiales y el futuro de América Latina»³⁰. Considera este gran investigador que América Latina debe «construir un proyecto de desarrollo inclusivo que provea de espacios para que todos los segmentos de la sociedad puedan llevar adelante sus potencialidades y proyectos de vida sobre la base del cambio estructural con sostenibilidad ambiental».

Sergio Bitar plantea las tendencias mundiales que pueden considerarse relevantes para América Latina:

- 1) Tecnologías disruptivas: aquellas en gestación y cuya difusión transformaría sustancialmente la producción, el empleo, el bienestar, la gobernabilidad y las relaciones humanas.

28 Bitar, S. (2016, 6 diciembre). Las tendencias mundiales y el futuro de América Latina: edición 2016. Recuperado 11 de septiembre de 2022, de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/40788?show=full>

29 Ferris, E. (2011, diciembre). Las megatendencias y el futuro de la acción humanitaria. En *International Review*, Pág. 884.

30 Bitar, S. (2016, 6 diciembre). Las tendencias mundiales y el futuro de América Latina: edición 2016. Recuperado 11 de septiembre de 2022, de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/40788?show=full>

- 2) Escasez de recursos naturales, agua, alimentos, energía y minerales.
- 3) Transformaciones demográficas, clases medias en ascenso. Para el 2030 el 42% de la población latinoamericana será clase media.
- 4) Urbanización y expansión de las ciudades, concentración de la población, demanda de infraestructura y servicios básicos, calidad de vida, competitividad de las ciudades. En 2030, el 80% de la población mundial vivirá en ciudades. Ese año, la población urbana de América Latina superará el 90%, lo que la convertirá en la región de mayor concentración urbana del planeta.
- 5) Cambios climáticos, efectos en la agricultura, oportunidades de crecimiento verde, conciencia ciudadana y cambios de comportamiento.
- 6) Gobernabilidad democrática, ciudadanos globales interconectados, impacto de nuevas tecnologías en las relaciones sociales, transparencia, seguridad, violencia y crimen organizado, ciberataques.

Tomando en cuenta las tendencias mencionadas, se debe plantear con toda claridad que la gestión democrática del nuevo orden será de mayor complejidad que en la actualidad; a los desafíos de la gobernabilidad nacional, se agregarán los problemas mundiales. La multipolaridad incrementará los conflictos, toda vez que el consenso emergente en proceso de construcción requerirá de un mayor poder de coordinación global. En 2022, hay casi cuatro veces más Estados en el mundo que en 1945.

Por lo mismo, considera oportuno la CEPAL que los países de América Latina deben conocer y elaborar escenarios globales de largo recorrido y visualizar el tipo y magnitud de los desafíos, riesgos y oportunidades que podrían enfrentar en el corto y largo plazo.

Otro factor importante es la transformación de la estructura social, de la despersonalización del movimiento obrero, el desdibujamiento de la clase media y la *descampesinización* del campesino tradicional. Todo esto ha producido una recomposición del sistema de los actores sociales y de las fuerzas políticas y el cuestionamiento de las formas tradicionales de acción colectivas.

Por otra parte, las nuevas modalidades de la exclusión-inclusión afectan a todas las categorías sociales, hombres, mujeres, jóvenes, trabajadores, microempresas excluidas del mercado.

“ Los países de América Latina deben conocer y elaborar escenarios globales de largo recorrido y visualizar el tipo y magnitud de los desafíos, riesgos y oportunidades que podrían enfrentar en el corto y largo plazo.”

América Latina se enfrenta a un cambio radial de las relaciones entre gobierno y sociedad. Queremos decir con lo anterior que la relación entre el gobierno (unidad de la sociedad), el sistema de representación (partidos, sindicatos y movimientos sociales) y la forma en la que se institucionalizan las demandas individuales y los conflictos sociales le otorgan a la democracia un contenido muy importante.

Por lo mismo, analizar la realidad hoy es interrogar al desorden, descubrir los comportamientos de la bolsa de valores y la recesión económica cuya irrupción alimenta el desconcierto y el pánico en los países. Lo anterior hace que la realidad se perciba como un momento situacional en el que conviven lo “complejo” con la «complejidad», en el que se multiplican los lugares de inestabilidad. En la realidad contemporánea conviven el pasado, el presente y el futuro al mismo tiempo.

LA DEMOCRACIA Y ESCENARIOS DE AMÉRICA LATINA

La transición a la democracia en la región ha tenido la propiedad de revelar la relación entre el proceso de reintegración de la economía nacional al mercado internacional.

En este sentido, América Latina ha cambiado en las últimas cinco décadas. La región se esfuerza por acelerar su desarrollo con un enfoque estatal renovado de inclusión, de igualdad y de regulación del mercado.³¹

Se discute el papel del Estado, de sus instituciones, el proyecto gubernamental, la gobernabilidad, las políticas públicas y la orientación de la democracia de nueva generación. Surgieron en este período las distintas «percepciones nacionales e internacionales» sobre la realidad del hoy y la orientación de la sociedad pos-COVID 19.

31 Valdez, J. F. (2015). El gobierno de las élites globales: cómo se organiza el consentimiento. La experiencia del Triángulo Norte. Cara Parens, Universidad Rafael Landívar.

Por primera vez en la historia regional de América Latina, las sociedades nacionales tienen como componentes la incertidumbre y la imprevisibilidad de lo posterior; lo que obliga a comprender la realidad de otra manera, la libertad, la legitimidad y la democracia.

La visión del mañana es otorgarle una manera de ser a la actualidad, la prospectiva de buscar y visualizar el horizonte desde el actual presente y mejorar el análisis del mañana. Por lo tanto, existen muchas alternativas para el corto y mediano plazo en América Latina. Esas predicciones son visualizables y probablemente viables en lo político y posibles en lo económico.

En realidad, lo que se está produciendo en todos y cada uno de los países de la región es un hecho básico: la conciencia de una nueva realidad en la pandemia COVID-19, de una percepción del tiempo, de la sociedad, de la cultura, de la economía productiva y de una manera de pensar y hacer política.

En general, dice sobre este punto Eric Hobsbawm (1990) que «las grandes ideas y valores que utilizamos en el pasado para relacionarnos con la vida privada y colectiva carecen en la actualidad de sentido y significación». De ahí que aceptar temas como la incertidumbre, el desorden, el riesgo, el caos, la gobernanza, la decodificación, la gobernabilidad, la desconfianza, la tolerancia y el nuevo institucionalismo pasan a ocupar un lugar privilegiado en el análisis político y en la formulación de sus escenarios.

Zygmund Bauman (2003) señala que, en la actualidad, la «modernidad líquida» ha impuesto a la condición humana cambios radicales que exigen repensar los viejos conceptos que solían articularla. En esta perspectiva, el período actual en América Latina es fundamental y decisivo para el rumbo del desarrollo prometido.

La COVID-19 ha dejado expuestas vulnerabilidades en los sistemas de representación partidaria en América Latina.

No todos los enfoques negativos son de origen reciente, algunos surgieron en el pasado prepandemia.

Los aparatos estatales quedaron debilitados en su eficiencia. Los arreglos institucionales constituidos originalmente mostraron siempre sus distintas fases tanto en momentos de los gobiernos oligárquicos, liberales, militares, dictatoriales o en momentos populistas y nacionalistas, así como en momentos de expansión de estados de bienestar socialdemócratas y socialcristianos.

Señala la CEPAL que es necesario pasar de la etapa de especialización productiva en bienes primarios o de baja transformación industrial a otra en que la industria manufacturera sea el motor del desarrollo; es decir,

una transformación “cualitativa de la estructura productiva” que impulse actividades intensivas en conocimiento y valor agregado. En la actualidad, los gobiernos, de manera más o menos común, están mostrando gran interés por la «planeación estratégica, la prospectiva y las políticas para el desarrollo».

Surgirá un nuevo orden pos-COVID 19. Surgirán nuevos desafíos y una reconversión productiva para recomponer la situación económica, política y social.

La nueva situación reclama una reflexión más profunda acerca del tipo de instituciones y formas de organización social que América Latina desea tener posteriormente.

En este marco referencial, es fundamental el proceso de modernización pos-COVID 19 de América Latina, la reorganización económica, los nuevos problemas político-sociales, así como el proceso de consolidación y profundización de la democracia.

En la actualidad, la consolidación de la democracia está relacionada con la «calidad de sus resultados», es decir, con la capacidad de producir decisiones, leyes, políticas públicas y acciones administrativas más eficientes y satisfactorias para amplios sectores de la población. En América Latina, un nuevo vocabulario se incluyó en el lenguaje político, conceptos como el de gobernabilidad y gobernanza como soportes de la calidad de gobierno y de las condiciones que hagan posible el ejercicio gubernamental (Bernardo K., 1998).³²

El Estado también tuvo que asumir el programa del «marco lógico» sugerido por la CEPAL para hacer posible el uso de indicadores de medición de logros, de las metas y, al mismo tiempo, surgió la «opinión de la opinión pública» ante el deterioro creciente de la participación ciudadana que impulsó el papel de esta opinión pública como garante de la legitimidad gubernamental (Pacheco & Prieto, 2005).³³ La sociedad y las clases sociales que la integran tiene la misma presencia que tuvieron en el pasado inmediato porque los medios de comunicación se apropiaron de la realidad; asumieron el liderazgo en el análisis de la realidad mientras la sociedad seguía el debate que se daba en los medios entre editorialistas, analistas y comentaristas; la sociedad perdió la centralidad de la lectura y el análisis de la realidad (Giovanni Sartori).³⁴

32 Bernardo, K. (1998). Repensando el Estado para el desarrollo social: más allá de dogmas y convencionalismos. *Revista costarricense de trabajo social*, 8, 23.

33 Ortegón et al. (2005). Metodología del Marco Lógico para la planificación, el seguimiento y la evaluación de proyectos y programas. CEPAL/ILPES. Serie Manuales No. 42.

34 Orjuela E., Luis Javier (2018). “Pensar antes de contar”: Sartori como crítico de la ciencia política. *Desafíos*, 30(1), 375-382.

Ese hecho, a futuro, se transformó en algo problemático para el ejercicio gubernamental porque «la realidad se convirtió en una amenaza» para los gobiernos y, en otros casos, en el mayor obstáculo al que se debían enfrentar. De ahí que la democracia en América Latina también careció de contenido político; no tuvo ningún proyecto político que la definiera; no se habló de democracia liberal ni socialdemócrata, o socialcristiana, populista o nacionalista. Era simplemente «democracia» sin apellido. Por eso, en los años de las décadas 80 y 90, la democracia fue considerada como un sistema de orden más que como una forma de vida (PNUD, 2004).³⁵

Las políticas de ajuste estructural de las décadas mencionadas a la par de la desestructuración de las sociedades provocaron la irrupción del «desorden» (Georges Balandier) y la “despolitización” (Nicolás Tenzer). El desorden es la dificultad de saber y expresar el desdibujamiento de lo real; por lo tanto, la visión gubernamental se enfrentó a una realidad incierta (Georges Balandier, 1988).³⁶ El desorden expresa una nueva realidad desde donde se está constituyendo el futuro y sobre la base de la fragilidad institucional. Las reformas se hicieron sobre la institucionalidad del pasado.

Surgió un nuevo lenguaje: el de perturbación externa y turbulencia interna. Lo probable deja de ser probable y lo improbable surge como probabilidad.

Con el advenimiento de la posmodernidad, el estatus del individuo cambió radicalmente; este pasó de ser «reconocido por sí mismo», al margen de su adscripción a identidades de clases ideológicas, ocupacionales o vecinales. La sociedad de clases fue remplazada por la sociedad de individuos; así la sociedad no fue entendida como una sociedad de iguales, sino de semejantes, que es una sociedad diferenciada y jerarquizada. El individuo indigente vive en sociedad con su semejante, empleado con alta remuneración; el ser semejantes, más no iguales, garantiza la «cohesión social» y la tolerancia.³⁷

Es así como la competencia entre semejantes es entendida como una relación natural. Surge una nueva «exclusión individual», que es vivir en un «espacio» fuera de lo social. La movilidad ascendente fue más bien descendente; surgió el resentimiento racista, lingüístico e individual como un estado de abandono frente a las exigencias de la eficiencia, el rendimiento y la competencia. Los límites del mercado y del gobierno fueron creando las condiciones para la emergencia de “nuevos” movimientos sociales. (Joseph Stiglitz, 2020).³⁸

35 United Nations Development Programme. (2004). La democracia en América Latina: hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Aguilar.

36 Balandier, G. (1988). Modernidad y poder: el desvío antropológico. Júcar.

37 Hayek, F. A. von, von Hayek, F. A. & Vergara, J. (1985). Camino de servidumbre. Alianza Editorial.

38 Stiglitz, J. (2020). Superar la gran brecha. FINANZAS & DESARROLLO <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2020/09/pdf/COVID19-desigualdad-mundial-joseph-stiglitz.pdf>

“En la realidad contemporánea conviven el pasado, el presente y el futuro al mismo tiempo.”

Es importante también destacar el alto grado de inseguridad y violencia en las grandes capitales de la región, las manifestaciones y protestas callejeras, la amenaza del crimen organizado, el deterioro de las organizaciones político-sindicales y el clima de incertidumbre general que parece poner en entredicho la capacidad de los gobiernos para dar respuesta eficiente y oportuna a la multiplicidad de necesidades y demandas que caracterizan a las sociedades de nuestro tiempo. Son los casos de muchos de los países del Cono Sur y de América Central, Brasil, Argentina, Venezuela, Perú, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Ecuador, Chile, Colombia y Bolivia.

Por lo mismo, analizar la realidad en las circunstancias actuales es interrogar al desorden, descubrir los comportamientos del mercado en el marco de la pandemia y la recesión económica cuya irrupción alimenta el malestar, el desconcierto o el pánico en los países.³⁹

El desorden desnuda a las sociedades, a los partidos políticos, al sector empresarial, a la clase política, y clarifica las partes ocultas de la sociedad. La violencia se hace más visible, se ve, se experimenta en la calle, en los lugares públicos y en la vida familiar y privada. Como dice Emilio Tenti, surgen los «miedos sociales» en donde la realidad se vuelve productor del «miedo».

Otro elemento que debemos mencionar como resultado de las reformas de primera y segunda generación y del estado actual de las economías posrecesión (2008-2009) es la «decodificación de las sociedades». ⁴⁰

Una consecuencia de esta situación es la corrupción que se observa en la política, en el sector empresarial, que «altera los cimientos de la democracia y aleja a los ciudadanos de la cosa pública». Gilles Lipovetsky (2015) señaló que la corrupción es una gangrena que afecta a muchos países de América Latina.

En la VIII Cumbre de las Américas en Panamá (*Gobernanza Democrática en la Lucha contra la Corrupción*, abril 2018) se mencionó que la corrupción es junto con la delincuencia y el crimen organizado el mayor flagelo que afectan

39 Morin, E. (1980). Las teorías de la complejidad. Le Methode, 2 Tomos. Sevil.

40 Williamson, J. (1998). El desarrollo económico y social en los umbrales del siglo XXI. BID. Williamson, J. Y Kuczynski, P. (2003). Después del consenso de Washington.

los países del continente, que en los últimos años ha tenido un protagonismo continental.

Frente a la diferencia de clases sociales, se impuso el individualismo; frente a la clase social, se impulsó la escala social por edades: hoy ser mayor de 50 o 60 años es ser parte de una nueva franja social y al mismo tiempo es estar fuera del mercado laboral. El nuevo sujeto-referencia del Estado y la sociología de la modernización de Gino Germani ya no bastan, ni es suficiente para analizar la realidad; el hombre en la sociedad posmoderna se encuentra solo, en presencia de las turbulencias que lo afectan, depende de él su presente y su futuro. Alain Touraine señala que el desorden provoca el desplazamiento de las preocupaciones sociales y colectivas hacia las preocupaciones de la «gente». Reduce al actor en sujeto y al sujeto en un individuo común; señala este autor su preocupación por el desmantelamiento y la desocialización de las sociedades (Touraine, 1994).⁴¹

En ese contexto brota un nuevo lenguaje vinculado al desorden, una especie de patología del sufrimiento del mercado y de la bolsa de valores, resfrío, pulmonía, reacción delirante, pánico generalizado, psicosis de locura empresarial y financiera portadora del desastre, situación que muestra al mundo en negativo. Todo parece fragmentarse, deshacerse, la salvaguarda de las personas, de los bienes, de los ahorros, el derecho a la justicia.

En esta circunstancia aparece el espectáculo y la teatralidad política. El espectáculo se apropió del campo político y se desvaneció la política. La teatralidad se apoderó de los sistemas políticos.

Otro aspecto igualmente significativo en esta época es cómo incorporar en la agenda gubernamental la modernización política y la modernización económica, toda vez que las reformas anteriores erosionaron las instituciones sociales y políticas tradicionales. Se trata de poner la política tradicional al servicio de la nueva economía. Se observa en el mundo contemporáneo una profunda reestructuración económica de los países. El capitalismo mundial está viviendo un nuevo periodo, la lógica del mercado, el predominio del capital financiero internacional sobre el capital nacional-internacional (Thomas Pikety, 2014).⁴²

Es probable que los recientes cambios tengan que ver con la organización del trabajo, con las tecnologías de comunicación y con la nueva institucionalidad política, pero lo cierto es que la tendencia contemporánea para interpretar los fenómenos sociopolíticos en términos de complejidad, de riesgo,

41 Touraine, A. (1995). ¿Qué es la democracia? FCE.

42 Piketty, T. (2014). El capital en el siglo XXI. FCE.

“ Surgirá un nuevo orden pos-COVID 19. Surgirán nuevos desafíos y una reconversión productiva para recomponer la situación económica, política y social.”

incertidumbre e ingobernabilidad, tienen un contenido estructural al que debemos prestar preferente atención.

Es importante promover en el diseño de las políticas públicas el uso de los instrumentos de la prospectiva enfocada en la innovación, el cambio institucional y el manejo de esas transformaciones aceleradas de la sociedad para reducir las posibilidades de que el futuro nos sorprenda.

Sin duda alguna, la democracia y modernización en América Latina debe ser espacio fundacional de la nueva sociedad que se está construyendo; debe ser la nueva esencia institucional del Estado que se está configurando, y, algo más importante, debe ser el espacio que permita la participación de las organizaciones partidarias, de la sociedad y de la ciudadanía.

En esta perspectiva, pensar la democracia como dice Marco Roitman (2001), significó entender su existencia en relación con la «economía de mercado, igualdad y competitividad, progreso y desarrollo».

En la actualidad, se observan distintas opciones teóricas en el debate sobre el proceso democrático que se da en la región.

La visión planteada por el pensamiento único, que sugiere pensar la democracia en el marco de la sociedad poscapitalista, en la que no hay opciones antagónicas o contradictorias del mundo social (Brune, 1998).⁴³

Lo diferente se vuelve indiferente, solo es posible una única sola opción marcada por el modelo económico vigente. Esta corriente niega la vigencia del pensamiento crítico o alternativo (Roitman, 2001, p.21).

Otro enfoque todavía vigente es el institucionalismo clásico utilizado ampliamente en la política comparada y en la dimensión jurídica del debate. Su aporte original se sitúa en la ley y constitución, las formas y particularidades de la evolución de las diferentes formas de Estado, la soberanía y el régimen jurídico.

⁴³ Destaca en esta perspectiva el texto de Levine, Barry (Comp). (1992). El desafío neoliberal. El fin Tercermundismo en América Latina. Grupo Editorial Norma. Ver también: Brune, F. (1998). Mitológicas contemporáneas: sobre la ideología hoy en Le Monde Diplomatique, pensamiento crítico vs pensamiento único, Edit. Debate SA.

“La democracia es vista como el proyecto que crea las condiciones para el desarrollo.”

Analiza esta orientación teórica las relaciones entre la nación y el Estado, el gobierno central y el local, la administración y la burocracia, las prácticas y principios constitucionales.

El institucionalismo clásico da prioridad a la explicación en la forma electoral, los derechos y sus garantías. Los sistemas federales y unitarios, centralización y descentralización, regionalismo y localismo, problemas de representación mayoritaria y minoritaria, sistemas bipartidistas y multipartidistas.

Roberth Dahl distingue la democracia ideal y democracia real. La primera, entendida como la mejor forma de gobierno posible y, la segunda referida al gobierno efectivamente existente.

Incluye Dahl algunos criterios en la democracia Ideal: participación efectiva, igualdad de voto, ejercitar el control final sobre la agenda, libertad personal de los ciudadanos y competencia de los ciudadanos para gobernar.

En cambio, en la democracia real es fundamental preguntarse sobre las instituciones políticas necesarias para un país democrático. Dahl distingue algunos requerimientos mínimos en la democracia real: cargos públicos, elecciones libres imparciales y frecuentes, libertad de expresión, fuentes alternativas de información, autonomía de las asociaciones y una ciudadanía inclusiva.

Las preocupaciones de los desarrollistas, entre los que destacan David E. Apter, Samuel Huntington, Daniel Bell, Ralf Dahrendorf, Alain Touraine y Albert Hirschman, responden al análisis sobre el Estado desarrollista y el crecimiento, y, al mismo tiempo, el modo de asumir los costos sociales y políticos. De manera que la democracia es vista como el proyecto que crea las condiciones para el desarrollo.⁴⁴

44 Salinas Figueredo, D. y Jiménez Cabrera, E. (2003). Gobernabilidad y globalización: procesos políticos recientes en América Latina. Universidad de California.

4

EMPODERAMIENTO DEMOCRATIZADOR

Tomás Miklos



Tomás Miklos



Doctorado en Ciencias (Universidad de París, Sorbona); licenciatura en Ingeniería Química otorgada por la Universidad Nacional Autónoma de México. Académico, consultor y desarrollador de proyectos de Planeación Prospectiva, Estratégica y Cambio Climático en organizaciones públicas, privadas e internacionales en temas de Planeación e Inteligencia en las áreas de Educación, Seguridad Nacional y Cambio Climático. Ha sido catedrático recurrente en múltiples instituciones de educación superior y de seguridad nacional (UNAM, SEDENA, CODENAL, INAP, IMEESDN, CESNAV, donde además ha ejercido como Juez Evaluador del Comité Multidisciplinario.

Además de múltiples artículos, capítulos de libros y estudios, ha publicado dieciocho libros sobre cambio climático y seguridad nacional, educación, planeación prospectiva y pedagogía electoral.

Es miembro fundador del Instituto Nacional de Asesoría Especializada, de Carbón Click, del Consejo Internacional de Instituciones de Educación Superior (CONDIES) y del Centro Internacional para la Creación de Futuro (International Future Creation Center) IFCC.

Miembro de Número de la Academia de Ingeniería y de la Legión de Honor Nacional de México; "mención especial" en el Premio Nacional de Administración Pública otorgado por la Secretaría de la Función Pública y la medalla Benito Juárez de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y ha sido postulado en dos ocasiones (años 2020 y 2021) al Premio Nacional de Ciencias de la República Mexicana.



RESUMEN

En este capítulo se presentan tres componentes tradicionales de reciente conceptualización: la multirreferencialidad, la postnormalidad y el desarrollo durable, más allá del desarrollo sustentable o sostenible.

Se introducen algunos términos y conceptos polemizables que seguramente requerirían mucho mayor espacio de profundización; v.gr.: postnormalidad, multirreferencialidad, metapropectiva, desarrollo durable e impacto de las posibles pandemias y del cambio climático, así como sus posibles previsiones y soluciones.

Se describen como instrumentos estratégicos la multirreferencialidad, la postnormalidad, el desarrollo durable, la prospectiva y la estrategia democratizadora, la meta prospectiva estructural y la respuesta a las amenazas a la democratización, acentuando su antropogénesis y su responsabilización.

PALABRAS CLAVE

Multirreferencialidad, postnormalidad, prospectiva, estrategia, amenazas y democratización

EMPODERAMIENTO DEMOCRATIZADOR

Tomás Miklos

INTRODUCCIÓN

«En ocasiones, la verdad puede mostrarse peor que la ficción».

Richard Price

*«En matemáticas, el orden de los factores
NO altera el producto; en política y en la vida real,
el orden de los factores **SÍ** altera el producto».*

Tomás Miklos

Latinoamérica, otrora territorio visualizado como territorio mágico e hiperrealista, vive hoy momentos críticos entre búsqueda y tránsito democratizador con acentos alternativos entre autoritarismo, populismo, corrupción, violencia y esperanza; vacila inequívocamente entre grandes amenazas y grandes oportunidades.³ De ahí emerge hoy la necesidad de implementar nuevas vertientes, estrategias e instrumentos que pueden calificarse como de liderazgo democratizador.

Para ello, se proponen instrumentos que den nuevo sentido y que respondan a situaciones concretas y potenciales de la vida real; a provocar y apoyar a nuestros lectores para actuar «del dicho al hecho», muy particularmente para transitar holística y colectivamente hacia una nueva democracia tanto deseable como factible.

³ Síntesis propia de posiciones ideológicas de Isabel Allende, Franck Gaudichaud y Thomas Posado en el número 112 de la Revista Questions Internationales de La Documentation Française; marzo-abril, 2022

Es importante introducir al menos tres componentes tradicionales de reciente conceptualización: la multirreferencialidad, la postnormalidad y el desarrollo durable, más allá del desarrollo sustentable o sostenible.

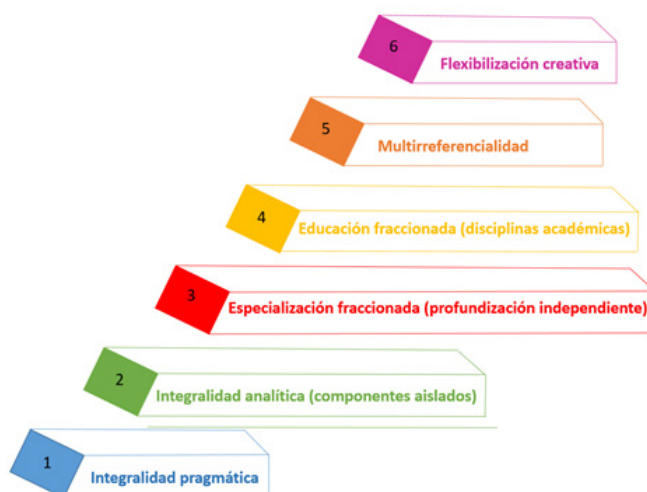
Se introducen algunos términos y conceptos polemizables que seguramente requerirían mucho mayor espacio de profundización; v.gr.: postnormalidad, multirreferencialidad, metapropectiva, desarrollo durable e impacto de las posibles pandemias y del cambio climático, así como sus posibles previsiones y soluciones. Se invita al lector(a) a investigar, concientizar y actuar en consecuencia para evitar futuros catastróficos y construir futuro (el mejor de los futuros posibles) con urgencia y oportunidad.

MULTIRREFERENCIALIDAD

El concepto de multirreferencialidad pretende romper de manera creativa y vinculatoria con las tradicionales búsquedas de transversalidad holística provenientes de la transdisciplinaridad (vínculos entre disciplinas o áreas de conocimiento independientes, heterogéneas o incluso contradictorias) o de la simple postmodernización vinculatoria (sinergizar, incorporar y entrelazar elementos preexistentes con intencionalidad de integración «de ahora en adelante»). La multirreferencialidad refiere a la consideración de elementos de emergencia casuística por sobre los constituyentes tradicionales de las disciplinas académicas o institucionalizadas.

Para este propósito, a continuación se presentan en forma gráfica la secuencia analítica de la multirreferencialidad y el decálogo administrativo multirreferencial en el que se ilustran diez etapas de avance metodológico de naturaleza administrativa:

Secuencia analítica de la multirreferencialidad



Elaboración propia TM®

Decálogo administrativo multirreferencial



Y, por último, se presenta un nuevo planteamiento de secuencia para una «buena administración multirreferencial»:

1. ¿Para qué?
2. ¿Para quién?
3. ¿Qué?
4. ¿Cómo?
5. ¿Cuándo?
6. ¿Con qué?
7. Iteración estructural

POSTNORMALIDAD

Los tiempos postnormales son descriptores de la naturaleza vertiginosa e intensamente cambiante de nuestro mundo. Invitan a visualizar y comprender al mundo tanto por lo que ha devenido como por lo diferente que pudiera llegar a ser. No se trata de un simple «post» que califica una situación postindustrial, postrevolucionaria, postideológica, postliberal o postmoderno, para fines de analizarla y deconstruirla, sino de una posibilidad de generar un mejor diagnóstico y un pronóstico.

En lo que conocemos como «tiempos normales», «normalidad» e incluso «nueva normalidad», predomina una cierta confianza en hechos, datos y valores, por lo que se considera posible tomar decisiones adecuadas. En cambio, en los tiempos postnormales prevalece una sensación perseverante de urgencia o de emergencia; el futuro se percibe como un tren descarrilado que se precipita hacia lo desconocido. Estos tiempos pueden ser representados como un todo holístico que contiene un conjunto de componentes interdependientes, interactuantes e interrelacionados. Cuando se habla de tiempos «postnormales», se enfatiza cómo algunos sistemas específicos se desmoronan o desquebrajan hacia la postnormalidad. En muchos casos, en muchos lugares y para mucha gente, las cosas parecen mantenerse dentro de la normalidad, dentro de la tradición; pero es sabido que tal situación es más aparente que real. Escarbando más allá y empleando la capacidad perceptiva, es posible descubrir que las fuerzas de los tiempos postnormales operan transformando el presente y desencadenando vías de acceso hacia futuros inciertos. Nuestra función, entonces, será tomar en cuenta el presente y configurar los futuros posibles. Solo así será posible construir el mejor de los futuros posibles (“futurible”) y establecer el mejor de los caminos posibles. Es a ello a lo que se acostumbra denominar «planeación prospectiva y estratégica».

En el corazón de la teoría de los tiempos «postnormales» se encuentran las «3C»: complejidad, caos y contradicciones. La complejidad es la característica particular de ciertos sistemas que los distingue de otros que son simples o solo complicados.

En los sistemas simples las cosas tienden a ser deterministas y mantienen una clara relación causal (causa-efecto). Un sistema complicado puede requerir un mayor número de variables para controlarlo o manipularlo. Los sistemas complejos presentan una fenomenología totalmente diferente. Se caracterizan por un gran número de factores, partes o variables que interactúan entre sí de muchas maneras diferentes. Esta característica es la que los hace más difíciles de conceptualizar, de comprender y de utilizar. Los sistemas complejos con redes están saturados de incertidumbres, múltiples perspectivas e inclinados a comportamientos turbulentos que pueden devenir caóticos.

Más aún, al considerar la complejidad, «la complejidad de lo complejo», es ineludible citar al extraordinario filósofo Edgar Morín, de quien hemos sido entrañables seguidores. Edgar Morín nos obliga a hablar de la multiplicidad de las contradicciones, del multidimensionalismo, de la incorporación de la incertidumbre y de la posibilidad de lo que él denomina la «metamorfosis utópica» que nos permite sobreponer el «saber vivir» a la simple

“El futuro en buena parte está en nuestras manos, en nuestro compromiso y en nuestra capacidad y voluntad.”

«sobrevivencia» pasiva. En concordancia con Ivan Illich, plantea la búsqueda del «reconocimiento», tanto entre las personas como entre las culturas, las creencias, las comunidades y las naciones. Hace un elogio a lo que califica como la «vida poética», invita a aceptar los riegos del error y de la ilusión y, por último, a «controlar la pasión por la razón y a develar la razón de la pasión».

El caos es la segunda fuerza y obedece matemáticamente a la Teoría del Caos; de ninguna manera es simple aleatoriedad. El caos es el resultado de la interacción desordenada de un gran número de variables independientes en un complejo sistema de redes. Pequeñas perturbaciones en el sistema pueden generar consecuencias mayores (como es el caso el «efecto mariposa»). Tales sistemas tienen la capacidad de generar un equilibrio entre orden y caos. A este punto de equilibrio se le denomina «el filo del caos» y se presenta cuando el sistema se mantiene en una especie de animación suspendida entre estabilidad y la total disolución en turbulencia. En el filo del caos, los sistemas complejos pueden colapsar o autoorganizarse hacia un nuevo orden. La potencialidad de los sistemas de moverse hacia su colapso o su transformación dependerá del grado y de la severidad de las contradicciones.

Las contradicciones son la tercera fuerza impulsora de los tiempos postnormales. Un sistema complejo contiene múltiples posiciones que son lógicamente inconsistentes, más aún cuando este se encuentra ya al filo del caos. Así, las contradicciones, que representan realmente puntos de vista y perspectivas irreconciliables, no pueden ser resueltas; solo pueden ser trascendidas. En otras palabras, las contradicciones tienen que sintetizarse y reformularse en una nueva posición o postura que incorpore la mayor parte de las diversas posiciones diferentes. Las contradicciones pueden proporcionar los primeros signos de que un sistema se puede estar moviendo hacia la complejidad, el caos y eventualmente, en postnormalidad.

Resulta ahora necesario declarar que el futuro no es un destino, que no es ni único ni inalienable, que es múltiple y multifacético, que es complejo pero comprensible y que en buena parte está en nuestras manos, en nuestro compromiso y en nuestra capacidad y voluntad hacer todo lo necesario para consensuar y conquistar ese futuro deseable y posible que nos conviene a todos.

Para comenzar, resulta indispensable concebir nuestro planeta como una entidad viva, tan viva como nosotros mismos; una entidad sujeta a cambios, modificaciones y presiones que le requieren adaptaciones y transformaciones cada vez más frecuentes y más intensas. En ello, tanto como causal como en su calidad de afectado, los seres humanos hemos devenido un factor de la mayor importancia, relevancia y trascendencia. Muchos de los fenómenos enunciados son antropogénicos: son causados, afectados y coasociados por nosotros.

El concepto de «desarrollo durable»,⁴ nace de una nueva interpretación del desarrollo sustentable que apareció en el Reporte de la Comisión Mundial del Medio Ambiente (Reporte Brandtland). En ella se agregan a los aspectos tecnológicos y energéticos originales, conceptos adicionales de desarrollo humano y desarrollo social y societal, y no pretende una situación o escenario estático o fijo, sino un proceso de transformación permanente, adaptativo y «líquido» (Zygmunt Bauman). Ello conjuga lo más armónicamente posible la explotación de recursos, la selección de inversiones y la orientación de los cambios tecnológicos institucionales y organizacionales, tanto con las necesidades coyunturales como con las del porvenir, enfatizando preferentemente la visión prospectiva del largo plazo y de la holística.

En nuestras sociedades actuales, de tanta incertidumbre y riesgos, es relevante entender la emergencia de nuevos miedos sociales referentes a variables tan concretas como la economía, el desempleo, el cambio climático, las migraciones, la inseguridad ciudadana y la corrupción política. Estas incertidumbres y riesgos se han amplificado en un contexto de pandemia que generan enormes consecuencias en nuestros modos de vida y en las instituciones políticas.

4 Pierre, Jacquemot. (2017). Le dictionnaire encyclopédique du développement durable; Editions Sciences Humaines.

El COVID-19 ha dejado en evidencia las fragilidades de las organizaciones públicas para abordar con eficiencia y eficacia las crisis de salud pública y las económicas. Ello es principalmente grave en nuestra región, cuyas características son la desigualdad social, la corrupción y políticas públicas de bajo rendimiento.

Nuestra modernidad inconclusa exige nuevos enfoques que permitan observar con mayor profundidad los riesgos globales en las sociedades locales.

En 2022 se cumplen al menos 500 años de corrupción en nuestros países. En este tiempo tal vicio se ha desarrollado, expandido, sofisticado y anidado en la cotidianidad, en la vida de los ciudadanos, en lo político, social, económico y cultural. La pregunta obligada es: ¿se puede hacer algo? La respuesta inmediata es sí. La antítesis de la corrupción es la ética, por lo que la clave para salir del problema es fortalecer valores en gobernantes y gobernados. En el caso de los gobernantes, le corresponde a la ética pública formar y orientar la conducta de los servidores públicos. Pero ¿cuál es la situación de la ética pública a dos décadas de haber iniciado el siglo XXI? Y, sobre todo, ¿cuál o cuáles serán los escenarios para el 2050? ¿Habremos comprendido la importancia de la ética pública como un poderoso instrumento de prevención de la corrupción? o ¿seguirán desangrándose nuestros países ante el problema de corrupción, que anida en múltiples formas en los gobiernos y administraciones públicas?

ESTRATEGIA DEMOCRATIZADORA

Resulta importante establecer que el futuro no es la simple continuación tendencial del pasado; el futuro tampoco es el destino. El futuro está abierto a una gran cantidad de posibilidades y de vicisitudes; estamos obligados a prever, percibir e imaginar multitud de dificultades, de imponderables y de contrariedades. De ahí la necesidad de crear y analizar futuros alternativos.

Queda pues desgranar y aplicar los compromisos que estos últimos implican de la manera más participativa y responsable; todo ello dependiendo y dando seguimiento a la acción proactiva que nos permite alcanzar el futurible (el mejor de los futuros posibles), de manera parcialmente normativa y parcialmente adaptativa o líquida.

Es importante contemplar el futuro, el mejor de los futuros posibles, siempre con nosotros y no contra nosotros. Proponemos como instrumento privilegiado la planeación prospectiva. Se entiende que el pensamiento prospectivo es

una capacidad anticipatoria que se basa en el deseo, en las expectativas y en las posibilidades de las personas, los grupos, las organizaciones y las sociedades. La prospectiva es una mixtura entre los juicios de valor que provienen del deseo y los de probabilidad y posibilidad que se encuentran en las expectativas de los que interpretan el devenir social. Para ello logra entreverar los factores cualitativos con los cuantitativos, conformando un todo congruente y armónico. Dada la extensión que tomaría, este no es el lugar ni el momento para describir cada una de las técnicas y procedimientos para ello.

“La visión, la coordinación y la verdad no sirven de nada si no determinan la acción. Hay muchas cosas que hacer para convertir en realidad un mundo sostenible. Es preciso elaborar nuevos métodos de cultivo. Hay que poner en marcha nuevas empresas y rediseñar las antiguas para reducir su huella ecológica: hay que restaurar tierras, proteger parques, transformar sistemas de energía, establecer acuerdos internacionales. Hay que promulgar leyes y abolir otras. Hay que enseñar a los niños, al igual que a los adultos. Hay que rodar películas, tocar música, publicar libros, crear páginas web, aconsejar a personas, orientar a grupos, eliminar subsidios, desarrollar indicadores de sostenibilidad y corregir precios para que reflejen el coste íntegro.”⁵

«Los dirigentes del mundo han perdido tanto el hábito como la libertad de aprender. De alguna manera se ha establecido un sistema político en que los lectores esperan que los líderes tengan todas las respuestas, que escogen a unas pocas personas para ser líderes, y esto los hace caer rápidamente si proponen remedios desagradables. Este sistema perverso socava la capacidad de liderazgo de la gente y la capacidad de aprender de los dirigentes».⁶

A lo largo de la historia de la humanidad, una vez solventadas sus necesidades más inmediatas de sobrevivencia, tanto nutricional como de protección y seguridad, los seres humanos comenzaron a pensar en el futuro.

Sucesos o eventos circunstanciales, muchas veces fuera de control o de comprensión: las líneas de la mano, la simbología del tarot, el alfabeto rúnico de los antiguos vikingos o de algunos aborígenes y miedos o temores, las profecías de Nostradamus o hasta los sueños y sus interpretaciones, el vudú o los horóscopos son solo algunos de los elementos o instrumentos de que se sirven o aprovechan quienes pretenden predecir y penetrar el tiempo, el espacio y el destino.

5 Meadows, D. et al. (2006). Los límites al crecimiento. 30 años después. Galaxia Gutenberg. Pág. 434.

6 Meadows, D. et al. (2006). Los límites al crecimiento. 30 años después. Galaxia Gutenberg. Pág. 435.

“ El diagnóstico del presente tomando como referente al futuro.”

Muchos de estos elementos se mantienen y se heredan culturalmente, tanto como satisfactores de una necesidad existencial o psicológica o incluso como detractor o entretenimiento; con frecuencia en clara contradicción con el conocimiento científico.

PROSPECTIVA DEMOCRATIZADORA

La prospectiva se sostiene en tres estrategias esenciales: la visión de largo plazo, su cobertura holística y el consenso. Estas se conjugan armónicamente para ofrecer escenarios prospectivos alternativos («¿para qué y hacia dónde ir?»), su propuesta estratégica («¿por dónde conviene ir?») y su planeación táctica («¿cómo?», «¿cuándo?», «¿con qué?» y «¿con quién?»).

El estudio contemporáneo de la prospectiva emerge durante la Segunda Guerra Mundial, cuando devino importante conocer las tácticas del enemigo, sus posibles intenciones y cómo anticiparse en consecuencia. Los Estados Unidos de América impulsaron la investigación del futuro a través del denominado Consejo de Guerra (*War Council*), órgano interno del Gobierno Federal que nucleó académicos y emprendedores pragmáticos. En Europa, la prospectiva se apoyó en los trabajos académicos del investigador francés Gaston Berger y en la labor política de corte internacionalista del barón Hugues de Jouvenel, creador de la Fundación Futuribles.

En síntesis, alcanzar el mejor de los escenarios posibles requiere, en primer lugar, definir claramente «**lo que se quiere y lo que se puede**», fusionándolos explícitamente. En segundo lugar, determinar y comprometer, a partir del presente, las estrategias con las tácticas y los insumos más convenientes, dentro de lo posible. Por último, en tercer lugar, llevar a cabo lo necesario para alcanzarlo, evaluando prospectivamente tanto lo alcanzado como cada nuevo presente conforme el proceso avanza y reajustando permanentemente los fines y los medios para actuar en consecuencia, con la debida oportunidad.

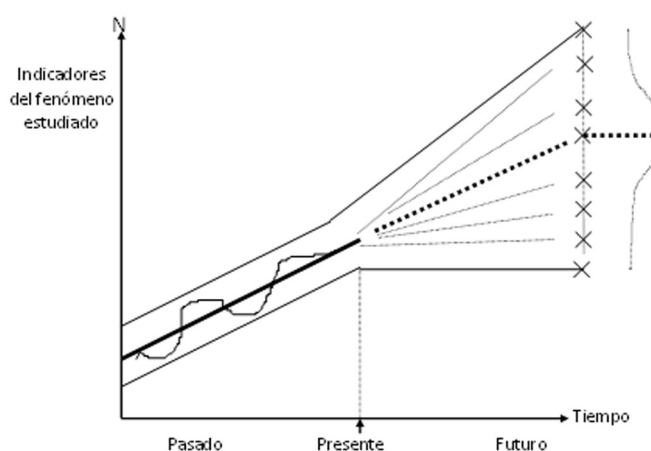
La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ⁷ define la prospectiva como el «conjunto de tentativas sistemáticas para observar a largo plazo el futuro de la ciencia, la tecnología, la economía y la sociedad con el propósito de identificar las tecnologías emergentes que probablemente produzcan los mayores beneficios económicos o sociales».

La prospectiva parte de una reinterpretación del pasado desde el presente y del presente desde el futuro. El procedimiento prospectivo implica una capacidad anticipatoria que se basa tanto en el conocimiento científico como en el deseo, en las expectativas y en las posibilidades de grupos, organizaciones y sociedades para construir su futuro, para intervenir en él con estrategias a su alcance.

Las técnicas empleadas en prospectiva, de ninguna manera se restringen a métodos cuantitativos, sino que aprovechan también los cualitativos y los imbrican sistémica y consensualmente. Ello facilita la generación de diversos «futuros posibles», en gran parte producto de eventos emergentes o del comportamiento potencial de actores que pudieran alterar el curso «normal» de las tendencias.

Esto se ilustra claramente en el gráfico siguiente (gráfico 1). Se representa en el centro la línea tradicional de tendencia acompañada de otras líneas con probabilidades inferiores, tal como corresponde y se observa en la «Campana de Gauss» situada a la derecha.

Gráfico 1: Análisis del curso histórico y futuro de un fenómeno determinado



Elaboración propia TM[®]

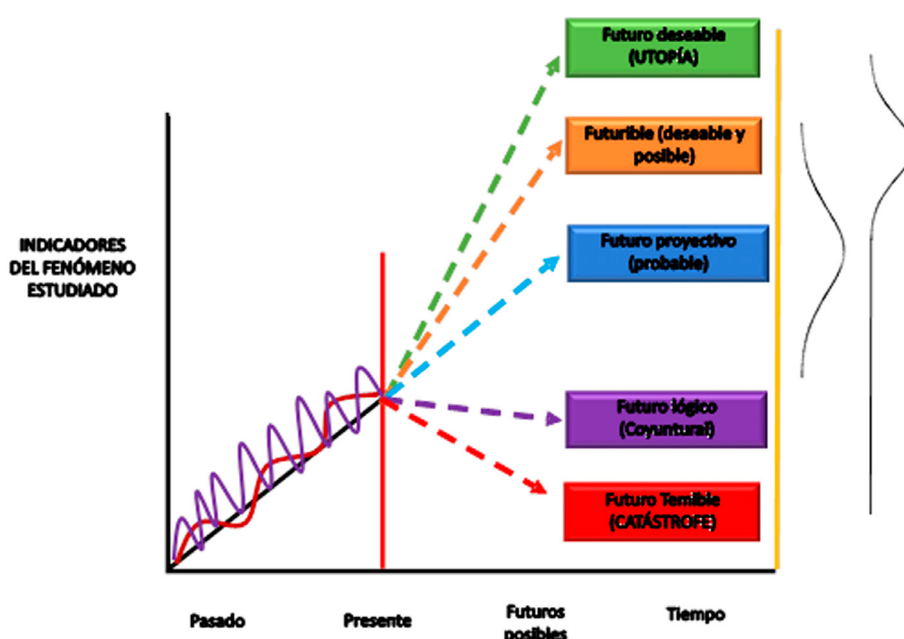
⁷ Blog de Prospectiva y Estudios del Futuro; Universidad Deusto Bilbao, España. Enlace sobre Prospectiva en español, disponible en: <http://prospectiva.eu/prospectiva>

La línea gruesa central muestra el resultado del ajuste tradicional de los datos históricos (tendencia como componente de la «serie de tiempo»), representados por las líneas delgadas asociadas («Campana de Gauss», ilustrada verticalmente).

Si la interpretación del fenómeno fuese vista con criterio exclusivamente proyectivo, el universo de posibilidades estaría circunscrito únicamente a la cresta de la curva, ya que es en dicha área donde se concentra la máxima probabilidad de ocurrencia de un evento futuro (considerando la simple prolongación de la tendencia observada). En cambio, tratándose de una visión prospectiva, la delimitación del universo de posibilidades sería aportada principalmente por juegos de estrategias y cambios de paradigmas, los cuales pueden plantearse, por ejemplo, por consenso de «grupo-experto», por diversas aplicaciones metodológicas, por la incorporación de factores de deseabilidad y de factibilidad o por la arbitraria eliminación de los cuartiles, quintiles o deciles, superiores e inferiores, del área bajo cada curva que representa un escenario diferente.

Sin disponer en este capítulo del espacio necesario para describir las diversas metodologías disponibles, en el *gráfico 2* se etiquetan estos escenarios disponibles con títulos claramente descriptivos de las alternativas *operacionalizables*, señalando claramente incluso con la «Curva Estadística de Poisson» el «escenario futurible» (el mejor de los futuros posibles):

Gráfico 2 : Los futuros alternativos



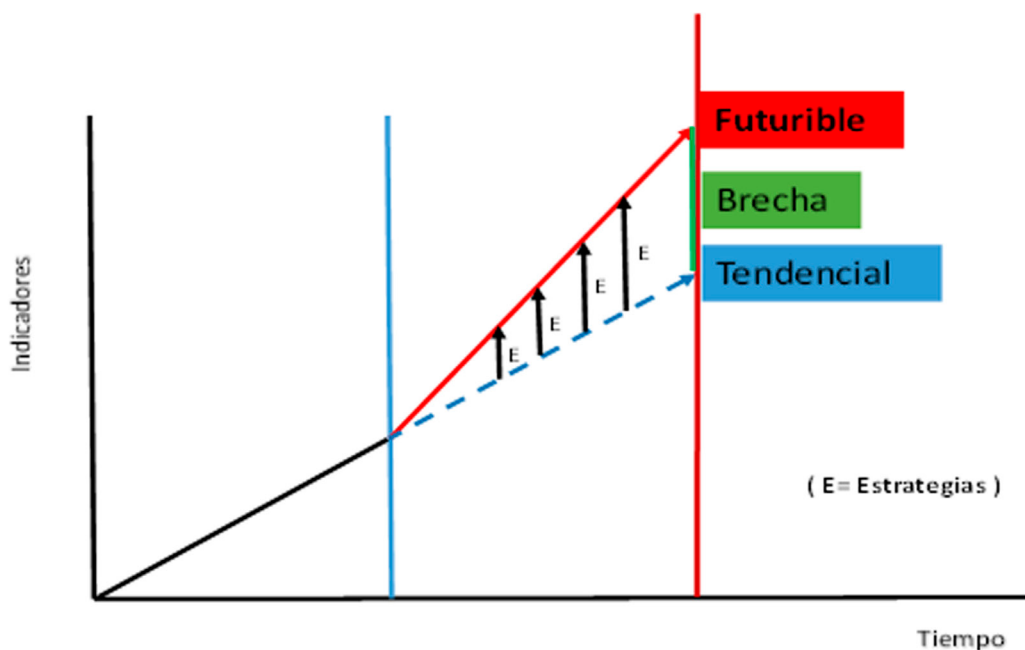
Elaboración propia TM®

En esta representación se han seleccionado solo cinco escenarios representativos de un número infinito de posibilidades, acentuando claramente con una línea punteada el que resulte de proyectar estadísticamente el de mayor probabilidad de ocurrencia (asumiendo naturalmente que «el futuro es la simple continuación del pasado»), transitando matemática y geométricamente del «análisis estadístico» al «análisis probabilístico».

En el campo tradicional de los estudios proyectivos se analizan la realidad, los fenómenos, sus circunstancias, sus variables, sus manifestaciones y sus consecuencias, partiendo del pasado hacia el presente y formulando a partir de ello su proyección hacia el futuro. En cambio, en prospectiva, después de visualizar diversos futuros alternativos y seleccionar el «futurible» (deseable y factible al mismo tiempo), se observa críticamente el presente desde el futuro, aportando así uno de los mayores beneficios de la prospectiva: **el diagnóstico del presente tomando como referente al futuro**.

Así, tomando como referentes el escenario presente y los escenarios tendencial y futurible, es factible representar como brecha las estrategias que se requieren para superar la tendencia y alcanzar el futurible (gráfico 3):

Gráfico 3: Brecha y estrategias



Las técnicas y los procedimientos disponibles para el análisis y la planeación prospectiva, se han clasificado en tres grandes categorías:

- Enfoque prioritariamente cualitativo.
- Enfoque prioritariamente cuantitativo.
- Enfoque acentuadamente mixto.

Los cambios de paradigma, de ruptura y de condiciones hacen evidentes y trascendentes las alteraciones de paradigma. Lo que hoy está ocurriendo pudiera contener «gérmes de futuro» (variables, situaciones y escenarios de bajo impacto actual pero de probable influencia futura).

Ahora bien, a diferencia de la planeación prospectiva tradicional de largas temporalidades, ahora los tiempos a considerar como futuro, incluido el «futurible», habrán de contemplarse más cercanos a las situaciones actuales, lo cual altera los límites temporales tradicionales del trabajo prospectivo original.

Es más, considerando los orígenes y los propósitos del enfoque prospectivo original, será importante flexibilizar y adecuar los métodos y los procedimientos originales, empleándolos de manera más flexible («líquida» diría Bauman). El futuro visualizable hoy superará el visualizado en épocas anteriores; al igual que el futuro visualizable mañana pudiera asimismo superar al concebido hoy. Es ahí donde habrá que ser imaginativos y creativos, así como revalorizar los «gérmes de futuro».

METAPROSPECTIVA ESTRUCTURAL

Más aún, en vista de que la labor prospectivista opera básicamente con apoyo en la creación de «escenarios holísticos» (multifuncionales, multidisciplinarios, multirreferenciales y postnormales) por parte de «grupos expertos» consensuales, y con una nueva visión de futuro potencial, se introduce ahora el concepto de «metapropectiva». Este se deriva del novedoso planteamiento mediatizado por Mark Zuckerberg denominado «metaverso» cuya precedencia original proviene de una novela publicada en 1992 por Neal Stephenson en donde se plantea la existencia de «universos paralelos» y de «avatares». Cabe imaginar la generación de «escenarios holísticos alternativos» y de «estrategias holísticas alternativas».

En palabras del profesor Edward Castronova⁸, tres son las principales características de los metaversos que ahora proponemos para la metapropectiva:

⁸ Disponible en: <https://accounts.binance.com/academy/metaverse>

1. Interactividad al lograr comunicarse entre los usuarios incorporados.
2. Corporeidad al respetar logros de la física y de la disponibilidad de recursos.
3. Persistencia que permite detener y continuar procesos de manera voluntaria y conveniente.

No cabe la menor duda de que tanto la participación de actores sociales y de factores impactantes para la experienciación de escenarios causales múltiples permite asimismo multiplicar y experimentar acciones y efectos en universos paralelos que no afectan necesariamente la realidad existente... A menos que se interactúe voluntariamente entre ambos universos.

Todo ello nos permite asimismo incorporar flexiblemente el factor tiempo en nuestros estudios y en nuestras decisiones. Con ello se logra pasar de la probabilidad rígida a la posibilidad flexible. Así, el futuro ya no necesariamente es tan lejano, sino que será más cercano y más dinámico. De ahí el nuevo concepto de metapropectiva, una metapropectiva que nos oriente y nos conduzca estratégica y proactivamente a la conquista de la democracia real.

AMENAZAS A LA DEMOCRATIZACIÓN

Para ello, permítame el lector sintetizar trece grandes amenazas al proceso necesario de pensar, sentir y pasar a los hechos necesarios de eslabonamiento holístico, prospectivo y responsabilizante del proceso democratizador planteado⁹:

1. Del distorsionador tránsito, del consumismo depredador a una seudosincretización oportunista.
2. De las críticas destructivas a las libertades públicas.
3. De los conflictivos planteamientos entre seguridad y libertad.
4. De las rivalidades antifraternizadoras.
5. Del sesgado proteccionismo de proporcionalidad estadística.
6. Del degenerante ejercicio del control político, social y comunicacional.
7. De la impunidad y corrupción jurídica y administrativa.
8. De la distopía evolutiva de la sociedad.
9. De la impropia mediatización del ejercicio del poder y de la economía.

⁹ Bidar, Les Liens qui libèrent Les Liens Qui Libèrent, France, 18 Mai 2022. Bidar, A. (2022, 18 mayo). Démocratie en danger: 10 questions sur la crise sanitaire et ses conséquences. LIENS LIBERENT.

10. De la hegemonía interpretativa y comunicativa.
11. De la mercantilización mediática, cultural y formativa.
12. De la deshumanización de la violencia generalizada.
13. Del sometimiento de la inteligencia política y de la participación social.

En cuanto a los últimos efectos concernientes a la pandemia de COVID-19, para finales del año 2020 oficialmente más de 60 millones de personas habrían sido infectadas en el mundo y más de millón y medio habrían fallecido. De acuerdo con los datos aportados por la Universidad John Hopkins, para finales del año 2021 el número de personas contaminadas en 18 meses habría sobrepasado 240 millones de personas y victimizado a cerca de 5 millones de ellos, cifras que pudieran ser mucho más altas de incluir las no contabilizadas y los casos asintomáticos, así como de la muy alta velocidad de contagio y de letalidad¹⁰.

Si bien los efectos del acelerado contagio y letalidad de este fenómeno resultan impactantes y lamentables, más lamentables serán los efectos de otras posibles pandemias y de los derivados y derivables sobre la economía, el desarrollo integral, las migraciones ecológicas y de origen político, la educación, la seguridad humana, la democracia y la angustia de no haber hecho lo necesario a tiempo. De ahí la verdadera importancia de trabajar, comunicar, concientizar y actuar con una visión multirreferencial, holística y prospectiva como la planteada en este y en los demás capítulos de esta más oportuna obra dedicada a Latinoamérica.

REFLEXIONES

Si bien es cierto que lo único seguro del futuro es que será diferente al pasado y al presente, buena parte de las amenazas previsibles del porvenir ya están hoy en calidad de «gérmenes del futuro», buena parte de los cuales son de naturaleza antropogénica, o sea, que tanto los daños como las posibles soluciones están en nuestras manos.

Buena parte de los científicos y de los comunicadores influyentes han considerado que el causante principal del cambio de paradigma conceptual proviene de la pandemia denominada SARS-COV2. En lo personal considero que esta es solo una coyuntural manifestación de la problemática en ciernes; pero que también ha incrementado la velocidad del cambio multirreferencial y holístico.

¹⁰ Robin, M. & Morand, S. (2021, 4 febrero). La fabrique des pandémies (French Edition). La Découverte. Págs. 299 y 300.

Para el caso mexicano, «en 2020, al menos 101 mil personas tuvieron que desplazarse de manera forzosa en México a causa de desastres naturales, mientras que unos 9 mil 700 lo hicieron por conflictos y violencia», advirtió el informe anual del Centro de Monitoreo del Desplazamiento Interno (IDMC, por sus siglas en inglés).

«Respecto de los desplazamientos por desastres naturales, el IDMC estimó que estos se quintuplicaron en 2020, sobre todo como resultado de inundaciones y tormentas. Las fuertes lluvias en el estado de Tabasco en noviembre, ejemplificó, obligaron a las autoridades a liberar grandes cantidades de agua de presas sobre diversas comunidades que quedaron anegadas.

En la primera mitad del año, detalló el estudio, se registraron 10 episodios de desplazamiento, entre ellos el provocado por un incendio forestal en el estado de Hidalgo, que forzó a realizar mil 400 evacuaciones preventivas y dejó a 60 familias sin hogar»¹¹.

CONCLUSIÓN

Del buen aprovechamiento de los instrumentos propuestos y de la constructiva y provisora confrontación y solución a las amenazas expuestas, pudiera depender la buena marcha hacia la democratización deseable con visión holística, prospectiva, proactiva y comprometida. Y, lo más importante, es antropogénica, por lo que está en nuestras manos.

¹¹ Periódico La Jornada fechado el 21 de mayo del año 2021, México.

5

DEMOCRACIA DESDE LA NUBE

Germán Escorcía Saldarriaga



Germán Escorcía Saldarriaga



Ha sido Director de Proyectos en COLCIENCIAS – Colombia. Obtuvo el Premio Pearson Fellow del IDRC–Canadá. Gerente del Centro Latinoamericano de Investigación en Educación CLIE - IBM. Vicepresidente del Consejo Mundial de Gobiernos del Programa General de Información - UNESCO. Consultor en innovación, tecnología y aprendizaje.

Asesora gobiernos en América y organismos como BID, OEA, UNICEF, Microsoft e Intel. Afiliado a MIT, Knoware y Megahabilidades. Consultor en mapas de ruta estratégicos. Cofundador del International Future Creation Center- IFCC.

Director de Innovación con Virtual Educa, estudia el diseño del futuro de la ciudadanía y la educación. Explorador en economías emergentes y ejes de talento, con prospectiva tecnológica. Estudia empresas inmateriales algorítmicas y Sociedad de la Imaginación.



RESUMEN

Explora el cambio civilizatorio en tránsito de la sociedad de la información y del conocimiento hacia una sociedad de imaginación y creatividad, mediado por tecnologías digitales exponenciales y escenarios mutantes de cambio turbulento acelerado.

Una trayectoria que se movió de la escasez hacia la superabundancia de información, bajo el impacto de tecnologías como la nube, las realidades aumentadas y mixtas. La inteligencia artificial, el internet de las cosas y las entidades, la robótica inteligente, las cadenas de bloques y, muy especialmente, la nueva conectividad global propulsada por enjambres inteligentes de satélites que aprenden entre sí. La prodigiosa sinergia entre estas familias de tecnologías crea algunas nuevas, sorprendentes e inesperadas.

En la base residen potentes algoritmos, que dan paso a una economía de la imaginación y redefinen nociones fundamentales como democracia, participación y ciudadanía. Aparecen nociones como ciudadanía global, más allá del territorio local, y la de ciudadanía digital, facultada por las tecnologías. Se abre paso la noción emergente de ciudadanía virtual donde el ciudadano ejerce la titularidad de identidades virtuales alternativas y las responsabilidades concomitantes.

PALABRAS CLAVE

Democracia futura, ciudadanía virtual, tecnologías exponenciales, Conectividad, Nube.

DEMOCRACIA DESDE LA NUBE

Germán Escorcía Saldarriaga

Pocos pueblos, pocas veces, por poco tiempo, han tenido un flujo libre, bidireccional y simétrico de información. Esta era la preocupación de los integrantes de la Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la Comunicación de la UNESCO, que emitió su informe en 1980. El modelo prevaleciente de los medios masivos privados, basado en un solo emisor y múltiples receptores, no tenía canales de retorno, generando así una circulación unidireccional o asimétrica. Para oponerse, muchos países proponían la creación de entes públicos designados para el manejo de información. El control gubernamental de los medios suscitó, entonces, alarmas encendidas.

Un prodigio tecnológico emergía por esos tiempos, cuando en 1983 la red Arpanet del Departamento de Defensa de Estados Unidos adoptó el protocolo TCP/IP y la transformó en Arpa-Internet, conocida después como la red mundial de redes: Internet.

Con una velocidad de crecimiento exponencial, Internet se convirtió en un potente instrumento que abrió el canal de retorno y prácticamente habilitó a cualquier usuario como emisor de información. Nació así el esplendor de una libertad de información sin antecedente en la civilización. Hasta el punto de declarar el acceso a Internet como un nuevo derecho humano de carácter universal, por parte de las Naciones Unidas.

De nuevo, en forma exponencial, creció tanto la circulación de contenido en la red como el número de usuarios con acceso. Si bien hay una brecha digital para quienes no tienen acceso, dispositivos o habilidad, casi cinco mil millones de personas en todo el planeta disponen ya de una conexión. Se acerca al paradigma de libre circulación bidireccional, que influye en la naturaleza de los negocios, el gobierno y la academia, no solo en la actualidad, sino para escenarios hacia el 2030. Genera la red un espectro de opciones para la participación ciudadana, la inclusión y el fortalecimiento de la democracia.

La democracia, sin embargo, está bajo asedio, porque la potencia de los instrumentos tecnológicos se utiliza hoy también para promover noticias falsas, desinformación, polarización, discurso de odio y llega hasta la manipulación de conciencia.

Su incidencia en procesos democráticos electorales o de participación ciudadana llevó a la formulación de una declaración del secretario general de las Naciones Unidas: El discurso de odio incita a la violencia, menoscaba la diversidad y la cohesión social y amenaza los valores y principios comunes que nos unen. La Internet y los medios sociales han sobrealimentado el discurso de odio y permitido que se extienda, cual incendio abrasador, a través de las fronteras. El discurso de odio es un peligro para todos, por lo que combatirlo ha de ser una tarea de todos.³

IMPACTO EXPONENCIAL EN LA DEMOCRACIA

Buscando atender problemas diversos, y procedentes de innovaciones tecnológicas no relacionadas, se observa en la actualidad el surgimiento de familias de tecnologías que conectan entre sí varios desarrollos. Pero emerge también una sinergia entre estas familias tal que genera resultados inesperados y sorprendentes. A modo de ilustración, se mencionan algunas familias:

- *La Nube*
- *Realidades Extendidas*
- *Inteligencia artificial*
- *Internet de las entidades*
- *Robótica autónoma conectada*
- *Cadenas de Bloques*

La Nube (Cloud). Para los usuarios de tecnología, habituados a guardar la información en sus dispositivos, se crearon espacios virtuales donde esta puede residir y ser accesible desde cualquier lugar, con diversos aparatos y a toda hora.

³ Naciones Unidas. <https://news.un.org/es/story/2022/06/1510492>

Se guarda en grandes bancos de datos y sobre ellos pueden operar diversas familias de tecnologías. Se conoce también como computación en la nube (Cloud Computing) y físicamente se trata de bodegas gigantescas con alta capacidad de acopio de datos y se tornan en recurso estratégico para la operación de gobiernos, negocios y universidades. Para los ciudadanos, esa ubicuidad de datos se volvió imprescindible, y las aplicaciones más populares de redes sociales operan en la nube.

Realidades Extendidas. (Realidades Mixtas). Originada en los videojuegos y el cine, que requerían escenarios diseñados por computadora, aparece la Realidad Virtual como una simulación o recreación de un ambiente de la vida real, pero generado por una computadora, por inmersión del usuario hasta hacerle sentir que experimenta esa realidad.⁴ Por otro camino, apareció la Realidad Aumentada, que crea capas de información adicional sobre una realidad existente para que sea más significativa a medida que se interactúa con ella.

La realidad virtual introduce al usuario en un mundo artificial, pero la realidad aumentada le permite ver en el mundo real, con información añadida. Es cierto, las fronteras entre ambas son borrosas. Pero la realidad extendida importa porque propone a las personas no objetos, sino experiencias. Esos espacios virtuales albergan personas, que pueden ser titulares de derechos y de formas de participación que están en construcción.

Inteligencia Artificial (IA). Aunque no hay acuerdo generalizado sobre sus fronteras, las áreas de inteligencia artificial, máquinas que aprenden y computación cognitiva, configuran una familia exponencial presente en la vida cotidiana. Una máquina inteligente puede ser entendida como: Un agente que percibe su entorno y lleva a cabo acciones que maximicen sus posibilidades de éxito en algún objetivo o tarea⁵. La IA es el arte de crear máquinas con capacidad de realizar funciones que, realizadas por personas, requieren de inteligencia. (Kurzweil, 1990).⁶ Cuando opera sobre grandes cantidades de datos, permite identificar patrones o tendencias, trazar comportamientos y predecir resultados. Es notable cómo atrae la atención como herramienta para dirigir campañas políticas, por ejemplo, o para generar estadios de gobernanza no tradicionales.

4 <http://www.bbc.com/mundo/noticias-37678017>

5 The Stanford Artificial Intelligence Laboratory (SAIL)

6 <http://www.monografias.com/trabajos16/la-inteligencia-artificial/la-inteligencia-artificial.shtml#ixzz4fQlytqSM>

Internet de las Entidades (Internet de las Cosas). Se considera la actividad humana de mayor crecimiento en el mundo para este decenio. Con chips en miniatura y radiofrecuencias se interconectan objetos físicos o también entidades abstractas y se pueden programar para aprender.

A través de sensores, adheridos o incorporados, se arman redes programables con un dispositivo móvil y se diseñan aplicaciones muy creativas. La frecuencia de transmisión de datos de los sensores demanda de analítica de grandes datos, otra tecnología exponencial. Normalmente se vale de procesos virtuales de cálculo y se almacenan en grandes servidores de datos, en la nube.

Los sistemas operativos urbanos, o *ciudades inteligentes*, son una aplicación a gran escala. De inicio, crean una infraestructura que detecta actividades e interactúa con los ciudadanos. Luego, los habilita para desarrollar – como se verá- una ciudadanía virtual.

Robótica autónoma conectada. Se inicia como la producción inteligente colaborativa, más allá de la manufactura robotizada, y evoluciona hacia sistemas inteligentes, autónomos e interconectados, hoy visibles en la mayoría de los circuitos de producción. Una tecnología digital de impacto lo ilustra: la impresión 3D, que con base en códigos digitales, imprime formas tridimensionales de todo tipo.

Es el inicio de una era llamada a reemplazar bodegas, autopistas, plantas y tiendas, por sistemas que conectan directamente al diseñador con el usuario. La desintermediación traza conductas innovadoras en la vida urbana y en el tejido de interacciones entre ciudadanos. Se extenderá pronto a la ruralidad.

Cadenas de bloques. (Blockchain). Una aproximación puede verse como un tipo de *notaría virtual planetaria* que da fe pública sobre todo tipo de arreglos y transacciones. Se crean celdas de datos con información adicionada (metadatos) y se enlazan en cadenas de bloques que, una vez definidas, no pueden ser modificadas sin autorización. Con técnicas de criptografía, es de alta seguridad y ofrece confianza y estabilidad.

Una nueva desintermediación que, por ejemplo, sustituirá, como los conocemos, los organismos financieros, la banca, los seguros o los sistemas de producción. Una manifestación incipiente son las monedas digitales (bitcoin), no dependientes de banca central alguna, y que circulan en paralelo a los sistemas monetarios tradicionales.

Como se anotó, lo interesante es la simbiosis entre todas estas familias, que generan múltiples formas de aplicación sorprendentes e inesperadas. Es el caso de sinergias entre inteligencia artificial, cadenas de bloques y robótica

para crear procesos productivos autónomos globales, conectando gestión de insumos, cadenas logísticas de valor y distribución, mediante algoritmos que realizan analítica de datos, trazado de tendencias y formulación de predicciones. Crean bienes y servicios con alta autonomía.

También, aplican sinergias en la creación de enlaces y comunidades, con alta precisión en la determinación de grupos, localidades, género y propensiones, para facilitar operaciones de mercadeo, al igual que intervención en procesos políticos o electorales.

Es frecuente la realización de eventos anticipados de campaña electoral a través de mensajes bilaterales, pero de carácter masivo, que no son considerados como actos públicos o multitudinarios. Utilizan aplicaciones de redes sociales, inteligencia artificial, gestión de imágenes y mensajes, y el gran poder y cobertura de las redes sociales para alcanzar a grandes números de clientes, de potenciales afiliados o de electores.

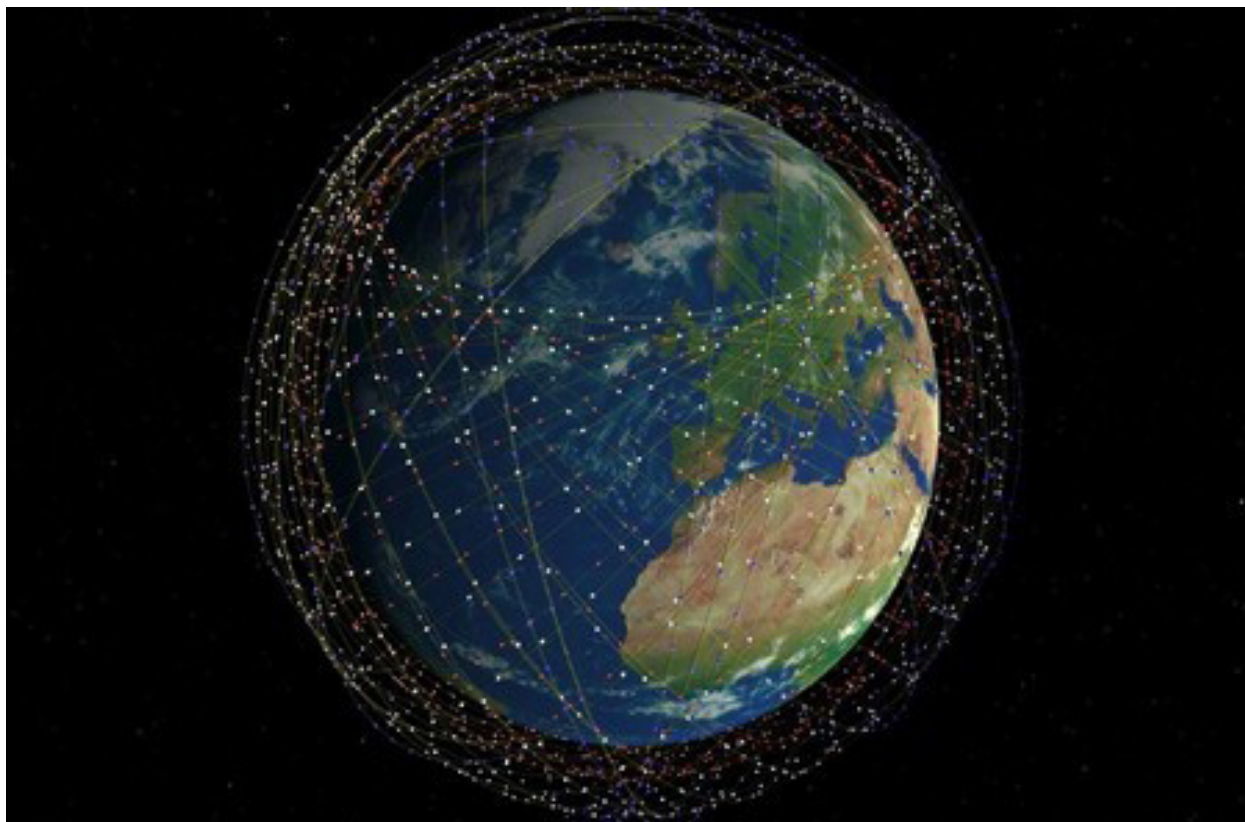
CONECTIVIDAD A NUEVA ÓRBITA

El anuncio, a finales de 2020, de *constelaciones satelitales* puestas en órbita por la empresa StarLink desencadena una notable innovación para resolver el problema de la brecha de conectividad, que empresas como Amazon y OneWeb también atienden. Se trata de un ambicioso proyecto para lanzar cerca de 12 000 satélites de órbita baja con el fin de ofrecer acceso a Internet de banda ancha, baja latencia y cobertura mundial a bajo costo, especialmente para localidades rurales en todo el planeta. En suma, las ofertas de las empresas tendrán un despliegue de cerca de 50 000 satélites y declaran que para 2025 cualquier habitante del planeta tendrá la posibilidad técnica de acceso.

Lo interesante es que se trata de *parvadas de satélites inteligentes* que se comunican entre sí y aprenden mutuamente. Con aplicaciones no anticipadas de inteligencia artificial, analítica de datos y transmisión espacial, los enjambres satelitales pueden adquirir comportamientos autónomos en toma de decisiones. Cambiará, así, una amplia gama de servicios que incluyen geoposicionamiento, trazabilidad y logística, prospección de recursos, seguridad estratégica y enlace intergeográfico.

Se idean aplicaciones para transformar la comunicación entre los ciudadanos, en áreas tan diversas como negocios, gobernanza, aprendizaje y procesos político-electorales.

“Nació así el esplendor de una libertad de información sin antecedente en la civilización.”



La falta de conectividad se convirtió en la barricada detrás de la cual se escondió la ineptitud para modificar a profundidad los servicios a los ciudadanos desde las oficinas públicas o los negocios. La pandemia enseñó que la conectividad era esencial para mantener los procesos de aprendizaje en escuelas y universidades, tema conocido como educación a distancia, pero que contó con poca respuesta oportuna y baja inversión.

Soberanía tridimensional, una noción que recobra así alta prioridad con las parvadas satelitales. Desde la carrera espacial, en tiempos de guerra fría, la exploración espacial estuvo reservada a gobiernos de grandes potencias. Ahora se abre una privatización de la carrera espacial manejada por empresas de pocos países, pero levantan severo cuestionamiento por la apropiación y explotación de un bien público de la humanidad.

El desafío obliga a repensar la noción de soberanía misma y a redefinir límites y atribuciones en el espacio: terrestre, aéreo o ultraterrestre. Reviven temas como la soberanía bajo la órbita geoestacionaria y probablemente se requiera reeditar el Tratado sobre el espacio ultraterrestre. Con quejas de los astrónomos por el brillo espacial y la descalibración de telescopios, además de reclamos por el aumento futuro de la “basura espacial”, el tema no está exento de profunda controversia.

Estos asuntos, no presentes en la mayoría de las legislaciones vigentes, afectan en el futuro inmediato a los ciudadanos del planeta. Precisa imaginar que, en poco tiempo, habitantes de zonas alejadas, hoy condenados a estar desconectados, ingresarán a las redes y serán parte interesada en formular las definiciones, políticas públicas y leyes que vayan surgiendo, porque ahora ejercerán pleno derecho incluyente por vía de redes.

ECONOMÍA DE LA IMAGINACIÓN

Se acelera la transformación digital para gobierno, empresa y academia. Las organizaciones se están basando cada vez menos en activos materiales y más en productos intangibles. Aparecen cambios significativos en la noción de propiedad, la depreciación por desgaste vs. la intensa valoración del uso digital, la escasez vs. la circulación, las economías compartidas y las circulares.

La economía pasó de los átomos a los bits. De estar basada en la tierra (extracción de materias primas), hacia una economía basada en la mente, residente en las personas.

Otorga valor a una de las facultades humanas más importantes y traza una señal de cambio: de la sociedad de la Información y el conocimiento hacia la sociedad de la imaginación y la creatividad. Se crean nuevas economías basadas en la producción de la mente, no solo del territorio, y promueven nuevas formas de pensar.

Se le da así al talento un papel de dominio para el mañana, puesto que los productos más valorados por el mercado surgirán de la imaginación. El movimiento de transferencia de la corporación Facebook hacia Meta (Metaverso) es solo una señal temprana de una transformación más grande hacia una nueva frontera entre realidades.

El desplazamiento hacia la sociedad de la imaginación abre oportunidades inesperadas, en especial, para aprovechar el valor que generan las actividades

creativas y el desarrollo de alta potencia en la imaginación. El surgimiento de la noción de Metaverso, como una simbiosis de realidades mixtas, inteligencia artificial y alta conectividad, genera espacios virtuales donde se puede operar en paralelo a la realidad, llegando incluso a definir espacios, transacciones y hasta identidades ciudadanas alternativas.

En acercamiento al tema, la Universidad de Harvard reseña a Martin Reeves cuando anota: Con imaginación, podemos hacer más que simplemente adaptarnos a un medio ambiente – podemos esforzarnos en darle forma. Para ello, debemos crear estrategias a través de múltiples escalas de tiempo, cada una demandando nuevas formas de pensar.⁷ Se puede añadir que es ampliar las fronteras con nuevas realidades entrecruzadas, esta vez diseñadas en forma deliberada.

Pero, anota Goldhaber: La abundancia de información crea pobreza de atención.⁸ Al navegar el tema en un análisis político, se advierte que la economía de la imaginación se basa en la economía de la atención.

Uno de los recursos más escasos del futuro será la atención. Las economías nuevas competirán por la atención de individuos y grupos y otorgarán alto valor a las producciones de la imaginación. Emerge un reto: además de captar la atención, la verdadera competencia será retenerla.

Cuando el recurso de la atención y su escasez se proyectan a toda una sociedad, el abordaje suele ser diferente. Aparece una mirada desafiante: A largo plazo, la atención puede ser considerada de conformidad con la que una persona dedica a gestionar su interacción con otros. Dedicar demasiada atención a estas interacciones conduce a una sobrecarga de interacción social⁹. Es el caso de las redes sociales. Será necesario avanzar en la creación de nuevos canales para distribuir la atención y participar más efectivamente en una economía y una sociedad manejadas por la imaginación.

La democracia y la participación ciudadana recibirán efectos similares a los que se detectan para los negocios, con las olas avanzadas de mercadeo personalizado e interactivo, directo a los individuos. El esfuerzo se dirigirá a la diferenciación, porque la red se ha convertido en una infraestructura enorme donde circulan principalmente copias y no creaciones originales. Esa originalidad se puede construir con ciertas estrategias:

7 Reeves, M. (2020). We Need Imagination Now More Than Ever. (2021, 2 febrero). Harvard Business Review. Recuperado 17 de septiembre de 2022, de <https://hbr.org/2020/04/we-need-imagination-now-more-than-ever>

8 Goldhaber, M. View of The attention economy and the Net | First Monday. (s. f.). Recuperado 17 de septiembre de 2022, de <https://firstmonday.org/article/view/519/440>

9 Maier, Ch. The negative Side of ICT based communication. Association for Information Systems (AIS) eLibrary. (s. f.). Recuperado 17 de septiembre de 2022, de https://aisel.aisnet.org/ecis2013_cr/86/

- Autenticidad. Los mensajes elevan su valor por su originalidad y captan la atención, bien sea para comerciar un producto o para promover una idea política.
- Personalización. En su mayoría, el contenido circula sin discriminar destinatario. Las campañas políticas innovadoras confeccionan mensajes personalizados, pero se distribuyen a escalas tan amplias que se consideran como masivos.
- Inmediatez. Es clave para enfocar atención. Se espera que el envío inmediato del mensaje surta un mayor impacto. Una línea que adoptan las campañas políticas.
- Accesibilidad. En todo lugar y tiempo. Es la consigna para los nuevos espacios de realidad extendida, habilitantes de actuación de personas y avatares.¹⁰

Habilidades próximas. Para una coexistencia competente con los escenarios de la economía de la imaginación, es imperativo desarrollar nuevas habilidades. Ya se habla de organizaciones exponenciales, líquidas, ubicuas y virtuales. Cambia la noción de trabajo en oficina por espacios para el desarrollo y aplicación de nuevas habilidades, cuya composición incorpora nociones novedosas:

- El pensamiento algorítmico, presente en todos los nuevos negocios y seguramente en los gobiernos y la academia. Se observa como una habilidad altamente requerida y transversal a cualquier tipo de actividad.
- El pensamiento heurístico, que da valor a la resolución alternativa de problemas por vías no convencionales.
- El pensamiento de diseño, que invita a que todo individuo se vea a sí mismo como diseñador al enfrentar un problema, admitiendo el enfoque disruptivo y el *hacking*.
- El pensamiento innovador, guiado por la prospectiva, para diseñar futuros, y por la innovación, para aplicar la creatividad en la construcción de nuevas metas.

Metasociedades desde cero. Se detecta una migración de las organizaciones hacia alta digitalización. Fenómeno ya reconocido como empresas in materiales cuyos activos son muy bajos en relación con su valor en el mercado, pero que

¹⁰ Kelly, K. Edge.org. (s. f.). Recuperado 17 de septiembre de 2022, de <https://www.edge.org/conversation/better-than-free>

“Lo interesante es la simbiosis entre todas estas familias, que generan múltiples formas de aplicación sorprendentes e inesperadas.”

además solo producen intangibles. Son empresas algorítmicas diseñadas a propósito. Es visible el siguiente paso, sociedades enteras diseñadas y construidas de cero, con procesos similares.

Identidades virtuales hiperrealistas. Es en esas sociedades algorítmicas, diseñadas como espacios alternativos, donde ya se iniciaron operaciones difíciles de percibir, como “bienes raíces” virtuales y transacciones financieras para esos espacios inasibles. Personas y organizaciones podrán diseñar a voluntad varias identidades alternativas, con tipos de conocimiento y comportamientos determinados, por ahora denominados avatares. Pero, se visualiza el camino, que algunos denominan humanos digitales. Una verdadera revolución profunda en filosofía y sociedad. Repensar la ciudadanía del futuro.

INNOVAR LA CIUDADANÍA

Con un enfoque prospectivo, la noción de ciudadanía parece requerir una movilización desde su enfoque tradicional hacia formas innovadoras, más acordes no solo con la realidad presente, sino con el diseño de escenarios futuros que, intencionalmente, dirigen atención hacia los impactos de nuevas tecnologías y espacios geopolíticos, en los cambios súbitos que manifestarán las próximas civilizaciones.

Se entendió la ciudadanía como la condición que reconoce a una persona una serie de derechos políticos y sociales que le permiten intervenir en la política de un Estado en particular. Más aún, se percibe como instrumento de orden jurídico y también político, esencial para asumir tanto la titularidad como el ejercicio de esos derechos, así como para el cumplimiento de sus responsabilidades.

Para el horizonte próximo, aparecen innovaciones y variaciones que se deben adoptar para enriquecer la noción y acompañarla con las formas de vivir de las juventudes. Se propone una exploración inicial de algunas de esas nuevas visiones.

- *Ciudadanía global*
- *Ciudadanía digital*
- *Ciudadanía virtual*

CIUDADANÍA GLOBAL

Una hoja de ruta para cambiar el mundo. Con ese sugestivo enfoque, el Dr. Fernando Reimers¹¹ ha propuesto una innovadora instrumentación reciente del Derecho Humano a la Educación, consagrado en 1948, que hoy demanda su aplicación a un planeta que ya llega a 8 mil millones de personas. Propone la estrategia una primera versión de un currículo mundial y, posteriormente, un segundo currículo simplificado y adaptado, para aplicar en escuelas y redes de todo el mundo. Animado por dos ideas centrales:

El marco de competencias de ese currículo abarcaba los siguientes ámbitos: ética, capacidades cognitivas y sociales, conocimiento de sí mismo y mentalidades. Su objetivo era ayudar a los alumnos a que cobraran conciencia del estado del mundo, cultivando sus motivaciones y aptitudes para afrontar los retos que este plantea. El segundo currículo ofrece ahora tres instrumentos para lograr esa eficacia y accesibilidad: un protocolo para concebir y adaptar un programa de educación para la ciudadanía mundial; otro para concebir una estrategia de este tipo de educación a nivel de todo un centro docente; y un prototipo concreto de currículo elaborado con arreglo a un determinado procedimiento.

Reflexiones realizadas durante el Encuentro Internacional Virtual Educa en Lima, a finales de 2019, con Roberto Cardiel, fundador de la Escuela de la Buena Política, y Fernando Reimers, llevaron a cuestionar, para el decenio, la función de la educación. La formación de buenos ciudadanos apuntaba

¹¹ Consejero del Banco Mundial, UNESCO y el Foro Económico Mundial, Fernando Reimers es experto en programas de educación para la ciudadanía mundial. Dirige en la Universidad de Harvard, el posgrado en política educativa internacional y el programa de investigación "Iniciativa Global de Innovación Educativa". <https://es.unesco.org/courier/2018-1/hoja-ruta-cambiar-mundo>

“Estamos pasando de una sociedad basada en la información y el conocimiento a una sociedad basada en la imaginación y la creatividad.”

como estratégica y desencadenó acciones que serán referidas más adelante. Adquiere así valor la noción de ciudadanía global.

Pero una severa crisis en los sistemas de cooperación multilateral se evidenció a partir del reto planetario surgido a raíz de la pandemia. Predominó el enfoque individual de estados nacionales y fue débil la asistencia mutua, en términos financieros y técnicos.

En adición, tensiones emergentes en la geopolítica internacional ahondan los impactos en la economía y la sociedad, aún no recuperada de las crisis. Aparece en el escenario el espectro de la alta inflación, con recesión generalizada. En perspectiva, la tarea: una reinvencción de las habilidades personales y colectivas para un nuevo orden planetario.

Con visión premonitoria, como presidenta de Chile, Michelle Bachelet anticipó para las Naciones Unidas dos señales prodigiosas, notando la relevancia de la ciudadanía global:

Se trata de una ciudadanía que se despliega en diversos niveles, ámbitos y momentos, sin tener un único marco institucional de referencia. En el nuevo orden mundial ella busca ampliar sus alcances y ejercer un rol democratizador en las decisiones públicas que puedan afectar severamente los aspectos básicos de nuestras sociedades, especialmente de la vida concreta de las personas, especialmente de las minorías y grupos postergados.

Las luchas de los ciudadanos globales se despliegan sin límites ni distinciones geográficas y van más allá de las esferas tradicionales de poder. Su objetivo es defender la dignidad humana y promover la responsabilidad social o la solidaridad internacional, en la cual la tolerancia, inclusión y reconocimiento de la diversidad no solo ocupa un lugar central de su discurso, sino también de su práctica, lo que se refleja en la multiplicidad de actores involucrados en las acciones de ciudadanía global.

Añade, en el mensaje difundido por la ONU: Es cierto que falta aún mucho por lograr, pero contamos con una fuerza nueva y vital: la ciudadanía global.

Por eso, el trabajo articulado entre la sociedad y los tomadores de decisiones tradicionales se torna en un imperativo. Esa alianza nos permitirá profundizar la construcción de una ética global, basada en la responsabilidad y solidaridad universal de ciudadanos globales activos.¹²

Se suman grandes líderes y organismos en una visión que exige esfuerzo deliberado para lograr una construcción colectiva que apunta a un mundo en paz, justo y sostenible. Más allá del progreso con tecnologías exponenciales y logros de orden superior en el manejo de la información y el conocimiento, la imaginación debe proponer escenarios distintos, donde adquiere valor un tipo diferente de habilidades, que aseguren esos logros, en contextos de libre participación e incidencia, para fortalecer la democracia.

Es observable hoy una cierta desvinculación de los sistemas formativos frente a la gravedad creciente de los más críticos problemas mundiales, para preparar su respuesta. Otra vez, en esa nebulosa relación entre la ciudadanía y las habilidades, es momento de apuntar hacia nuevas formas de pensar.

Pensar Verde. Después de tiempos de alarma e inquietud, justo a finales de 2020, se formularon pronunciamientos al más alto nivel sobre el cambio climático. Ya no es solo atención al medio ambiente, sino sobre la realidad de tener tan cerca ya los efectos devastadores de sus desastres asociados.¹³

Se detectan cada vez más señales de fenómenos catastróficos vinculados y se acentúa la necesidad de actuar de urgencia para mitigar el cambio climático. Es un reto inmediato para el futuro de la educación y para los procesos formativos de la ciudadanía en todo el planeta. Requiere *Pensar Verde*: ideas diferentes y estrategias colaborativas globales.

Pensar Azul. Resultó clave reconocer el estado crítico de los océanos, y la economía vinculada con ellos, para entender que se necesita *Pensar en Azul* y que, apoyados por escuelas y universidades, se debe construir una nueva forma de pensar para redefinir drásticamente la relación del ser humano con el mar.

Esa preocupación se extendió de inmediato al manejo del recurso más crítico para la humanidad: el agua. Entonces se entendió la verdadera dimensión del pensar en azul. Porque incluye también el aire, otro recurso básico en estado de crisis, en especial, en concentraciones urbanas.

12 Michelle Bachelet. Expresidenta de Chile y ex directora de ONU Mujeres. <https://www.un.org/es/chronicle/article/ciudadania-global-una-fuerza-nueva-y-vital>

13 Es notable la convergencia de pronunciamientos del presidente de China, el secretario general de las Naciones Unidas y empresarios corporativos como Bill Gates.

“Las herramientas algorítmicas nos llevan a espacios que enaltecen, y otorgan valor, a la más alta de las facultades humanas: la imaginación.”

Más recientemente, el espacio: cuando se desata una nueva carrera espacial, como se anotó. Surgen innovaciones en la prospección de la minería, la trazabilidad logística y las constelaciones satelitales para elevar la conectividad. Estratégico para las naciones, el espacio es un recurso común que requiere innovadoras políticas de inclusión.

Lo advirtió Carl Sagan en su famosa sentencia. Vivimos todos en ese *punto azul pálido*. Pensar en azul, - agua, aire, espacio -: un rumbo innovador en educación y ciudadanía.

Pensar naranja. Se advirtió la importancia de una economía basada en la imaginación. Se arma la también denominada *economía naranja*, basada en la mente y en la creatividad de las personas. Las empresas más valiosas en el mercado mundial no producen bienes materiales, son resultantes de la creatividad y de la innovación.

Será tarea crítica para la universidad buscar un mejor aprovechamiento de la tecnología exponencial, el Internet de las cosas, la inteligencia artificial y la realidad aumentada. Todas impulsan la nueva vía de *pensar naranja*. La economía de la imaginación.

Habilidades digitales para todos. La innovación en la mirada hacia los retos de orden mundial atrajo también una nueva forma de pensar para atender la formación para las personas que están activas laboralmente y requieren una profunda actualización de sus habilidades, o simplemente para quienes no están en los sistemas educativos formales.

Se habló de *retorno a cero* durante la cumbre de ministros de economía digital,¹⁴ porque los impactos de las tecnologías habían eliminado las ventajas competitivas de la era industrial y habían puesto a todas las naciones en la misma línea de partida con las competencias digitales, anunciando que los países ganadores serían aquellos que rápidamente logran amplio despliegue de habilidades digitales en su población.

¹⁴ Cumbre ministerial de economía digital, convocada en México en 2016 por la OCDE. [https://one.oecd.org/document/C\(2016\)116/en/pdf](https://one.oecd.org/document/C(2016)116/en/pdf)

Nuevo contrato social. Cada decenio, la UNESCO emite un informe que reúne las aspiraciones para el futuro. A fines de 2020, el informe se anunció con un valioso aporte:

A cada generación le corresponde la tarea de definir las competencias y los conocimientos indispensables que tiene que transmitir para hacer frente a los retos de su época. La nuestra no es una excepción. Ante los desafíos planetarios que plantean el incremento de las desigualdades, el cambio climático, el aumento de la capacidad de las tecnologías digitales o la mengua de la gobernanza democrática, hoy es preciso reinventar la educación, “el arma más poderosa para transformar el mundo”, según palabras de Nelson Mandela.¹⁵

Reimaginar juntos nuestros futuros, un nuevo contrato social para la educación es el enfoque innovador hacia los próximos años. Claro: ¡redefinir el contrato social! Destacan dos fuerzas: la enorme influencia de las tecnologías exponenciales y la necesidad de formar bases nuevas para fortalecer la democracia.

CIUDADANÍA DIGITAL

Con aparición súbita y reciente, la noción de ciudadanía digital es muy dinámica y en continua construcción. Puede ser observada desde dos perspectivas: una de ellas se refiere a un conjunto de prácticas que permiten ampliar la democracia a través de las redes digitales; se convierte, además, en una competencia básica para este siglo; la otra, se entiende como las formas y reglas de comportamiento que cada individuo debe asumir para emplear de forma responsable y correcta la tecnología, en el marco de procesos democráticos de participación y de comportamiento cívico.

Las más recientes tecnologías digitales han habilitado nuevas formas de expresión y de participación de individuos y comunidades en sus relaciones con el Estado, a través del gobierno, los órganos legislativos y judiciales, así como con instituciones y organizaciones que representan los intereses de los ciudadanos.

Es reconocible que logros como Internet y las redes sociales ampliaron a niveles sin precedente las libertades de expresión y la circulación libre bidireccional y menos asimétrica de información. Logro temporal de aquella aspiración de los años ochenta.

¹⁵ UNESCO, París. <https://es.unesco.org/courier/2021-5>

“Nos movemos hacia el ejercicio de la ciudadanía, interconectada a través de redes, que en la práctica se convierten en la democracia desde la nube.”

Redefinen, por otra parte, la democracia al considerar vías alternativas de participación ciudadana que habilitan la democracia directa, además de la representativa. En un notable estudio de Alvin y Heidi Toffler conocido como democracia anticipatoria, señala, desde los años setenta, el surgimiento de nuevas nociones como democracia masiva, democracia semidirecta y democracia directa.¹⁶

Estos métodos han creado fórmulas activas y rápidas para aportar opiniones y para generar instrumentos que legitiman decisiones u orientan la acción pública a través de consultas, redes y medición de expresiones a través de las conocidas redes sociales.

Los partidos políticos y las instituciones creadas por la ciudadanía han subestimado el poder e influencia de estas nuevas intervenciones y deben comprender mucho mejor el poder de tales instrumentos, así como anticipar desarrollos futuros y sus nuevos efectos.

Se observó ya cómo los avances vertiginosos del mundo de lo digital configuran verdaderas familias de tecnologías que interactúan sinérgicamente y crean ecosistemas que combinan elementos de inteligencia artificial con los de expresión y visualización de información. Igualmente, la compilación de grandes masas de datos y su manejo a través de la computación en la nube habilitan el trabajo de algoritmos que intervienen en nuevos automatismos las dinámicas de la sociedad.

Sobre esta visión, la Fundación Gabo cita a Andrés Lombana: Aunque conserva elementos de su versión moderna, por ejemplo, el derecho a acceder a la información y participar en decisiones colectivas, o el deber de respetar la libertad de expresión, la noción de ciudadanía no puede desconocer el impacto de Internet en la forma de organizarnos.

Añade el artículo: según su autor, los y las ciudadanas que usan herramientas y redes digitales tienen la capacidad de participar en procesos cívicos de

¹⁶ <https://www.wired.com/1996/07/netizen-12/>

carácter continuo, como la deliberación en foros, la discusión en canales de redes sociales, narración de historias multimodales y la distribución de información a través de sus redes. Pero, para aprovechar esas posibilidades, es necesario desarrollar un nuevo grupo de capacidades y competencias que ayuden a mediar las interacciones en Internet.¹⁷

Aunque aún es difícil de asir, explorando la noción, la UNESCO propone: La ciudadanía digital es un conjunto de competencias que faculta a los ciudadanos a acceder, recuperar, comprender, evaluar y utilizar para crear, así como compartir información y contenidos de los medios en todos los formatos, utilizando diversas herramientas, de manera crítica, ética y eficaz con el fin de participar y comprometerse en actividades personales, profesionales y sociales.¹⁸

Los enfoques disruptivos se han convertido en el nuevo normal y despliegan una innovación creciente que reinventa el servicio público y mejora el bienestar, en la medida en que la información, los datos y el conocimiento se tornan en ampliamente disponibles. Entendidas antes como visiones futurísticas de la sociedad, las tecnologías digitales se han convertido en parte de la vida diaria.

La tecnología digital transforma el modo en el que los individuos interactúan unos con otros y con la sociedad en general, alterando la naturaleza y estructura de las organizaciones, el perfil de los trabajos, levantando temas críticos sobre privacidad, seguridad, individualismo y habilidades.

CIUDADANÍA VIRTUAL

Como se anotó, la innovación mueve aceleradamente esa noción aún en desarrollo de ciudadanía digital y ya se detecta la necesidad de mayor avance, para distinguir entre personas físicas, personas jurídicas y, ahora, también, personas virtuales.

De nuevo, la humanidad cruza una inédita frontera en su trayecto, creando un nuevo universo, donde entran en vigor nuevas reglas, ambientes que aún son tierra incógnita y exigen pensamiento nuevo y definición rápida.

Se empareja la noción de la nube. Se fue transformando la conocida internet – pasiva y de consulta- hacia esa nueva aplicación interactiva, e inteligente, gobernada por algoritmos, que ahora denominamos *nube*. Se manifiesta como una combinación potente de conectividad y procesamiento de grandes

¹⁷ Andrés Lombana, académico colombiano citado en el estudio de la Fundación Gabo. <https://fundaciongabo.org/es/blog/convivencias-en-red/que-significa-ser-un-ciudadano-digital>

¹⁸ <https://www.gub.uy/agencia-gobierno-electronico-sociedad-informacion-conocimiento/node/3929>

datos que trasciende hacia fronteras desconocidas. Virtualmente, se habilita esa noción de *nueva tierra media*, que está por explorar. Nos movemos hacia la nube y, sin entender bien, se ejerce desde allí un tipo de democracia incipiente, pero innovadora, para los próximos años.

La navegación se torna brumosa. Son muchas las aguas desconocidas y las nociones de orden filosófico, ético y moral que entran a debate. Aún sin acuerdos, los impactos en Latinoamérica, sea el caso, serán muy visibles en prácticamente todo ámbito de actividad, con impactos jurídicos, en las dinámicas de los tejidos sociales y en las interacciones comerciales.

Ignorar el fenómeno es lo único inaceptable. Ya tienen los gobiernos, los órganos legislativos y los partidos que ponerse a trabajar claramente sobre los impactos de las tecnologías, redes, metaversos y virtualidades, en la redefinición de la democracia y el comportamiento ciudadano.

La creación de varias *identidades virtuales alternativas* para un ciudadano, que actúa en espacios virtuales donde ya se hacen negocios, y hasta se venden terrenos virtuales, es un desafío a las voluntades de los gobiernos, para incitar reuniones, diseñar los primeros acuerdos de base y construir, en modo multilateral, marcos jurídicos supranacionales, políticas públicas para dimensiones no contempladas antes y hasta la creación de organismos internacionales que anticipen esas formas sorprendentes de ciudadanía.

Nace tal vez un paradigma nuevo. Es seguro apelar a las definiciones clásicas, es incierto aventurar algunas nuevas; mientras tanto, enfrentaremos tipos de delitos desconocidos y dificultades en asignar responsabilidades para esas identidades virtuales.

Si se asocian nuevas definiciones de identidad con la movilidad humana, se eleva la presión sobre la definición de territorio nacional, y el escenario hoy refleja luchas por la búsqueda de bienestar que desconocen fronteras.

Otra mirada actual se enfoca en la identidad y los tránsitos humanos. Hacia el futuro, se puede anticipar que cambiará la noción de territorio nacional y en la búsqueda de bienestar y prosperidad se elevan los flujos humanos que transitan a través de las fronteras con movimientos migratorios crecientes. Pero, más sutilmente, la conectividad y nuevas tecnologías digitales han creado espacios de interacción, tales que ya no dependen del espacio físico, ubicación o nación. Subyacen estas aproximaciones en la noción de ciudadanía supraterritorial, esta vez, virtual.

En la nube, se han creado espacios de interacción, tales que ya no dependen del espacio físico, ubicación o nación. Una innovación de hace un decenio

propulsó en países como Estonia la noción de *e-citizen*, precursora de la ciudadanía virtual. Los ciudadanos reclaman derechos, que ya son supranacionales, y apuntan a la creación de organismos supranacionales, más modernos y eficaces, que promuevan y apliquen soluciones colaborativas, rápidas, no burocráticas, de amplio espectro, vinculadas directamente con la sociedad. Sale a escena, con perplejidad, una redefinición de democracia, ahora desde la nube.

Se trata de innovar en la respuesta. Problemas críticos de alcance global, que no pueden ser atendidos solo desde las fronteras nacionales, se convierten en exigencia para la juventud, con miradas supranacionales, que propongan metas, con sus instrumentos. Conseguir una visión disruptiva de la ciudadanía y de sus compromisos para el futuro.

Elevando un nivel la complejidad, individuos que administran identidades y personalidades diversas en espacios virtuales pueden formar parte de entes corporativos con conductas concertadas o intencionalmente disruptivas en escenarios de realidad extendida, donde no existen límites o son difusos para sus responsabilidades jurídicas, comerciales, colectivas o personales y en sus efectos inmediatos.

El efecto de manipulación de conciencia que genera hoy la desinformación a través de redes virtuales, sin que sea fácil detectar y señalar responsables, es solo el comienzo de ejercicios ciudadanos alternativos, con robots, con representantes o *avatares*, que subvertirán el orden jurídico conocido. Surgen en paralelo fascinantes redefiniciones de la ciudadanía, de su ejercicio, de sus obligaciones y de sus libertades.

Una aventura para la mente. Claro, la lacerante realidad de la sociedad, la economía y la paz hoy hace pensar en la verdadera prioridad de estos temas. La experiencia indica, con evidencias, cómo las tecnologías digitales han influido en elecciones presidenciales, pero no se sabe cómo probarlo y menos aún, encontrar responsables.

Movimientos intelectuales y políticos deben sacar el debate desde una visión tradicional y elevarlo a una reflexión que rediseñe el futuro de gobiernos, congresos o partidos. Atendiéndolo a tiempo, se podrán generar espacios de oportunidad que no se tenían y habilitar las personas para operar en estos nuevos ambientes con responsabilidad y provecho para la sociedad.

Si se toma como punto de partida que los partidos políticos son necesarios para las democracias, la búsqueda debería orientarse hacia cuál es la tipología requerida para construir y mantener las democracias para los próximos años. Circula una noción nueva: diálogo político¹⁹ la reconoce y los movimientos ciudadanos, y los partidos, deben ejercer una urgente introspección para asegurar procesos profundos de transformación y adaptación con escenarios plétóricos de nuevas realidades. Su mayor desafío es ser *partidos conectados*.

Varias hélices de conexión:

- *Con la ciudadanía*. Con su militancia. Parece un contrasentido, pero, en tiempos de alta conectividad, en las localidades la juventud no interviene en las decisiones nacionales o por entidad. En medio de alta conexión, las decisiones se toman con baja participación.
- *Con otros partidos*. Existen problemas serios de nación que exigen un acuerdo interpartidario y miradas comunes, más allá del fragor de las batallas electorales, hoy manejadas por insulto o manipulación.
- *Con los propósitos de nación*. Son los partidos, proponentes principales de prioridades nacionales y de propósitos colectivos, pero su arquitectura aún no permite gran fluidez desde la base para tales diseños. Han entrado en fases de debilitación inexplicables.

Además de los conocidos sindicatos, están apareciendo movimientos que esta vez se basan en búsquedas colectivas, *sin partidos o suprapartidarias*, originadas por ejemplo en luchas por la autonomía territorial, basadas en ira, reacción y rechazo o, simplemente en encauzar propósitos colectivos. Se ilustra, por ejemplo, en causas de movilidad humana, que luchan contra las regulaciones migratorias de los territorios de tránsito o destino, o en las sumas virtuales de intenciones que usaron las redes sociales para provocar cambios de régimen político.

Un caso de transformación que ya está recibiendo presiones es el originado por las constelaciones inteligentes de satélites en órbita baja, porque al ser propiedad privada de pocos países, suscitan reclamación de otros países que cuestionan el uso comercial, sin autorización alguna, de bienes comunes de la humanidad. Desde acá se puede anticipar que emergerá con fuerza la noción

¹⁹ <https://dialogopolitico.org/revista-impresa/el-futuro-de-los-partidos-politicos/>

de soberanía tridimensional de las naciones, si se propone una proyección al espacio de los límites fronterizos de las naciones en la superficie terrestre. Parecería tema de ciencia ficción hace pocos años y hoy se confronta con hechos cumplidos irreversibles.

Es un debate que se abre apenas. Beneficios innegables de conectividad para todo el mundo, contra uso unilateral de bienes comunes de la humanidad. ¿Cuál es el efecto para Latinoamérica? Buena pregunta para abogados, legisladores, profesores universitarios y dirigentes políticos de todos los partidos o de movimientos sociales.

Parecería retórica la pregunta de no ser porque las constelaciones satelitales se vieron involucradas en las confrontaciones geopolíticas acontecidas entre Rusia y Ucrania. Surgen severos cuestionamientos sobre los principios soberanos que deberían intervenir con esa utilización del espacio y de la alta tecnología, cualquiera que sea la posición política de confrontados y aliados.

Con un enfoque muy futurista, se considera una nueva visión de la ciudadanía en espacios urbanos. Es una construcción reciente, que involucra a los alcaldes de las ciudades como líderes que conectan entre sí territorios con ciudadanos. Redes de alcaldes y alianzas entre ciudades, precisamente para aprovechar la conectividad e impulsar la innovación y la prosperidad. Ciudadanos conectados: la nueva potencia.

Se cuenta con herramientas y conocimientos como nunca en la historia de las civilizaciones; nos movemos cada vez más en espacios urbanos conectados, que redefinen la noción de ciudad y que hoy permiten crear enlaces políticos y sociales con tejidos y relaciones que no se tenían. Especialmente válido es para grupos juveniles, en su mayoría familiarizados con los usos de la tecnología, a quienes se puede habilitar para crear enlaces de todo tipo, reconocidos hoy como territorios inteligentes.

Una ruta para alcaldes innovadores, dispuestos a invertir en el rediseño de la ciudadanía, precisamente en las ciudades.

5P Y 2050 - TRAYECTORIA DE ESPERANZA

Se percibe un adormecimiento político en torno a la sostenibilidad más allá de los ODS acordados en el marco de las Naciones Unidas (Objetivos de Desarrollo Sostenible) como un pacto mundial para el final de este decenio. Una cierta resignación de no logro. Pero aun alcanzando niveles de alcance aceptables,

“No hay errores en políticas públicas globales que pongan las herramientas más poderosas al servicio de las mentes más poderosas, las de la juventud planetaria.”

queda esa sensación de cómo las metas comunes de la humanidad deben partir de miradas más largas. Ya se despiertan voces que trazan propuesta y compromiso para el escenario de 2050 como referente.

Esas miradas, de inicio, convergen en una apuesta de largo alcance, que se ha venido reconociendo como 5P (People, Planet, Prosperity, Peace and Partnerships). Una búsqueda planetaria de lo esencial, de líneas en las que se pueden lograr grandes acuerdos y cooperación intergeográfica, atemporal, de individuos y colectividades, superando límites de nación, ciudad, ideología o partido:

- **Personas**
- **Planeta**
- **Prosperidad**
- **Paz**
- **Alianzas**

Ya se sabe. Son muchas vidas amenazadas. Darán cuenta las noticias paulatinamente, pero sin pausa, y luego aceleradamente, de las víctimas de catástrofes originadas por los cambios climáticos, por desplomes económicos, por las inhabilidades para aprovechar las tecnologías exponenciales y mejorar sus vidas.

Se sabe también que este se había planteado como el tiempo para elevar el espíritu de la solidaridad global fortalecida. Se aprecia que el mandato es urgente para repensar y reconstruir los instrumentos internacionales de la cooperación. Seguimos enfrentando retos colectivos, que son atendidos con una estrecha mirada individualista y egoísta. Vidas perdidas durante la pandemia, y en enfrentamientos armados, no parecen ser aún evidencia suficiente.

El logro de sociedades más pacíficas y justas se ha convertido en un reto global considerable. Progresan las acciones para garantizar los derechos humanos, a pesar de venir de grandes restricciones y, de nuevo, la búsqueda apunta a horizontes más optimistas donde la prosperidad de los humanos se construye con plataformas y herramientas que faciliten vidas plenas, con desarrollo económico, social y tecnológico, en armonía con la naturaleza. Escenarios proclives para imaginar nueva ciudadanía.

6

ANTROPOCENO, ALFABETIZACIÓN EN SALUD Y HÁBITAT SOSTENIBLE

Ricardo Barra - Omar Salazar - Frane Zilic - Martín Zilic



Ricardo Barra
Omar Salazar
Frane Zilic
Martín Zilic



Ricardo Barra

Profesor en la Universidad de Concepción, Chile, Facultad de Ciencias Ambientales. Director del Centro EULA. Doctor en Ciencias Ambientales con especialidad en Cambio Global, Sociedad y Agua Contaminación, Tecnología y Remediación del Agua.

Omar Salazar

Profesor asociado en la Universidad de Concepción, Chile, Facultad de Humanidades y Arte. Doctor en Lingüística. Director del Programa de Estudios Interculturales de la UdeC. Especialista en Análisis del discurso y Pragmática.

Frane Zilic

Profesor en la Universidad de Concepción, Chile, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía. Magíster en Gestión y Arquitectura Resiliente para la Reducción del Riesgo de Desastre. Magíster en Construcción Industrializada en madera. Director del Programa “Polo de Transformación Secundaria en Madera” de Universidad de Concepción.

Martín Zilic

Profesor en la Universidad de Concepción, Chile, Facultad de Medicina. Especialista en Cirugía y Cuidados Intensivos (Universidad Católica de Lovaina, Bélgica). Exintendente de la Región del Bío Bío. Exministro de Educación en el Gobierno de Chile. Director del Programa Transcultural de Alfabetización en Salud de la Universidad de Concepción.



RESUMEN

La contaminación del aire en las ciudades latinoamericanas es un grave problema que, a la fecha, no ha encontrado una solución efectiva; en parte, por la complejidad del problema que requiere, además, de intervenciones interdisciplinarias que involucren la alfabetización en salud (concepto que se asocia a un cambio de paradigmas en políticas de salud pública, pasando de un concepto de tratamiento de distintas patologías a uno de prevención de la salud y empoderamiento ciudadano) y una mejora significativa en las formas de construir para un hábitat sostenible. En este desafío, es fundamental la coordinación de los organismos de educación, salud y medio ambiente, desarrollo urbano y constructivo para la implementación de políticas de educación desde la temprana infancia y la educación continua en adultos mayores.

PALABRAS CLAVE

Antropoceno, Hábitat sostenible, Alfabetización en Salud,
Empoderamiento ciudadano.

ANTROPOCENO, ALFABETIZACIÓN EN SALUD Y HÁBITAT SOSTENIBLE

Martín Zilic

El camino transdisciplinario a la democracia estable

**Programa Transdisciplinario de Alfabetización en Salud
Universidad de Concepción - Chile
Junio 2022**

Ricardo Barra

Facultad de Ciencias Ambientales

Omar Salazar

Facultad de Humanidades y Arte

Frane Zilic

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía

Martín Zilic

Facultad de Medicina

EL ANTROPOCENO Y LA MULTICRISIS PARA LA SALUD HUMANA Y AMBIENTAL

Vivimos una era de multicrisis, en particular, por la triple crisis ambiental que involucra el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación ambiental, caracterizando una época que Paul Crutzen ha denominado el Antropoceno.

Una nueva era geológica dominada por la actividad humana, que está modificando el funcionamiento del sistema climático y el planeta en general. Esto provoca severos efectos sobre la salud humana.

Se ha mencionado que el Antropoceno comenzó el año 1950, cuando despegó la Gran Aceleración, un aumento dramático en la actividad humana que afecta al planeta en su conjunto, que incluye indicadores sociales, demográficos y ambientales del proceso, como, por ejemplo, el uso de la energía, el crecimiento de la población, el crecimiento económico, la deforestación, la producción intensiva de alimentos, emisiones de gases de efecto invernadero, etc.

El Antropoceno se ha caracterizado por un incremento de la actividad económica a costa de la degradación de las condiciones ambientales y de los impactos de esta degradación sobre la salud humana, a la que ha llevado el actual modelo de desarrollo. Los principales indicadores de estas dos mega tendencias son el aumento del Producto Interno bruto (PIB) y el incremento asociado de las emisiones de gases de efecto invernadero que han provocado la actual crisis climática y sanitaria global.

Uno de estos efectos, en las últimas dos décadas, es la muerte causada por las formas modernas de contaminación (la contaminación del aire ambiental y la contaminación por sustancias químicas tóxicas). Estas han aumentado en un 66%, impulsadas por la rápida industrialización, la urbanización descontrolada, el crecimiento de la población, la quema de combustibles fósiles y la ausencia de una política química nacional e internacional adecuada³.

Estos cambios hicieron posible la prosperidad de una serie de países, principalmente localizados en el hemisferio norte y ayudaron a salir de la

3 Fuller R., Landrigan P.J., Balakrishnan K., Bathan G., Bose- O'Reilly S., Brauer M., Caravanos J., Chiles T., Cohen A., Corra L., Cropper M., Ferraro G., Hanna J., Hanrahan D., Hu H., Hunter D., Janata G., Kupka R., Lanphear B., Lichtveld M., Martin K., Mustapha A., Sanchez-Triana E., Sandilya K., Schaeffli L., Shaw J., Seddon J., Suk W., Téllez-Rojo M. M., Yan C. (2022). Pollution and health: a progress update, The Lancet Planetary Health, ISSN 2542-5196, [https://doi.org/10.1016/S2542-5196\(22\)00090-0](https://doi.org/10.1016/S2542-5196(22)00090-0).

pobreza a millones de personas. Secundariamente provocaron un severo deterioro ambiental, que dio origen, en las últimas décadas, a los denominados problemas ambientales por los que se organizó la primera conferencia sobre el medio ambiente humano, en Estocolmo, el año 1972.

Este acontecimiento, hace 50 años, inaugura un nuevo periodo de gobernanza ambiental global. Fue la primera conferencia mundial en hacer del medio ambiente un tema importante.

La Declaración de Estocolmo colocó las cuestiones ambientales en el primer plano de las preocupaciones internacionales y marcó el inicio de un diálogo entre los países industrializados y en desarrollo sobre el vínculo entre el crecimiento económico, la contaminación del aire, el agua y los océanos y el bienestar de las personas de todo el mundo.

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, también conocida como la 'Cumbre para la Tierra', se celebró en Río de Janeiro, Brasil, en junio de 1992. En ella se destacaron los diferentes factores sociales, económicos y ambientales que son interdependientes y evolucionan relacionados.

De esta manera, el éxito en un sector requiere la acción de otros sectores y su perdurabilidad en el tiempo. El objetivo principal de la 'Cumbre para la Tierra' de Río fue producir una agenda amplia y un nuevo plan para la acción internacional sobre cuestiones ambientales y de desarrollo que ayudaría a orientar la cooperación internacional y la política de desarrollo en el siglo XXI.

Fue allí donde se adoptó el concepto de desarrollo sostenible, que consiste en satisfacer las necesidades del presente sin comprometer a las generaciones futuras para que puedan disfrutar logrando satisfacer sus necesidades.

También se acordó que este desarrollo era un objetivo alcanzable para todas las personas del mundo, a nivel local, nacional, regional o internacional.

Se reconoció que integrar y equilibrar las preocupaciones económicas, sociales y ambientales para satisfacer nuestras necesidades es vital para mantener la vida humana en el planeta y que ese enfoque integrado es posible.

La conferencia reconoció que la integración y el equilibrio de las preocupaciones económicas, sociales y medioambientales requería nuevas percepciones de la forma en que producimos y consumimos, la forma en que vivimos y trabajamos y la forma en que tomamos decisiones.

Este concepto fue revolucionario para su época y provocó un animado debate dentro y entre los gobiernos y sus ciudadanos sobre cómo garantizar

la sostenibilidad del desarrollo. Sin embargo, la implementación práctica de estas buenas intenciones ha tenido muchas dificultades.

Uno de los principales resultados de la Conferencia fue agenda 21, un atrevido programa de acción que exigió nuevas estrategias para invertir en el futuro y lograr un desarrollo sostenible en el siglo XXI. Sus recomendaciones van desde nuevos métodos de educación hasta nuevas formas de preservar los recursos naturales y nuevas formas de participar en una economía sostenible. Los otros resultados principales de esta cumbre fueron: la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y el Convenio sobre la Diversidad Biológica, entre otros.

Estos procesos han llevado a la conclusión de que existe una unidad entre la expresión de la salud ecológica planetaria y la salud humana. El último informe del Programa de las Naciones Unidas para el medio ambiente (PNUMA) se inspiró en el lema «*Planeta saludable, Gente saludable*». Esto no es una casualidad, sino que es consecuencia de una constatación de la estrecha relación entre nuestra salud y el estado de los ecosistemas que sustentan nuestra actividad.

El viejo concepto de lograr ciudadanos sanos para construir un planeta sano debe convertirse en la búsqueda de un planeta sano para el desarrollo de ciudadanos sanos.

Por lo que las acciones políticas para el logro de la sostenibilidad medio ambiental deben ser abordadas considerando también los aspectos que relacionan el medio ambiente con la salud humana. La salud planetaria debe ser nuestro objetivo central.

Más del 90% de las muertes relacionadas con la contaminación ocurren en países de bajos y medianos ingresos. Esto implica una enorme desigualdad global en la distribución de los impactos de la crisis ambiental. Los últimos informes de la ONU relacionados con la contaminación ambiental indican que las áreas clave en las que es necesario concentrarse incluyen la contaminación del aire, el envenenamiento por plomo y la contaminación química. La contaminación del aire causa más de 6 millones de muertes cada año en todo el mundo, y este número va en aumento. El plomo y otros productos químicos son responsables de 1,8 millones de muertes cada año en todo el mundo, lo que probablemente sea una cifra subestimada⁴.

4 Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2021). Hacer las paces con la naturaleza: Plan científico para hacer frente a las emergencias del clima, la biodiversidad y la contaminación. Nairobi. <https://www.unep.org/resources/making-peace-nature>.

La mayoría de los países en vías de desarrollo o con economías en transición han hecho muy poco para enfrentar este enorme problema de salud pública. Si bien los países de ingresos altos han controlado sus peores formas de contaminación y han vinculado el control de la contaminación a la mitigación del cambio climático, solo unos pocos países de ingresos bajos y medianos han podido hacer de la contaminación una prioridad, dedicar recursos al control de la contaminación o lograr avances. Asimismo, el control de la contaminación recibe poca atención en la asistencia oficial para el desarrollo o la filantropía global.

La tríada de contaminación, cambio climático y pérdida de biodiversidad son los problemas ambientales globales clave de nuestro tiempo, tal como lo indica el reciente reporte de la ONU *Haciendo las paces con la naturaleza*.

Estos problemas están íntimamente relacionados y las soluciones de cada uno de ellos beneficiarán a los demás. En el caso de Chile, por ejemplo, la descarbonización de la energía podrá llevar alivio al complejo tema de contaminación que afecta a las denominadas zonas de sacrificio socio ambiental del país.

Todo lo expuesto aconseja también una reflexión sobre la preparación que nuestro sistema de salud ofrece a sus profesionales actualmente, donde se enseña clásicamente que las enfermedades son un reflejo del estado interno de las personas y poco se enseña de las características ambientales que determinan el estado de salud.

La estabilidad política en los sistemas democráticos es clave para alcanzar las metas de desarrollo sostenible para el año 2030, acordadas en septiembre de 2015 y allí la participación ciudadana informada, responsable y vinculante es fundamental.

Es verdad que muchas de estas opciones para la sostenibilidad, mejora del sistema democrático y de las condiciones de salud y ambientales, solo pueden generarlas entidades más grandes: gobiernos nacionales, regionales y locales; instituciones financieras; empresas; organizaciones internacionales y otras con el poder de reescribir las reglas, enmarcar nuestra ambición y abrir nuevos horizontes.

Pero también es fundamental el papel de las personas y la sociedad civil que debe entrarse en la defensa, sensibilización y participación al respecto, pero también en contribuir con los cambios desde abajo. Cuanto más alcemos nuestras voces, enfatizando lo que se debe hacer y señalando quién es el responsable, más rápido vendrá el cambio. Este cambio ya se observa en el ambiente, pero no es todavía visible, generando tensiones entre los diversos

“Existe una relación cercana entre la salud planetaria, la salud de nuestro medio ambiente y la salud del individuo.”

actores. Sin embargo, todos tienen y deben hacer algo, no hay nadie exento de generar acciones y opciones para avanzar en la ruta de la sostenibilidad, y es allí donde reside la base de nuestra sobrevivencia.

Entre ellas, las denominadas determinantes ambientales, como por ejemplo la calidad del aire. La comisión Lancet para la salud y la contaminación establece: «La contaminación es la mayor causa ambiental de enfermedad y muerte prematura en el mundo actual»⁵.

Las enfermedades causadas por la contaminación fueron responsables de aproximadamente 9 millones de muertes prematuras en 2015, el 16% de todas las muertes en todo el mundo, tres veces más muertes que el SIDA, la tuberculosis y la malaria combinados y 15 veces más que todas las guerras y otras formas de violencia. En los países más gravemente afectados, las enfermedades relacionadas con la contaminación son responsables de más de una muerte de cada cuatro.

La contaminación del aire en las ciudades latinoamericanas es un grave problema que a la fecha no ha encontrado una solución efectiva, en parte por la complejidad del problema, que requiere, además, de intervenciones interdisciplinarias que, como se indica en este capítulo, involucran la alfabetización en salud y una mejora significativa en las formas de construir un hábitat sostenible.

Esto implica también la instauración de una nueva forma de abordar estos temas complejos desde el Estado más integrada, conectada con las necesidades de los ciudadanos y asociada a políticas ambiciosas como, por ejemplo, el control de la pobreza, que es también fuente y sumidero de problemas ambientales y de salud.

Poner fin a la pobreza multidimensional que existe en la región de América Latina y del planeta debiera ser, sin duda, uno de los principales objetivos de la acción política en el siglo XXI.

5 Landrigan PJ, Fuller R, Acosta NJR, et al. (2018). The Lancet Commission on pollution and health. The Lancet, 391: 462–512.

El 8 de octubre de 2021, el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas aprobó una resolución en la que se reconoce el acceso a un medio ambiente saludable y sostenible como un derecho universal. Sabemos que existe una relación cercana entre la salud planetaria, la salud de nuestro medio ambiente y la salud del individuo.

Muchas veces entendemos el medio ambiente como sinónimo de ecosistema o de entorno natural, pero desde el año 2005 la mayor parte de la población mundial vive en ciudades y se proyecta que para el 2030 sea un 60% del total de la población. Más aún, en los países desarrollados la población pasa el 90% del tiempo dentro de alguna edificación, es decir, su casa, su lugar de estudio, trabajo o consumo.

Somos una generación de interior y nuestro medio ambiente son las ciudades.

Si se busca un entorno saludable es necesario entender la ciudad y el impacto que tiene el hecho de crear y estar en un entorno aislado, cómodo, separado del resto del mundo, artificial y en teoría adaptado a nuestros requerimientos.

Se estima que actualmente 881 millones de personas viven en condiciones precarias⁶ y se proyecta un crecimiento de 2 000 millones de personas para el año 2050, pero los actuales indicadores sociales, ambientales y económicos de la construcción no hacen viable su crecimiento.

El sector de la construcción está en crisis. El precio de la construcción sube a una tasa mayor que la del costo de vida⁷. El sector de la construcción consume el 40% de las materias primas, produce el 35% de los desechos y el 40% de las emisiones de CO₂ del planeta.

La construcción no ha sido capaz de generar economías de escala; por el contrario, el aumento de volumen se ha traducido en un sistema más complejo, menos eficiente, menos atractivo y con graves problemas de sostenibilidad.

La resolución de las Naciones Unidas declara la necesidad de un ambiente sostenible, pero será difícil de lograr si la construcción continúa siendo el último gran bastión de la artesanía.

Para enfrentar el desafío de ambientes saludables para cerca de 3 000 millones de personas en los próximos 30 años, se necesita industrializar la construcción

6 Affordable Housing. Habitat For Humanity. (2022). Retrieved 24 May 2022, from <https://www.habitat.org/emea/about/what-we-do/affordable-housing>.

7 Global Construction Costs (2018). Compass International

“Pasar de la concepción del individuo como “cliente” que busca satisfacer sus necesidades a la concepción de “ciudadanos” como sujetos activos en la definición de su destino.”

con materiales renovables, carbono neutrales, reciclables, biodegradables y ampliamente disponibles.

Si se utilizan plantaciones manejadas como fuente de materia prima, la madera es el único material estructural que permite lograr la carbono neutralidad.

El árbol, durante su crecimiento, captura CO₂ de la atmósfera, usa el carbono y libera el oxígeno. Ese carbono queda almacenado en la madera y, por lo tanto, se produce un secuestro que se mantiene ahí hasta que la madera se descomponga o se queme.

Adicionalmente, la madera requiere menos energía que el acero o el hormigón para ser procesada⁸, lo cual permite llegar a la obra con huella neta de carbono que sea negativa, es decir, habiendo secuestrado más que lo que ha emitido.

Para profundizar el análisis, es necesario revisar las condiciones sanitarias del espacio interior. Los países más avanzados en la materia han progresado descubriendo y corrigiendo errores que en su momento provocaron daño a la salud de las personas o a las estructuras.

En su versión más básica, las viviendas no se diseñan con suficiente aislante y sin control de infiltraciones de aire. Este tipo de construcción genera un ambiente interior poco controlado, con gran consumo de energía e impacto negativo en la salud.

Las fuentes de calefacción por combustión abierta generan contaminación intradomiciliaria por material particulado, provocando 3,8 millones de muertes al año en todo el mundo. Las chimeneas solucionan el problema interno, pero en entornos urbanos la alta concentración de emisiones enferma y mata actualmente a 4,2 millones de personas al año.

Para reducir la contaminación atmosférica es necesario aislar térmicamente las viviendas, pero si no hay control de vapor, se genera un problema de

8 Shao, Jizhong. (2013). Sustainable strategies applied on commercial architecture in Australia. *Frontiers of Architectural Research*. 2. 362–372. 10.1016/j.foar.2013.04.005.

condensación dentro de los muros. El agua líquida afecta la estructura y crea condiciones para la propagación de hongos dañinos para la salud.

Al limitar el paso del vapor, se pierde la ventilación interior, con lo que el aire se contamina con compuestos orgánicos volátiles, CO₂, alta humedad relativa o gas radón entre otros, afectando seriamente la salud de los habitantes. En EE. UU. es la segunda causa de cáncer de pulmón después del tabaquismo.

La ventilación pasiva permanente no es efectiva, porque cambia la temperatura interna, genera sobreconsumo de energía y corrientes de aire. El usuario cierra las ventanas y la vivienda no se ventila lo suficiente. Para un espacio saludable, más limpio que el exterior y energéticamente eficiente, es necesaria una construcción aislada, hermética y ventilada mecánicamente con recuperación de calor.

También en el interior de la edificación, la madera ofrece ventajas sistémicas necesarias para plantear una solución integral al problema de un ambiente construido saludable y sostenible.

La madera conduce diez veces menos calor que el hormigón y cien veces menos que el acero, por lo que es más fácil alcanzar una alta eficiencia energética.

Del mismo modo, induce relajación fisiológica produciendo una disminución de la frecuencia cardíaca, la presión arterial, y disminuye el estrés con la acción directa sobre el sistema parasimpático y simpático. Estos efectos han sido documentados tanto en entornos hospitalarios⁹, oficinas¹⁰ y salas de clase¹¹. En parte, este efecto se relaciona con la reducción de la reverberación acústica interna, lo que genera ambientes más silenciosos.

Adicionalmente, la madera es un material higroscópico, por lo que sirve de atenuador de la humedad relativa interna, entregando agua cuando el ambiente está muy seco y captándola cuando está muy húmedo, ayudando a propiciar un ambiente interior saludable.

El entorno construido es nuestro ambiente y también es nuestra interfaz conceptual y física con el medio natural. Por esto, la creación de este medio artificial y su uso afecta tanto a nuestra salud como a la del planeta. La formación profesional prepara para la especialización individual, sin embargo,

9 Kotradyova, V., Vavrinsky, E., Kalinakova, B., Petro, D., Jansakova, K., Boles, M., & Svobodova, H. (2019). "Wood and Its Impact on Humans and Environment Quality in Health Care Facilities". *International journal of environmental research and public health*, 16(18), 3496. <https://doi.org/10.3390/ijerph16183496>.

10 Lowe G. (2020) Wood, Well-being and Performance: The Human and Organizational Benefits of Wood Buildings.

11 The Tuupala wood school study: noise and student stress levels were low - Puuinfo. Puuinfo. (2022). Retrieved 25 May 2022, from <https://puuinfo.fi/2022/02/13/the-tuupala-wood-school-study-noise-and-student-stress-levels-were-low/?lang=en>.

“La alfabetización en salud está vinculada con la alfabetización general y comprende el conocimiento, la motivación y la competencia de los individuos para acceder, comprender, valorar y aplicar la información en salud.”

la creación de un medio ambiente sano y sostenible es un problema sistémico que obliga a mirar hacia el lado y tender puentes entre disciplinas diversas.

Quizás el uso de un material natural como la madera nos permita volver a conectar nuestro medio ambiente con la naturaleza.

LA ALFABETIZACIÓN EN SALUD COMO EMPODERAMIENTO CIUDADANO

Pasar de la concepción del individuo como “cliente” que busca satisfacer sus necesidades a la concepción de “ciudadanos” como sujetos activos en la definición de su destino.

Considerando que las condiciones ambientales tienen incidencia en el estado de salud de las personas, es oportuno referirnos al concepto de «alfabetización en salud», concepto que, en las últimas décadas, se asocia a un cambio de paradigmas en políticas de salud pública en un contexto internacional, pasando de un concepto de tratamiento de distintas patologías a un concepto de prevención y promoción de la salud.

Aaron Antonovsky, uno de los padres de la concepción de los activos de salud, ha insistido en la necesidad de centrarnos en lo que él ha definido como «los recursos generales de resistencia» que permiten a los ciudadanos generar un sentido de coherencia en sus vidas. Dicho de otra manera, debemos considerar lo que el sujeto tiene como recursos para enfrentar las agresiones externas e internas a su salud.

Estos potentes conceptos junto a los de pedagogía crítica de Paulo Freire son la base de sustento de la necesidad de «empoderar a los ciudadanos» generando las condiciones para que, a través del diálogo permanente, participen activamente en las tareas de promoción de la salud individual y planetaria.

Hemos de poner nuestro foco en la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad, puesto que esta última es, en gran parte, el resultado de los hábitos de una vida poco saludable.

Entender que debemos mirar al ciudadano con sus fortalezas y no al cliente con sus carencias es uno de los argumentos centrales para dar el salto desde el paradigma del tratamiento de la enfermedad a la estrategia de la salutogénesis.

El origen del concepto «alfabetización en salud» se remonta a la década de los 70, cuando, en el marco de la Educación en Salud, Simonds (1974) lo emplea refiriéndose a la educación en salud como una política social.

Posteriormente, Pleasant y Cols han destacado dos conceptos de alfabetización en salud: uno enfocado a la salud pública (enfoque europeo y latinoamericano) y otro enfoque desde la actividad clínica (norteamericano) vinculada a la alfabetización en salud.

En la concepción clínica, se utiliza como un instrumento de entrega de conocimientos a los pacientes para que puedan entender con claridad las indicaciones del equipo de salud.

La otra vertiente, con una mirada de salud pública, enfrenta el problema desde las tres dimensiones del estado de los ciudadanos: el tratamiento, la prevención y la promoción de la salud.

En los últimos años, ha captado el interés de investigadores en gran parte del mundo. Lo anterior se debe a que la alfabetización en salud (en adelante AS) corresponde a un predictor aún más determinante, en el estado de salud de un individuo, que sus ingresos, nivel de instrucción o grupo racial o étnico¹².

Desde la mirada clínica (individual) y de salud pública (holística) la AS corresponde a un factor clave, puesto que niveles insuficientes o inadecuados de alfabetización en salud están asociados a estilos de vida poco saludables, menor adhesión o mal cumplimiento de los tratamientos médicos, mal manejo de enfermedades crónicas, poco uso de los servicios sanitarios preventivos y mayores tasas de hospitalización, lo que se traduce en una enorme carga para los sistemas de salud pública¹³.

Lo que es más grave aún, la alfabetización en salud corresponde a un factor determinante de graves inequidades sociales entre distintos grupos sociales, económicos y étnicos¹⁴.

12 World Health Organization. Health literacy and health behaviour. (2011). Recuperado de www.who.int/healthpromotion/conferences/7gchp/track2/en/

13 Pleasant. (2008), A tale of two health literacies: public health and clinical approaches to health literacy. *Health promotion Int.* Jun 23 (2); pp.52-9

14 Comparative report on health literacy in eight EU member states. The European Health Literacy Project 2009.2012. Maastricht, HLS-EU Consortium, 2012.

Se han formulado múltiples definiciones para el concepto de AS. En este capítulo, nos inclinamos por la propuesta por la Unión Europea, la que puede plantearse del siguiente modo: «la alfabetización en salud está vinculada con la alfabetización general y comprende el conocimiento, la motivación y la competencia de los individuos para acceder, comprender, valorar y aplicar la información en salud para realizar juicios y tomar decisiones en la vida cotidiana en materia de salud, prevención de enfermedades y promoción de salud para mantener o mejorar la calidad de vida durante su curso».

Para enfrentar el desafío de medir la AS en un territorio, la Unión Europea, constituyó un Consorcio de Alfabetización con la participación de ocho países y coordinado por la Universidad de Maastricht. Para la construcción del instrumento de medición de la AS de los países participantes del consorcio (HLS-EU), se diseñó una matriz que combine los elementos del marco conceptual. (www.health-literacy.eu).

Para cada una de las dimensiones (tratamiento, prevención y promoción), se adjudicaron preguntas con respecto a la capacidad de los sujetos de **acceder** a la información existente, **comprender** esta información, **evaluarla** críticamente y **aplicarla** correctamente.

De esta manera, se identifican 12 sub-dimensiones de la AS y a partir de ellas se desprenden 47 preguntas que miden la percepción del encuestado en relación con su desempeño frente a las demandas que impone el sistema de salud en sus tres etapas (asistencia, prevención y promoción). La encuesta utiliza una escala de diferencial semántico con los polos «muy fácil» y «muy difícil» (este instrumento fue sometido a un proceso de adaptación transcultural para ser utilizado en el contexto chileno).

El marco conceptual europeo de AS adopta por primera vez un enfoque integral para el análisis de la AS, lo que confiere al instrumento una gran versatilidad, es decir, puede ser aplicado para obtener información sobre una amplia gama de aspectos relacionados con las competencias de la población para navegar en el sistema de salud y en prácticamente todos los escenarios. Además, permite hacer seguimiento a largo plazo, ya sea para medir el impacto que tienen medidas específicas en el área de la salud, como para estudiar la evolución de la AS en la población en función de las políticas públicas emanadas de distintos ministerios.

Al incluir las tres etapas del *continuum* salud-enfermedad, el marco conceptual europeo permite conocer la percepción de la población en cuanto a su manejo frente a las distintas actividades necesarias para mantener y mejorar el estado de salud propio y el de su comunidad.

Frente a los sujetos, el modelo pretende empoderarlos en el conjunto de su comunidad para que enfrenten las respuestas a sus interrogantes en salud, durante todo el proceso vital (toda la vida) siendo capaces de **acceder** a la información en temas de salud (ej.: saber dónde buscar la información que se necesita), **comprender** esta información (ej.: entender a través de procesos cognitivos la información obtenida), **evaluar** (ej.: juzgar de manera crítica si la información es fiable o si se aplica a su caso particular) y **aplicar** (ej.: efectuar una o varias acciones a partir de la información obtenida).

La AS es un tema aún poco abordado en América Latina y el Caribe. A la fecha, los estudios publicados son escasos y apuntan a sectores específicos de la población, por ejemplo, hipertensos y diabéticos, y utilizan instrumentos que miden alfabetización en un sentido general (competencia lectora y aritmética) y no consideran la totalidad de los factores involucrados en la AS.

La aplicación del instrumento que hemos sugerido (HLS-EU) nos permite determinar una línea de base sobre la cual debemos implementar diferentes acciones de salud, con una profunda participación ciudadana y enfocada en las personas, acciones de carácter holístico y transdisciplinarias.

Esto obliga a acciones centradas en territorios determinados, con equipos capaces de una mirada global con participación ciudadana y permanente.

Contar con una línea de base en una comunidad específica nos permite comparar en el tiempo el comportamiento de la cohorte en estudio y ver los avances o retrocesos de nuestras políticas públicas.

En junio de 2021, “*The intelligence unit*”, de *The Economist*, publicó un estudio en siete países sobre los avances de la alfabetización en salud a nivel mundial, concluyendo en la imperiosa necesidad de generar políticas de salud centradas en la educación de salud de los ciudadanos para lograr el empoderamiento de ellos en los desafíos de salud en medio de sistemas de salud cada vez más complejos¹⁵.

En este desafío, es fundamental la coordinación de los organismos de educación y salud para la implementación de políticas de educación desde la temprana infancia y la educación continua para adultos mayores.

Así, tal como señala *The Economist*, «la alfabetización en salud logra una inmunidad colectiva contra las noticias falsas». El empoderamiento del paciente nos permite avanzar en su alfabetización digital permitiendo el uso adecuado de la enorme información de salud que existe en la red global.

¹⁵ The economist, intelligence Unit: Health literacy around the world. Junio 2021

“La alfabetización en salud está vinculada con la alfabetización general y comprende el conocimiento, la motivación y la competencia de los individuos para acceder, comprender, valorar y aplicar la información en salud.”

MIRADAS A FUTURO Y URGENCIAS

El informe de riesgos globales del foro económico mundial (WEF)¹⁶ en su décimoséptima versión de 2022 y la encuesta de percepción de riesgos globales (GRPS) analizan las consecuencias de la pandemia de COVID en el crecimiento global, la salud de las personas y del planeta.

El documento llama la atención por el aumento considerable de la “erosión de la cohesión social, la crisis de los medios de vida y el deterioro de la salud mental”. Es preocupante también el aumento de la inflación, la deuda de los países y de las personas y el aumento considerable de la brecha digital. El mundo se ha hecho más pobre, con el paso de 51 millones de personas en pobreza extrema y más de 34 millones de personas desplazadas desde sus territorios (2020).

La inequidad y la pobreza erosionan el tejido democrático, agudizan la falta de cohesión social y nutren el desencanto con la política.

La política en América Latina y el Caribe debe atender estas llamadas desesperadas de atención. La forma de encarar los problemas ha cambiado dramáticamente, las urgencias son extremas y se globalizan en minutos a través de las redes sociales, provocando serias consecuencias en la frágil estabilidad democrática.

La crisis que nos afecta es una llamada al mundo político para buscar la asociatividad de todos los organismos y agencias involucradas en lograr la solución de los problemas de las personas, avanzando hacia el bienestar de las personas y la salud planetaria.

Los gobiernos, en general, suelen enfrentar los problemas sistémicos con políticas sectoriales, centradas en los diferentes ministerios, lo que genera duplicidad de gastos, no posibilita la integración de miradas diversas y no permite generar soluciones eficientes e integrales.

¹⁶ World Economic Forum, The Global Risk Report 2022, 17th Edition, Insight Report

En este desafío, es fundamental la coordinación transdisciplinaria de los organismos de educación, salud, medio ambiente, urbanismo y vivienda para la implementación de políticas con amplia participación como pilar fundamental de una democracia sana.

Las organizaciones de amplia mirada como el consorcio europeo de alfabetización en salud, la Asociación Internacional de Alfabetización en Salud (IHLA) y Virtual Educa, entre otras, han cumplido un rol importante en un plano global para despertar conciencias y hacer llamamientos a la cooperación global para enfrentar los problemas complejos de la sociedad.

En este camino, América Latina y el Caribe debe establecer plataformas de cooperación para lograr objetivos comunes de desarrollo, creando una institucionalidad que resista a los vaivenes políticos, para lograr miradas comunes de largo plazo y políticas públicas estables en el tiempo. Los ciclos políticos cortos generan acciones refundacionales que suponen un grave obstáculo para la solución de los problemas complejos y urgentes.

Los objetivos de desarrollo sostenible para 2030 acordadas por toda ALC, debieran ser una hoja de ruta de base para la acción política en la región, pues cada uno de estos objetivos tiene metas, indicadores y falta solo fijar los plazos en los que establezca el compromiso de los países para su cumplimiento.

Cuando hablamos de alfabetización en salud nos referimos a la necesidad de despertar la conciencia ciudadana, empoderar a los sujetos en la resolución de sus problemas. En muchos territorios, esto implica lograr un desarrollo tecnológico que permita que la Alfabetización en Salud sea un instrumento eficaz de pedagogía crítica en la búsqueda del bienestar personal y colectivo.

Las universidades son un punto de diálogo social debido a la heterogeneidad de sus estudiantes y académicos y tienen la profundidad de la mirada especializada de la ciencia que, combinada con el mundo político, debiera proveer un entorno de pensamiento complejo para lograr la salud individual, social y planetaria.

El impacto de la pandemia es desolador y lo será aún en el futuro, especialmente con el aumento de la obesidad global y particularmente la infantil. Esos niños obesos probablemente van a morir antes que sus padres a causa de las comorbilidades, cáncer, hipertensión, diabetes, enfermedades cardiovasculares, enfermedades mentales.

El informe sobre obesidad de McKinsey, (*Overcoming obesity*) ya en noviembre de 2014 nos mostró el impacto económico que tienen estos hábitos de vida en las naciones: la obesidad provoca un gasto de 2.0 trillones de dólares, el

“Lograr un desarrollo tecnológico que permita que la Alfabetización en Salud sea un instrumento eficaz de pedagogía crítica en la búsqueda del bienestar personal y colectivo.”

tabaquismo de 2.1 trillones y el alcoholismo de 1.4 trillones de dólares. Estos tres hábitos de vida impactan 2.5 veces más a la economía global que la violencia armada, la guerra y el terrorismo.

Dialogar para atenuar las inequidades de ALC es urgente. La violencia generada por la desolación, la miseria, la falta de expectativas y el narcotráfico han convertido a nuestro continente en un polvorín de violencia criminal. ALC concentra el 8% de la población y participa con más del 30% de los homicidios a nivel global.

Es fundamental llevar a cabo una acción de pedagogía crítica que empodere a los ciudadanos para que sean capaces de construir una sociedad más integradora, democrática, honesta, resiliente y justa.



Miguel Ángel Cañizales M.

Miguel Ángel Cañizales M.



Miguel Ángel Cañizales M.



Enfoca su trabajo en reinventar los nuevos paradigmas que requiere la educación, perfil que precisa el ciudadano para ser competitivo, y asesora a diversas autoridades en la implementación de políticas públicas en el rediseño de sus procesos (salutogénesis, alfabetización en salud, seguridad humana integral). Creador de la Ley del Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior en Panamá (CONEAUPA). Embajador de la República de Panamá en España. Ministro y viceministro de Educación, rector, ULACIT-Panamá. Presidente Consejo de Rectores de Panamá (CRP). Director fundador de la Facultad de Psicología y Maestría en Educación Universidad del Valle de México). Miembro de la Academia Panameña de Psicología. Directivo de la Junta de Sindico del Consejo Nacional de Competitividad (CNC). Consultor del BM, BID, SENACYT, MINSA, MICI, CONALEP. UNPYME. Consejo de Concertación Nacional para el Desarrollo, Condecorado; España, México, Paraguay, Brasil y Panamá. La Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil y miembro del Comité Asesor Internacional del Campus de Excelencia, experto en Educación del Programa “Metas Educativas 2021”, OEI (España). Posdoctorado en Psicología Clínica y Social con la subespecialidad en Psicología de la Salud, doctorado en Psicología Social, estudios de doctorado; Administración Pública, Psicología Clínica (UNAM, México) y Antropología Social y Cultural (UCM- España). Doctorado Honoris Causa, Universidad Americana, (Paraguay). Maestrías en Psicología Social, Psicología Laboral, Educación Superior. Postgrado en Pedagogía, Métodos Alternos de Solución de Conflictos. Exdirector de Investigación y Postgrado, Facultad de Psicología UP. Secretario Ejecutivo Fundador del Centro de Pensamiento, y Coordinador de Proyectos Educativos Internacionales.



RESUMEN

La juventud precisa un nuevo perfil para participar de la ciudadanía global. La educación es el hilo conductor para desarrollar competencias para la vida y el trabajo del futuro. Es imperante el enfoque socioformativo para obtener un proyecto ético de vida. Se inició una nueva categoría de análisis, la inteligencia digital, para enfrentar desafíos futuros. Urge fortalecer lo socioemocional en los y las estudiantes, más que el rigor académico del aprendizaje.

La inteligencia digital ayuda a comprender el metaverso, impulsa la integración de nuevas tecnologías, mejora los paradigmas del aprendizaje, transforma la interfase de aplicación para generar contenidos digitales. Abona el camino para el inicio de la quinta revolución industrial.

En la seguridad humana, el hombre y la mujer son los ejes centrales de desarrollo, reemplaza el estilo de gobernanza al servicio de la humanidad, construyendo un mundo más humano, para que la salud pública global no esté comprometida.

PALABRAS CLAVE

Ciudadanía global, inteligencia digital, metaverso, seguridad humana.

REDISEÑANDO EL FUTURO DE LA EDUCACIÓN

Miguel Ángel Cañizales M.

NUEVO PERFIL PARA LA JUVENTUD, CIUDADANÍA GLOBAL

El nuevo perfil requerido está sujeto a las transformaciones sociales, culturales y tecnológicas que se construyen aceleradamente en los procesos de cambio cognoscitivo, dando un salto para iniciar la quinta revolución industrial, que es de carácter digital. Produciendo cambios en los procesos mentales del pensamiento, impactando el imaginario social de la juventud. No solo reemplazará lo que se crea, afectará más la existencia. El cerebro es un órgano con plasticidad, que permite la adaptación permanente, generando miles de conexiones nuevas para modificar el aprendizaje constante, hasta el último día de la vida.

La juventud deberá tener mayores capacidades para ser más competitiva y estar vinculada a los avances tecnológicos. El modelo de ciudadanía global que se está desarrollando involucra cambios en los perfiles profesiográficos.

Comienza una nueva era en los procesos educativos que impulsan cambios en la forma de pensar, de relacionarse y de convivir en un mundo con nuevas reglas de aprendizaje. Se reconfiguran las percepciones sociales y los comportamientos que impactaron los procesos de enseñanza de toda la humanidad. Afectó a la juventud de edad escolar, a quien se le cerraron los centros institucionales.

Los jóvenes cambiaron comportamientos para cumplir con nuevas reglas «nueva normalidad» y «normalidad adquirida»³. El efecto social fue tan complejo que produjo huellas en todas las esferas de la sociedad, afectando la forma de concebir y relacionarse con una nueva realidad.

3 OMS. (2020). Informe marco de las Naciones Unidas para la respuesta socioeconómica inmediata a COVID-19. Abril

Esta etapa social prepara a la juventud con el perfil requerido para la ciudadanía global. Entiende la complejidad, funcionamiento y compromiso para resolver los problemas mundiales. Aborda la problemática desde otra perspectiva, impulsando un nuevo paradigma de ciudadanía activa⁴.

Latinoamérica nunca había tenido tantos adolescentes y jóvenes de 10 a 24 años, escenificando 237 millones⁵. Los jóvenes de 14 a 29 años constituyen la mayor generación de la historia⁶. Representan el gran pulmón de la sociedad e inyectan salud a la democracia, siendo el activo humano y económico más trascendente de la sociedad. Urge apoyar a la juventud en las metas para trabajar en un mundo más equitativo y sostenible, donde la educación fortalezca el respeto a la biodiversidad, los derechos humanos, el medio ambiente y el consumo responsable del agua.

Se observan altos cambios de transición demográfica en las tasas de natalidad y mortalidad, en relación a una baja fecundidad y mortalidad, con una esperanza de vida más larga. Hay que actuar rápidamente. La prospectiva indica una población envejecida, como ocurre en algunos países de Europa. Debe ser abordado seriamente con políticas sociales y económicas estratégicas.

«Un ciudadano global es alguien que conoce y comprende el mundo en general y su lugar. Toma un papel activo en su comunidad y trabaja con otros para hacer que el planeta sea más igualitario, justo y sostenible»⁷.

El nuevo perfil del ciudadano global debe utilizar enfoque socioformativo, un proyecto ético de vida, aprender varios idiomas, desarrollando diferentes tipos de pensamientos: complejo, crítico, analógico, reflexivo, analítico, deductivo, inductivo, lógico, creativo, práctico, computacional y digital. Estas capacidades permitirán comprender la diversidad, promover la igualdad, reeducarse en los salones de clases para extrapolarlo a la sociedad. La ciudadanía debe desarrollar competencias para la vida y trabajo del futuro. Las universidades deben reenfocarse en articular el currículo para los desafíos que requiere la sociedad post-covid.

Se están formando jóvenes con una estructura del siglo pasado, creando un choque en los procesos de aprendizaje. La forma de aprender hoy es diferente a como lo hacía la juventud anteriormente. Los escenarios de aprendizajes sociales son más complejos, requieren de dispositivos tecnológicos más elaborados, pero con menos complicaciones en la utilización. El acto de

4 OMS. (2021). Novedades desde el terreno #40: Los equipos de la ONU siguen luchando contra la COVID – 19. Junio

5 OPS. (2019). Informe: La salud de los adolescente y jóvenes en la Región de las Américas

6 Rango de edad según Naciones Unidas <http://www.un.org/es/globalissues/youth/>.

7 Intermón Oxfam, CIDAC, Inizjamed, UCODEP. (2008). Educar para una ciudadanía global. Manifiesto Internacional. Madrid: Oxfam-Intermon <http://www.kaidara.org/recursos/manifiesto-internacional-ecg/>

aprender empieza a tener otros tipos de implicaciones, los jóvenes dirigen la transformación con continuos aprendizajes. Cambió el paradigma en los procesos cognitivos de enseñanza y aprendizaje.

Hace más de un milenio, el profesor dirigía los procesos de aprendizaje, hoy es diferente, surgieron otras alternativas, a través de la transformación digital los estudiantes buscan información en otras fuentes no tradicionales.

La educación debe ser el hilo conductor que impacta los procesos democráticos e impulsa la participación ciudadana de la juventud. Permite alternativas para expresarse socialmente y cumplir con el perfil que requiere la ciudadanía global. Son necesarias colaboraciones más activas, incorporando nuevas formas de cooperación ciudadana. Los Estados deben promover políticas públicas sostenibles, presentando alternativas de interacción social.

Las investigaciones recomiendan impulsar jóvenes, reforzando la comunicación interactiva, prestar atención a sus intereses, priorizando sus preocupaciones. Empoderarlos en las redes, promoviendo el contacto entre iguales, fomentando la participación política. Perfeccionar la representación en los parlamentos nacionales e internacionales de la juventud, especialmente con la presencia de mujeres jóvenes. Transversalizar la educación, los procesos democráticos, asegurar y estandarizar el currículum en los niveles educativos.

Cuando hay conocimiento, se practica la democracia, se fomenta la participación cívica y política. El ciudadano global presta mayor atención a la formación educativa en lo socioemocional, se desprende de la formalidad, del rigor académico, porque aprende más rápido y mejor. Las escuelas e instituciones deben ir más allá de enseñar a sus estudiantes a leer o escribir. Su misión implica formar personas tolerantes, justas e inclusivas. La educación para la ciudadanía global proporciona habilidades y valores necesarios a los jóvenes para enfrentar los retos del siglo XXI. Participando activamente en la economía, para que no les endeuden el futuro.

El Informe PISA incorporó una nueva dimensión llamada «competencia global» para evaluar la capacidad de una persona para enfrentarse a problemas globales, locales e interconectados, con respeto, responsabilidad y sostenibilidad⁸.

La ciudadanía global y las profesiones requeridas exigen competencias digitales, que no se están enseñando en todas las universidades: inteligencia artificial aplicada a diferentes ámbitos del conocimiento, medicina digital,

8 OCDE. (2018). Preparing our youth for an inclusive and sustainable world. The OECD PISA global competence framework. París: OCDE <https://www.oecd.org/education/Global-competency-for-an-inclusiveworld.pdf>

“Los sistemas educativos deben enfatizar habilidades digitales y tecnológicas, que son competencias básicas para el éxito de la vida. El empoderamiento de este tipo de inteligencia ayudará a transformar el mundo y construir una sociedad comprometida con personas libres y éticas.”

analítica avanzada, machine learning, ciencias de datos, big data (análisis de datos), realidad virtual y aumentada, aplicaciones para telefonía celular, robótica en el desarrollo humano, cloud computing (trabajo en la nube), impresoras 3D en el diseño de la ergonomía y sistemas sociotécnicos, ciberabogado, desarrollador de drones, entre otras.

Se calculó que para el año 2022 se reemplazaría a 75 millones de personas en sus puestos de trabajo en todo el mundo, se requerirían 133 millones de profesionales para empleos de automatización e inteligencia artificial⁹. El mercado laboral indica que hay que actualizar la formación del perfil del ciudadano global.

El profesorado debe formar ciudadanos y ciudadanas globales como agentes de cambio social. Se establecen cuatro categorías de competencias para que la juventud enfrente el futuro: Área educativa, integrar responsabilidad, pensamiento digital, aulas colaborativas y una pedagogía invertida e innovadora. Área política, fortalecer la democracia, participación ciudadana y trabajo del futuro. Área social, aprendizajes liderados por estudiantes hiperconectados en comunidades de aprendizajes, conocimiento colaborativo y autoaprendizaje para trabajar con tutores. Área estratégica, desarrollar tecnologías emergentes, aprendizaje virtual, utilización del pensamiento complejo, tomar decisiones, trabajar en equipo.

Las competencias de la ciudadanía global fomentan la cultura de la tolerancia para frenar radicalismo; el discurso del odio, para lograr un mundo más justo y solidario; la convivencia pacífica; empoderar la capacidad transformadora como parte del cambio. La juventud debe ser protagonista para lograr la humanización. Crearon una nueva expresión social para visibilizarse, «las redes sociales», por estar ausente del debate público de la democracia.

9 Foro Económico Mundial. (2020); Reporte Global.

Los países competitivos cuentan con capital humano, ciudadanos globales e infraestructura tecnológica con eficiencia en el ancho de banda. Se requiere una nueva capacidad de análisis («inteligencia digital») que incorpore la competencia digital dentro del Estado. El ciudadano común interactuará diariamente con procesos de acceso masivo a las nuevas TIC, utilizando dispositivos tecnológicos en redes sociales, blogs o foros, plataformas tecnológicas de aprendizajes. Las tecnologías tienen impacto social en el futuro, el 90% de toda la población mundial estará conectada a Internet dentro de 10 años. Los tiempos de conexión y exposición a las pantallas serán prolongados, superando las siete horas diarias¹⁰.

Los sistemas educativos deben enfatizar habilidades digitales y tecnológicas, que son competencias básicas para el éxito de la vida. El empoderamiento de este tipo de inteligencia ayudará a transformar el mundo y construir una sociedad comprometida con personas libres y éticas.

La inteligencia tiene una alta complejidad técnica y operativa que, por su construcción, es difícil de medir en relación con las capacidades intelectuales, habilidades, destrezas, memoria a corto o largo plazo, razonamiento abstracto, automotivación, imaginación, trabajo en equipo, toma de decisiones, entre otros. La inteligencia se mide por medio del coeficiente intelectual (CI), dividiendo edad mental entre la edad cronológica. Esta noción requiere ser actualizada considerando otros parámetros.

Los sistemas educativos priorizan la inteligencia lógico-matemática que comprende las ciencias naturales y exactas. Segmentaron a los estudiantes en dos categorías, quienes tenían habilidades en física, química, matemática, obtenían calificaciones altas y eran considerados inteligentes; los demás, no. Como consecuencia, generó frustración en toda una generación.

No se valoraban áreas como la inteligencia lingüística, musical, espacial y emocional: humanidades, historia, filosofía, geografía, arte, música y sobre todo lo referente a la afectividad y las emociones.

Los psicólogos intentaron medir la inteligencia: Binet (1905) desarrolló test para medir inteligencia estandarizado; Stanford-Binet (1916) midió el coeficiente

¹⁰ La agenda de DAVOS. (2021). Informe sobre los riesgos mundiales. Foro Económico Mundial, 2021. <https://www.weforum.org/global-risks>

intelectual (CI). Continuaron Thorndike, (1920), Wechsler, (1940), Beldoch, (1964), Lejune, (1966). Gardner, (1983) reformula el concepto de inteligencia múltiples. Goleman (1995) introduce la inteligencia emocional. Edgar Morin, el Pensamiento Complejo en los noventa.

El Dr. Yuhyun Park, en 2016, crea el concepto de «inteligencia digital» (ID), del Instituto para la Inteligencia Digital, en colaboración con las ONG de Korea del Sur, Infollution Zero y varias universidades: Tecnológica de Nanyang, Instituto Nacional de Educación en Singapur y la Estatal de Iowa, entre otras. Apoyado por el Foro Económico Mundial y el Marco de aprendizaje Educación 2030 de la OCDE. Participaron instituciones como UNESCO y Common Sense Education, entre otras.

Se formó un consorcio mundial para desarrollar la competencia digital en niños y niñas y reducir la brecha digital en la educación. Permitió establecer un estándar global de habilidades y alfabetización digital que sirve para la formación de futuros ciudadanos digitales. La inteligencia digital es «un conjunto integral de habilidades técnicas, cognitivas, metacognitivas y socioemocionales que se basan en valores morales universales y que permiten a las personas enfrentar los desafíos y aprovechar las oportunidades de la vida digital»¹¹.

El informe analiza cómo las naciones tienen la responsabilidad colectiva de construir un «ecosistema digital ético». Los retos no se incrementan por los dispositivos, es por las experiencias obtenidas al acceso; aprender a reparar un dispositivo electrónico a partir de un tutorial del internet o manipular las funciones básicas del celular inteligente es más que hacer llamadas con el teléfono.

Se está trabajando una nueva categoría de inteligencias múltiples, «inteligencia digital», que ayudará a entender la realidad y entornos de aprendizaje dentro de las organizaciones. Es una combinación de habilidades, analíticas, cognitivas, sociales y de colaboración para aplicarlo en la práctica de un entorno comercial. Las personas y organizaciones necesitan un «nuevo conjunto de habilidades y conocimientos para desarrollar algo que se podría llamar la «inteligencia digital»¹².

Se están articulando competencias de alfabetización de datos con inteligencia artificial, robótica, ciberseguridad, tecnología de nube. Abarcan habilidades

11 DQ Institute. (2016). Citado por Cocorocchia (2018) Platform Curator, Shaping the Future of Media, Information and Entertainment, World Economic Forum Geneva.

12 Stewart. (2021). ¿Después de la IE, DI? ¿Cómo podría ser la inteligencia digital y cómo podríamos desarrollarla?, Chief Learnig Officer (CLO).

“Innovar no es inventar, es mejorar lo existente para aplicarlo.”

blandas y sociales, como las interpersonales, empatía, resolución de conflictos, mediación, diálogo y escucha. Son habilidades básicas de formación continua que es necesario desarrollar para ser competitivo en la economía digital.

Están alineadas con las competencias que se requieren en el informe del futuro de los empleos¹³. Se han identificados tres elementos que se comprometen con la inteligencia digital: el analítico y cognitivo, la necesidad de colaborar con nuevas formas (medios) y el dominio práctico.

El Modelo de Competencia DQ 24 es fáctico, contiene habilidades que demandan todas las áreas digitales. Incluyen veinticuatro habilidades digitales que se interconectan. Las competencias representan ocho capacidades: «identidad digital», administra identidad o reputación digital; «uso digital», utiliza dispositivos, crea medios, digitales, mantiene equilibrio saludable en línea y fuera de línea; «seguridad digital», maneja riesgos en línea, cyberbullying, grooming, acoso, contenidos no apropiados; «protección digital», detecta ciberengaños, protege datos; «inteligencia emocional digital», empatía para construir buenas relaciones en línea con otros; «comunicación digital», usar tecnologías y medios digitales; «alfabetización digital», evaluar, utilizar, compartir y crear contenido; «derechos digitales», defender los derechos personales y legales.

Las competencias se hallan en cada uno de los tres niveles de madurez: «ciudadanía digital», «creatividad digital» y «competitividad o emprendimiento digital»¹⁴. Es un conjunto integral de habilidades técnicas, cognitivas, metacognitivas y socioemocionales que se basan en valores morales universales. Esta nueva inteligencia se encuentra en construcción, creando su propia identidad a diferencia de la tradicional.

La inteligencia artificial es diferente en las organizaciones que trabajan bajo la cuarta revolución, que utilizan tecnologías para reemplazar tareas y actividades rutinarias operativas para la productividad. La quinta revolución

¹³ La agenda de DAVOS (2020). Informe sobre los riesgos mundiales. Foro Económico Mundial, 2021. <https://www.weforum.org/global-risks>

¹⁴ QD Institute Global Standards for Digital Intelligence

Industrial se convertirá en una erupción. Se realizará una transición de métodos de trabajo de dos siglos que se entremezclan con la cuarta y quinta revolución tecnológica.

A Schleicher, (2020) director de educación de la OCDE, se le preguntó: ¿cuáles son las competencias y habilidades que se deben promover para los trabajos del futuro?. Comentó que en el futuro se combinará la inteligencia artificial con las habilidades y valores cognitivos, sociales y emocionales de los seres humanos¹⁵.

REINVENTANDO LA EDUCACIÓN EN EL METAVERSO

Las innovaciones tecnológicas se trasladan al área educativa, produciendo efectos en las formas de aprender. Las personas pueden tener las últimas tecnologías, pero, si no se realiza la inmersión cognitiva, será difícil el aprendizaje. El metaverso está compuesto por dos palabras: «meta», que viene del griego «más allá» y «verso», del «universo». Se trata de una aplicación de tecnología de Internet que busca reproducir en espacio tridimensional (3D) una realidad con características similares a lo real. Se encuentra en proceso de construcción, adaptación y desarrollo.

La empresa pionera es Facebook Company, (Mark Zuckerberg, CEO de Meta, Facebook). El metaverso impulsa el mercado de videojuegos con herramientas de entornos virtuales. Una realidad dentro de un entorno virtual para simular al mundo real. Sistema de innovación que reduce brechas digitales entre los que realizan gestión del conocimiento y generan creatividad e innovación para ser reinsertada en la sociedad. Innovar no es inventar, es mejorar lo existente para aplicarlo.

Los individuos interactúan manipulando una interpretación digital de la imagen física. El «avatar» es una identidad virtual, una gráfica asociada al usuario para identificarlo en computadora o videojuegos de una aplicación o sitio web. Pueden ser personalizadas, fotografiadas, dibujadas o tratarse de representaciones tridimensionales. Es una nueva interfaz de aplicaciones que generan contenidos digitales dentro del espacio tridimensional para interactuar con el entorno virtual.

¹⁵ Schleicher. (2020). Director, Directorate of Education and Skills and Special Advisor on Education Policy to Secretary-General, OECD

“El papel de la educación debe ser transformador, liberador del pensamiento humano.”

Aborda entornos en sitios virtuales para hacer todo lo que, en el mundo real, no se pueda¹⁶. Las herramientas claves son: realidad aumentada (RA) y realidad virtual (RV), conforman la realidad mixta (MR) o híbrida y la realidad extendida (XR)¹⁷. Este conjunto de tecnologías realiza experiencias aplicadas a la vida, experimenta sensación de inmersión del contenido. Para generarlo se requieren herramientas, capacidades y metodologías. El desafío es encontrar talento humano con competencias dentro de la interfaz. Mark Zuckerberg advirtió la dificultad para contratar diez mil colaboradores que puedan realizar contenidos.

Las corporaciones involucran al metaverso para tomar decisiones y ser competitivos. Facebook cambió su nombre a «Meta» para adaptarse al nuevo ecosistema, impactando el futuro y formas de negocios. Microsoft adquirió la empresa de juegos «activación» por setenta mil millones de dólares, ingresó al mundo virtual. BMW creó la fábrica virtual de autos eléctricos. Entraron empresas tecnológicas de Blockching («cadena de bloques»), WEB 3, criptomoneda, entre otras. Impactará la tecnología 5G por la velocidad y sin periodo de latencia. China, con el desarrollo de la 6G, mantendrá su liderazgo competitivo.

Docentes y alumnado manejan diferentes tipos de herramientas digitales en clases virtuales híbridas, comparten recursos didácticos con soluciones avanzadas. La realidad aumentada accede a los contenidos virtuales en la sesión de instrucción con lentes especializados. Un impacto en la educación son los simuladores en medicina, aeronáutica o ingeniería, que minimizan riesgos en la toma de decisiones y promueven imaginación e innovación para explorar lo deseado.

Las asignaturas que requieren lentes inteligentes completan asignaciones académicas en sitios jamás imaginados en la formación. Realizan inmersión

16 Miho Taguma: Senior Policy Analyst in the Early Childhood and Schools Division of the Directorate for Education and Skills.

17 García-Bullé. (2021). Aprendizaje y realidad virtual. Observatorio del Instituto para el Futuro de la Educación de México. OECD, 18 de febrero

cognitiva: desde cualquier geografía (las Pirámides de Egipto o de Teotihuacán, en México) pueden vivenciar la experiencia del día de los muertos. Son recursos innovadores del aprendizaje, se podrían escanear los códigos QR, recursos académicos, contenido digital, registrar el avance, sin tener que viajar al país.

El metaverso completa el vacío técnico, facilita la integración de experiencias educativas, practica en entornos virtuales entre alumnado y docente para interactuar como si estuviera en un aula presencial, contribuye a la integración de nuevas tecnologías en educación. Un ejemplo de aplicación virtual es la intervención quirúrgica en telemedicina. La tecnología 5G favorecerá este desarrollo.

La integración mejora nuevos paradigmas de aprendizaje, impulsa metodologías prácticas de «aprender haciendo», resulta motivador para las clases activas, cuando combinan las técnicas lúdicas. Generalmente esas herramientas son incompatibles entre sí, impidiendo la transferencia de contenidos, convirtiéndolo en un obstáculo para el aprendizaje¹⁸.

El inicio de la quinta revolución industrial está innovando la práctica educativa de la formación en línea del capital humano. El papel de la educación debe ser transformador, liberador del pensamiento humano. La sociedad exige erupciones de vanguardia, creatividad e innovación. Las TIC avanzaron, en los dos últimos años, con las clases: virtuales, híbridas y metaverso.

El Banco Mundial financió la implementación del metaverso en universidades de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS). La Universidad Tecnológica de Monterrey indicó que el metaverso ofrece conocimientos sociales y académicos mediante experiencias virtuales.¹⁹

El metaverso no es una sola tecnología, es el «conjunto de herramientas» cuya misión es generar espacios de «convivencia virtual» en tercera dimensión²⁰. Algunas instituciones educativas adoptaron el modelo de enseñanza híbrido, parecido a la experiencia del metaverso. La UC San Diego facilita a sus alumnos un entorno en que se combina la experiencia del metaverso con la realidad aumentada (RA) y la realidad virtual (RV).

Las experiencias híbridas del metaverso guardan relación con las dinámicas de videojuegos. «El atractivo del mercado de las experiencias consiste en simular una vida dentro del mundo virtual, paralela a situaciones del mundo real»²¹.

18 Zigor Maritxalar, Experto en Educación presidente de Obicex y CEO de Grupo Implika

19 Network Digital 360 (2022). El Metaverso se mete en la educación: así lo abrazan las universidades en Redacción Innovación Digital 360. 3 de mayo

20 Zigor Maritxalar. Experto en Educación presidente de Obicex y CEO de Grupo Implika

21 Instituto Digital (IT) de Madrid, Digital Scholl (2022).

“El concepto de ciudadanía de un país debe adaptarse al ciudadano global.”

Produce cambios diacrónicos en los procesos de aprendizaje, articulando realidad virtual e inteligencia artificial, personalizando los contenidos para cada estudiante y facilita a los profesores evaluaciones para los seguimientos. Logra integrar innovaciones con nuevas tecnologías. Acerca universos virtuales. La juventud interactúa mundos virtuales, similares a la interacción de redes sociales, plataformas educativas.

Cada caso representa universos complejos, compartiendo vida académica y social; creando múltiples entornos virtuales, interconectados entre sí; suscitando la masificación del universo paralelo; existiendo numerosas plataformas que aumentan la fragmentación de experiencias. Se impone lo virtual en lo real y viceversa. Es un ecosistema unificado de entornos virtuales 3D: las personas socializan, aprenden, colaboran, se divierten. Falta aplicar en la juventud otros espacios de interacción social para ejercer nuevos estilos de liderazgo.

Sería útil visitar países, ciudades, centros comerciales, instituciones educativas, eventos, galerías, museos, redes sociales, comprar artículos, hacer negocios, reuniones, estudiar, aprender. El desafío que enfrenta el metaverso será que el usuario disponga de buen ancho de banda, tecnología 5G y gafas de realidad virtual. Es primordial que los alumnos y alumnas asistan a un campus virtual, equivalente a la universidad, compartiendo con colaboradores virtuales o presenciales.

La implementación de esta tecnología proporcionará un salto cuántico en las industrias, admitirá tener mayores dispositivos hiperconectados. Será la mayor área de crecimiento, se requerirá inversión de seis trillones de dólares anuales, durante los próximos veinte años, incrementándose a los diez años, para cumplir con los compromisos globales acordados²².

Las industrias de tecnologías enfocarán sus estrategias para cumplir con los objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), producirán cambios en la inversión emigrando a tecnologías limpias, retribuyendo sustentabilidad y descarbonización en las bases de datos, como lo anunció Google.

22 Carrascón, E. J. (2022). Panamá como Hub digital. Organizado por CAPATEC y PROPANAMÁ. CO de Condé Nast, México & Latinoamérica. Panamá. 29 de junio

El metaverso es clave en la formación para complementar los perfiles biográficos y profesigráficos que se requieren para la nueva ciudadanía: programadores/as del mundo virtual, diseñadores/as gráficos multidimensionales, ingenieros/as de nuevas tecnologías y sistemas de telecomunicaciones, agentes de viajes para el mundo de la realidad virtual.

SEGURIDAD HUMANA INTEGRAL, UNA MIRADA HOLÍSTICA

La seguridad humana debe ser analizada con una visión holística; fue creada por el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo²³. El primer informe abordó el índice de desarrollo humano (IDH) y advertía sobre la desigualdad que se estaba reproduciendo en la región. Estuvo relacionado con la «seguridad nacional», defensa de carácter militar y de protección al territorio. Se apartó de la seguridad defensiva para acercarse a la seguridad integral, se articuló al desarrollo humano, interactuando con la ampliación de las capacidades y libertades humanas. Hacia el 2004, se redactó el informe «por un mundo más seguro», estableciendo corresponsabilidades de la ciudadanía global, acerca de las amenazas del siglo XXI. El secretario general Kofi Annan, en el 2005, reforma la libertad para vivir dignamente, sin temor ni miserias. Se amplió la libertad, desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos.

La seguridad humana tiene como centro de atención al ser humano como sujeto y objeto de su propio desarrollo histórico. Enfatizando en la ciudadanía global, no en el crecimiento económico, ni en las relaciones de mercado. Impulsa el modelo antropocéntrico, privilegiando la vida humana como el epicentro de atención del universo. Es un enfoque de derecho, ante las amenazas que ha producido el Antropoceno. Está por encima de las finanzas públicas y de la situación económica mundial. Establece equilibrio entre la salud, economía y sociedad, la meta deber ser la reducción del riesgo colectivo.

La ONU plantea el concepto globalmente e identifica siete categorías para garantizar las amenazas que puede tener la humanidad:

- «Seguridad económica»: pobreza multidimensional y el desempleo.
- «Seguridad alimentaria»: escasez de alimentos y problemas de hambre.
- «Seguridad de la salud»: pandemia, enfermedades infecciosas mortales, desnutrición, falta de acceso a la salud pública.

23 Informe sobre Desarrollo Humano. (1994). Publicado por el PNUD, Fondo de Cultura Económica

- «Seguridad ambiental»: problemas del medio ambiente, degradación, agotamiento de recursos y desastres naturales.
- «Seguridad política», violación de los derechos, represión de la sociedad.
- «Seguridad individual»: delitos, terrorismo, violencia física, doméstica, trabajo infantil.
- «Seguridad comunitaria»: problemas religiosos y tensiones interétnicas.
- «Seguridad ciudadana»: inestabilidad económica, degradación del medio ambiente, epidemias y hambrunas.

La prevención es el objetivo de la seguridad humana, reconcilia problemas de seguridad de Estado, fortalece el desarrollo, mejora los derechos humanos, explica las causas de las vulnerabilidades. Establece estrategias de protección, empodera a la población. Integra tres libertades: miedo, necesidad y vivir con dignidad. El nuevo ciudadano debe aplicar el pensamiento complejo globalmente y actuar localmente. Proteger a los ciudadanos de los abusos que pueda cometer el Estado.

Lo primordial es la movilidad de la seguridad humana a la nueva concepción de desarrollo humano. La vida humana es protagónica en esta dimensión, interconecta el proyecto de vida enlazando la libertad como derecho humano a elegir su destino.

El Estado está mandado a garantizar condiciones de vida mínimas compatibles con la dignidad en situaciones de vulnerabilidad. La Comisión de Derechos Humanos de la ONU ha determinado cuáles son las condiciones para proteger los derechos a la vida, alimentación, agua potable y salud. La amenaza a un grupo o país del mundo globalizado coloca en riesgo a todos los habitantes del planeta.

Esta integración permite enfrentar los grandes desafíos, mitigando las necesidades e incertidumbre de los ciudadanos, la amenaza, producto de la pandemia de COVID-19, la falta de calidad en la atención médica, desastres provenientes de las acciones del ser humano sobre el planeta, alto número de emigrantes, ausencia de agua potable, crisis alimentaria, trata de personas.

Para salvar el mundo, hay que cambiar el estilo de gobernanza del planeta, implementando un enfoque de seguridad humana integral al servicio de la humanidad para construir un mundo mejor y más humano. Protegiendo la vida de los habitantes, aunque provengan de otros países, o estén transitorios,

a quienes se debe otorgar seguridad jurídica, oportunidades de desarrollo, vivir libre de necesidades, sin temor a ser perseguidos.

No se pueden tomar acciones a nivel local de los países, se requieren medidas multilaterales; la paz y la seguridad son de toda la humanidad. Las amenazas se enfrentan con acciones coordinadas e integradas en forma transdisciplinaria.

El concepto de ciudadanía de un país debe adaptarse al ciudadano global. La pandemia enseñó lo vulnerable que es el mundo ante cualquiera amenaza. El conflicto armado de Rusia y Ucrania aumentó los precios del combustible y empieza a tener efecto en la alimentación, creando hambre, inestabilidad financiera, desplazados masivos, degradación del planeta. El comportamiento social del hombre en la Tierra está produciendo efectos devastadores que lo puede llevar a la extinción, producto del impacto del Antropoceno.

El avance de la humanidad se puede perder si no se establecen nuevas formas de interacción humana con el ecosistema ambiental para disminuir los riesgos de elevación del nivel del mar, contaminación de ríos, deforestación, cambio climático, escasez del agua y calentamiento de la Tierra.

Lo planteado permite afirmar que el hombre ha enfermado el ecosistema ambiental del planeta Tierra, produciendo una inflamación global en las funciones ejecutivas del cerebro de los ciudadanos que actúan localmente y no piensan globalmente. Denotan ausencia del pensamiento complejo para comprender la importancia de cuidar la biodiversidad ambiental y los daños irreversibles producidos a los recursos naturales que no son renovables.

El efecto es devastador en la población, aumentó la pobreza y disminuyó la esperanza de vida. Nunca se había avanzado tanto, algunos países desarrollados tenían un promedio de vida de hasta los 80 años. Se retrocedió en los dos últimos años.

Hay que crear conciencia ciudadana en la juventud estableciendo una ciudadanía activa globalmente, comprometida con la población mundial; evitando la tala indiscriminada del bosque hay que detener la deforestación. Lo que costó millones de años en construir se puede perder en un instante si no se realizan cambios drásticos en el comportamiento social de los ciudadanos. Para enfrentar esta crisis del Antropoceno, se hace necesario fortalecer la conciencia crítica del ciudadano global, cambiar actitudes, estilos de vida, comiendo sano, realizando ejercicios y fortaleciendo el sistema inmunológico.

Ha aumentado de forma alarmante la obesidad, sobrepeso, diabetes, alcoholismo, tabaquismo, entre otras enfermedades. Se debe aplicar alfabetización en salud como instrumento para cambiar y mejorar la salud

pública de la población. Es una herramienta para empoderar a los ciudadanos, incrementando la calidad de vida y cuidando al planeta. Se está trabajando en construir una red científica internacional sobre alfabetización en salud para coadyuvar con la salutogénesis.

La salud pública del planeta se encuentra comprometida. Hay que tomar acciones inmediatas y crear sinergia, con una nueva conciencia en el ciudadano global, a través de la educación, la salud y el medio ambiente. Es necesario instaurar políticas públicas sostenibles globales. Se salvan todos o se mueren todos. Garantizando este enfoque se puede reconstruir la humanización con un medio ambiente amable, sostenido y sustentable, donde el hombre sea el eje central de desarrollo.

La población mundial tiene creciente sensación de inseguridad, seis de cada siete personas en el mundo se sentían inseguras antes de la pandemia. La gobernanza cambió, transformó los enfoques subsidiarios a solidarios, promoviendo la solidaridad y reorientando los esfuerzos en el área de desarrollo. La sensación de seguridad de la población se encuentra por «debajo del mínimo en casi todos los países, incluidos los más ricos». Los que tienen niveles más altos en salud, riqueza y educación, muestran mayor grado de ansiedad que hace diez años²⁴.

Parece existir desconexión entre desarrollo y percepción de seguridad. Hay que reforzar la solidaridad internacional y «elaborar un nuevo enfoque de desarrollo que permita a las personas vivir sin carencias, miedo, indefensión, ansiedad e indignidad». Posiblemente sea la nueva categoría de análisis del desarrollo de la seguridad humana.

La evolución del desarrollo humano concuerda con el desarrollo sostenible originado en la década de los sesenta, cuando colonias europeas recuperaron la independencia y soberanía.

El desarrollo humano sostenible no debe ser entendido únicamente como protección del medio ambiente. El desarrollo humano sostenible se refiere a replantear la necesidad del ser humano en preservar la vida. El crecimiento económico sostenible está en armonía con la naturaleza. Reafirma la convicción de justicia, oportunidad e igualdad en la humanidad. El enfoque moderno trata de la sustentabilidad del medio ambiente, explicando la capacidad de mantener calidad y reproductividad de los recursos naturales.

La seguridad humana sostenible distingue el crecimiento económico en relación con el desarrollo humano y al bienestar de la población. Este concepto

24 El lanzamiento mundial del Informe Especial sobre Seguridad Humana del 8 de febrero de 2022

está enlazado a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), representa la Agenda 2030 de la ONU, mostrando una mirada integral colaborativa y solidaria. En el 2000, se reunieron por primera vez Jefes de Estado del mundo para combatir la pobreza, se diseñaron los Objetivos de Desarrollo del Milenio. No se lograron las metas y se creó la ODS.

8

DEMOCRACIA DIGITAL: FOMENTANDO LA CIUDADANÍA, LA e-PARTICIPACIÓN Y LA e-DELIBERACIÓN

Elaine Ford



Elaine Ford



Magíster en Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, aprobado con Distinción Máxima. Postgrado en Derecho Internacional y Derechos Humanos de la Universidad de Nottingham, Inglaterra. Periodista de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). Posee una Especialización en Innovación en Gobierno y Soluciones Colaborativas en Harvard Kennedy School, Estados Unidos. Es directora y fundadora de Democracia & Desarrollo Internacional (D&D Internacional) con sede en Lima, Perú. Es directora y creadora de Democracia Digital que promueve para el Perú y Latinoamérica desde D&D Internacional. Fue presidenta del Capítulo Perú de Internet Society (ISOC) por dos periodos consecutivos del 2016 al 2021 y fue miembro del Steering Committee del Chapters Advisory Council de ISOC en los años 2019 y 2020. Miembro del Comité de Mujeres Líderes de las Américas y miembro del Advisory Board de Women In Tech. Obtuvo la Condecoración “Orden de Valores Perú Bicentenario” (Perú, 2021), el Premio “Mujer Líder y Emprendedora Internacional” (Perú, 2019), el Premio “Mujer Líderesa Iberoamericana 2018” (Perú, 2018), el Premio “Joven Líder” de la Fundación Internacional de Jóvenes Líderes (Argentina, 2010) y fue designada “Invitada Distinguida” por el Urban Morgan Institute for Human Rights, de la Universidad de Cincinnati en Ohio (Estados Unidos). Autora de los libros: El reto de la democracia digital. Hacia una ciudadanía interconectada (2019), presentado en Lima, Berlín y distintas ciudades de América Latina. Tecnologías digitales y elecciones en el Perú (2021). Editora y coautora del libro Internet y Pandemia en las Américas. Primera crisis sanitaria en la era digital (2020) publicado en los idiomas español e inglés.



RESUMEN

Por medio de este texto se intenta destacar cómo a través de la democracia digital se ha fomentado una ciudadanía más activa cuyas libertades se fortalecen. Una ciudadanía empoderada que es capaz de fiscalizar, alzar su voz, crear contenido, organizarse, movilizarse mediante el uso de Internet y las nuevas tecnologías digitales. Estas son quizás las mayores bondades que ofrece la revolución digital para el desarrollo del individuo. En tal sentido, el texto hace énfasis en todo lo relacionado con la participación en línea o e-participación y también con lo concerniente a la e-deliberación. Sobre este último aspecto, también se advierte sobre los nuevos riesgos que empiezan a surgir mediante la difusión de contenido engañoso que busca desinformar y que puede ser desestabilizante para las sociedades democráticas. La desinformación ha existido siempre, pero es el plano online lo que alimenta su feroz viralización.

PALABRAS CLAVE

Democracia digital, e-participación, e-deliberación, ciudadanía digital.

DEMOCRACIA DIGITAL: FOMENTANDO LA CIUDADANÍA, LA e-PARTICIPACIÓN Y LA e-DELIBERACIÓN

Elaine Ford

Hace casi 10 años, cuando se comenzó promoviendo la democracia digital a través de la organización con sede en Lima, fueron muchas las personas que cuestionaban el concepto y no entendían su alcance. Les era muy difícil visualizarlo al encontrarlo muy abstracto.

Al definirlo de la siguiente manera, la percepción cambiaba: «Democracia digital es poner Internet y las nuevas tecnologías al servicio de la ciudadanía y la sociedad, para fortalecer las libertades y derechos de los individuos y favorecer los procesos de innovación y modernización en las entidades públicas»³.

Cabe añadir que, de la amplia gama de derechos, son principalmente la participación ciudadana, la libertad de expresión y opinión y la libertad de asociación los más vinculados al entorno digital. Por eso hablamos también en términos de e-participación y de e-deliberación.

A través de este texto, se intenta mostrar cómo por medio de las tecnologías digitales ha surgido una nueva ciudadanía digital que está empoderada y que tiene muchas ganas de aportar. Ya no es solo observadora de la realidad, sino que tiene un papel más protagónico en la esfera pública. A partir de eso, las formas de cómo interactúa, cómo participa, cómo se expresa también han ido cambiando y a lo largo de los últimos años han tomado nuevos matices, para bien y para mal.

Cuando se comenzó promoviendo la Democracia Digital, siempre se hizo el esfuerzo por mostrar los beneficios y grandes aportes que nos brinda Internet y las tecnologías digitales. No podemos negar sus grandes virtudes y todo lo que ofrece para el desarrollo y progreso de nuestras sociedades y poblaciones. Sin embargo, tampoco debemos negar que también en el

³ Definición hecha por Elaine Ford en Feria Internacional del Libro (FIL) de Lima en julio 2019.

camino empezaron a surgir nuevos riesgos propios de esta era digital. Riesgos de gran envergadura, que incluso podían tornarse en amenazas capaces de desestabilizar a nuestras democracias. Es ahí cuando empezamos a advertir y sensibilizar sobre estos riesgos que estarían más vinculados al ámbito de la información y la deliberación en línea.

Es así como, por medio de este texto, se busca enfocar estos aspectos cruciales en el desempeño de los individuos en sociedades digitales que tienen un impacto directo en la democracia. De esta manera, se eligen los mejores extractos de mis últimas publicaciones⁴ que son un esfuerzo teórico y pensamiento conceptual, de acuerdo con el intenso trabajo realizado y las múltiples iniciativas impulsadas en el Perú y América Latina para fomentar el uso responsable de Internet.

EL EMPODERAMIENTO CIUDADANO

La democracia digital o e-democracia debe ser entendida como un proceso continuo de diálogo que permita y estimule el involucramiento de la ciudadanía⁵. Es decir, no se trata de actos estancos facilitados por la tecnología que no guardan relación entre sí. Esa relación de colaboración y cocreación permanente entre gobierno y ciudadanos es lo que va a permitir dar viabilidad a las iniciativas o programas que se implementen, facilitando los cambios en la sociedad.

La participación ciudadana es el punto de partida para poder hablar en términos de democracia digital. Y, quizás, una de las grandes virtudes y mejores concesiones que ha hecho la revolución tecnológica actual es promover una activa participación de los individuos a través de la web, redes sociales y distintas plataformas en línea. Internet y la tecnología ha liberalizado el comportamiento de la ciudadanía y esta, a su vez, ha sabido adaptarse muy bien a estos tiempos modernos en línea.

El empoderamiento ciudadano es uno de los grandes logros como resultado de la revolución tecnológica actual. La ciudadanía se empodera por diversos factores que confluyen en sociedades cada vez más conectadas.

4 Tomo como referencia mis libros: *El reto de la democracia digital. Hacia una ciudadanía internconectada* (2019) y *Tecnologías digitales y elecciones en el Perú* (2021). <https://democraciadigital.pe/publicaciones>

5 Freeman, J., & Quirke, S. (2013). Understanding E-Democracy Government-Led Initiatives for Democratic Reform. *JeDEM - EJournal of EDemocracy and Open Government*, 5(2), 141-154. <https://doi.org/10.29379/jedem.v5i2.221>

El acceso a Internet facilita la interacción natural y esta puede darse en tres niveles:

- 1) Interacción entre individuos.
- 2) Interacción entre individuos y autoridad.
- 3) Interacción entre individuos y diversos actores.

La conectividad es el impulso necesario para las diversas formas de relacionarse, porque esto facilita que la ciudadanía esté mejor informada recibiendo permanentemente datos, con capacidad de emitir juicios o valores y de construir su propia opinión. La deliberación constante entre individuos fortalece los puntos de vista y las posiciones que se puedan adoptar frente a determinadas circunstancias políticas y/o sociales.

La conectividad permite también que se construyan nuevos mecanismos de participación, especialmente en el nivel de la relación con los gobiernos o autoridades. Idealmente, son estos últimos quienes debieran facilitar los mecanismos de consulta y de intervención ciudadana para estimular la reflexión y el intercambio de ideas y propuestas.

La interacción *online* con otros actores está más relacionada con ese vínculo que se puede generar con la prensa, movimientos activistas, gremios, asociaciones civiles o partidos políticos, entre otros, que tienen como propósito generar corrientes de opinión, movilizar masas, potenciar la amplitud del mensaje y su alcance sobre una base colectiva compartida.

Lo interesante de los tres niveles de interacción es que en el ámbito digital estos se dan de manera horizontal, pues no hay jerarquías que se impongan ni escalafones que respetar. En el mundo *online* las opiniones pesan por igual, aspecto muy relevante que contribuye no solo al empoderamiento ciudadano, sino a la estimulación de la inclusión. En términos democráticos, ambos elementos son decisivos justamente para lograr sociedades más cohesionadas y participativas.

Francisco Miro Quesada Rada, en su libro *30 años promoviendo la democracia directa*, define al «empoderamiento» como palabra tomada del inglés «*empowerful*», que significa la posibilidad de que los despotenciados accedan y ejerzan el poder, posean poder y participen en el poder. «En la medida que ha evolucionado la democracia se han incorporado otros valores y principios producto de la experiencia y por la búsqueda de un sistema político que se acerque cada vez más al ideal de no arbitrariedad y simetría».⁶

6 Miro Quesada Rada, F. (2014). *30 años promoviendo la democracia directa en el Perú*. Universidad César Vallejo.

A través de las redes sociales se ha democratizado la participación ciudadana, la cual incide directamente en la construcción del espacio público y, consecuentemente, en las decisiones que se puedan tomar a nivel político, social y en el orden jurídico nacional.

“La conexión entre el mundo online y offline es fundamental en los procesos de participación ciudadana.”

La ciudadanía se siente empoderada para alzar su voz, transmitir sus sentimientos: su malestar o satisfacción; se siente capaz de fiscalizar e involucrarse en la esfera pública. Y la suma de ciudadanos y ciudadanas podrá generar una corriente de opinión con la fuerza suficiente para promover cambios. Son, entonces, las redes el mejor vehículo, accesible, cercano, amigable, para trasladar toda esta efervecencia colectiva.

A su vez, el empoderamiento ciudadano va a generar la desconcentración de poder y va a transformar las relaciones de poder tradicionales. Como se ha mencionado, una de las virtudes de la red es su capacidad de fortalecer los derechos y libertades del individuo, por tanto, esto va a fomentar otras estructuras de poder que se articulan en torno a las demandas ciudadanas.

Además, el empoderamiento ciudadano generará nuevos liderazgos en el ámbito virtual que podrán coadyuvar a encarrilar el fervor de las masas para influir en la esfera pública y lograr las transformaciones deseadas. Ese liderazgo será de vital importancia para el resultado que se desee conseguir; liderazgo que puede centrarse en uno o más individuos y serán ellos quienes den la pauta, coordinen acciones y logren dar el salto del mundo *online* al mundo *offline*.

Ciudadanía 2.0

El siglo XXI se caracteriza por los avances y la revolución digital que se está generando con importantes cambios en la sociedad, situación que en muchos casos implica la ruptura de esquemas y la formación de nuevos paradigmas frente a situaciones tradicionales. En este escenario el ciudadano toma un rol protagónico.

La tecnología evoluciona a pasos agigantados y, por ende, presenta desafíos que deben ser enfrentados de manera rápida, oportuna y responsable. El alcance de las herramientas *online* es global, con un efecto dominó y una potente capacidad para generar una corriente de opinión o una respuesta, según lo que se esté buscando.

Quizás es la ciudadanía quien ha sabido adaptarse mejor a la nueva era tecnológica y, por esa razón, hoy en día se puede empezar a hablar en términos de «ciudadanía digital» o «Ciudadanía 2.0».

Mediante Internet y la web 2.0, la ciudadanía puede gozar de mayor participación en los diversos estamentos de la sociedad, convirtiéndose así en un actor real con un poder que trasciende y que puede tener injerencia en cualquier decisión que se tome. Precisamente, para la coyuntura del Perú, podríamos citar algunos casos emblemáticos que, a través de la acción de la ciudadanía, manifestando su insatisfacción, pueden generar la adhesión de otros sectores y lograr así cambios en las políticas y decisiones públicas.

Hoy en día, se puede hablar del surgimiento de una nueva ciudadanía en un entorno tecnológico, innovador y competitivo que, adicionalmente, ha fortalecido el ejercicio de sus libertades y derechos. La posibilidad de alzar la voz, de hacer sentir su opinión, su punto de vista, su propuesta o crítica, son la esencia de la democracia que se ha visto muy favorecida con la presencia del ecosistema digital.

Es decir, el ciudadano digital no es sólo observador de la realidad, hoy participa, controla, fiscaliza, se informa, se expresa, moviliza, agita masas, entre otros. Y esas son las características fundamentales de esa nueva ciudadanía que empieza a emerger.

Y, probablemente, la gran razón que potencia estas cualidades de la ciudadanía 2.0 es la permanente recepción de información a través de las diversas plataformas *online*, además de los medios de comunicación tradicionales -que siempre han servido como principal vehículo para acceder a las noticias-. Información que proviene de diversas fuentes: medios digitales, entidades públicas, organizaciones internacionales, actores sociales, academia, corporaciones, iglesia y, especialmente, de la deliberación *online* entre individuos.

Este último aspecto es probablemente el más decisivo para influir en el espacio público y, consecuentemente, en la agenda pública, pues esa información, procesada y deliberada, es transformada convirtiéndose luego en un *output* valioso que puede marcar la pauta en las decisiones que se tomen en los diversos estamentos de la sociedad.

“El escenario online se convierte en el lugar más idóneo para el surgimiento de la reflexión y preocupación colectiva sobre un determinado asunto que se masifica rápidamente.”

Por ello, existe una gran necesidad de que la ciudadanía digital actúe responsablemente y que conozca también los riesgos que van surgiendo en el mundo tecnológico actual a nivel global, riesgos severos que tienen la capacidad de desestabilizar a una democracia. En los últimos años esto ha sido más evidente con situaciones que afectan a los derechos humanos en línea, como lo son las *fake news* o noticias falsas, los discursos de odio, el *doxing*, entre otros.

En el año 2016, el Consejo de Europa lanzó el proyecto intergubernamental «Educación para la ciudadanía digital» con el propósito de contruibir a reformular el papel que desempeña la educación para que todos los niños y las niñas adquieran las competencias que necesitan como ciudadanos y ciudadanas digitales para participar de manera activa y responsable en la sociedad democrática.⁷

Hay una necesidad de educar y sensibilizar en torno a lo que significa una ciudadanía digital responsable y ese es un rol que compete a los actores gubernamentales, a los padres y las madres y, por supuesto, también a las organizaciones de la sociedad civil. Es necesario enseñar a desarrollar el pensamiento crítico, a interactuar con otros en términos positivos y crear conciencia sobre los desafíos que la tecnología puede ir generando, para que estos se enfrenten de la mejor manera, minimizando su impacto.

Cabe resaltar que un ciudadano digital responsable, activo y partícipe tendrá más facilidades para lograr lo siguiente:

- Su empoderamiento.
- Que esté mejor informado.
- Participar en los asuntos públicos.
- Fiscalizar los actos públicos.
- Mayor civismo, respeto y tolerancia.
- Más oportunidades.
- Mayor organización desde la sociedad civil.
- Mejorar el nivel de discusión política.

⁷ Digital Citizenship Education, Volume 2, Multi-stakeholder consultation report, Council of Europe, 2017.

- Impulsar la formación de nuevas agrupaciones políticas.
- Crear nuevos emprendimientos y *startups*.
- Contribuir a mejorar la calidad de la democracia.

Online y offline

Es importante observar que el ámbito digital debe ser reforzado de manera paralela con otras acciones en el mundo *offline*. La conexión entre el mundo *online* y *offline* es fundamental en los procesos de participación ciudadana. Ambos escenarios serán complementarios puesto que funcionan muy bien juntos para lograr ese cambio o ese anhelo deseado.

Esto es más fácil visualizarlo en una manifestación masiva en las calles, aquellas donde multitudes salen a protestar por alguna situación específica que genera ruido y malestar entre la población. Pero en tiempos modernos esa movilización es gestada en las redes sociales, por la orquestación de colectivos ciudadanos y de la sociedad civil que deliberan, se expresan e intercambian información incesantemente durante varios días anteriores. El famoso «tuitazo» a través de la red social en *Twitter* es una expresión de coordinación previa para demostrar que un *hashtag* o tuitazo colectivo puede no solo ocupar los primeros lugares del ranking en tendencias, sino también ser el preámbulo de un movimiento con más fuerza cuya extensión será las calles.

Vemos, entonces, esa capacidad para poder conectar el mundo *online* con el *offline*. Hay quienes sostienen que aquellas iniciativas que solo se quedan en la esfera digital tienen menos posibilidad de prosperar o lograr obtener los resultados trazados. En ese sentido, el mundo virtual debe necesariamente estar conectado a tierra y buscar la mejor forma de canalizar el sentimiento y la ebullición de las redes sociales.

Del mismo modo, hay también quienes consideran que muchas veces aun llegando a las calles y habiendo influído en la agenda pública a través de la fuerza y vehemencia de las redes sociales, la falta de liderazgo en estas grandes movilizaciones *online* y *offline* podría no tener ningun impacto en las decisiones de gobierno.

Ngaire Woods⁸, decana de la Escuela de Gobierno Blavatnik de la Universidad de Oxford, sostiene: «La falta de un liderazgo claro es en parte culpable. Antes de la llegada de las redes sociales, la organización de demostraciones masivas efectivas tomaba más tiempo y esfuerzo. Los activistas tenían que

⁸ Woods, N. (2019, 27 abril). Protestando en la era digital. *El Comercio*.

“El escenario online se convierte en el lugar más idóneo para el surgimiento de la reflexión y preocupación colectiva sobre un determinado asunto que se masifica rápidamente.”

planear, recaudar dinero para colocar anuncios en los periódicos, crear listas de teléfonos y encontrar oradores para atraer a las masas. Todo esto requería liderazgo para asegurar a las personas que valía la pena invertir su tiempo, dinero y conexiones en una protesta. En contraste, la nueva adhocracia impulsada por las redes sociales a menudo carece de líderes que puedan movilizar a las personas hacia un objetivo bien definido y alcanzable».⁹

De esta manera, podemos afirmar que en estos procesos democráticos de e-participación, las redes sociales funcionan como cajas de resonancia que amplifican el mensaje, a gran velocidad, inmediatez y largo alcance. Todo ello facilita la polarización del discurso y el mensaje a la vez que logra establecer posiciones sobre un determinado tema. El escenario *online*, entonces, se convierte en el lugar más idóneo para el surgimiento de la reflexión y preocupación colectiva sobre un determinado asunto que se masifica rápidamente. El siguiente paso de este proceso es aterrizarlo en una práctica en el mundo real que permita dar continuidad a esa insatisfacción hasta lograr un objetivo. Pero de acuerdo con Woods, se requiere, adicionalmente, de un liderazgo claro y definido que pueda ayudar a crear puentes entre los actores para lograr cambios duraderos y mejor planificados.

Así, estos procesos pueden darse de manera articulada con un mayor planeamiento para conquistar un logro. La conexión entre el mundo *online* y *offline* será más acertada y efectiva con la participación activa de líderes y acciones coordinadas en sus distintas fases.

Manifestaciones online

El éxito de las redes sociales se debe a la penetración de Internet, específicamente de Internet móvil, algo que aumentará en los próximos años. Esto se traduce en un notorio incremento de personas que podrán acceder a las redes y así informarse y expresarse libremente.

⁹ Ibid.

«Si bien a través de las redes sociales los mecanismos de participación son distintos a los tradicionalmente empleados por los ciudadanos, las ventajas son superiores de gran relevancia.

Primera, hay una mayor rapidez en la difusión de la información, hay un amplio alcance globalizador que pasa del plano local al nacional y al internacional, llegando a un mayor número de personas. Tercera, hay una mejor efectividad en cuanto al resultado que se espera. Cuarta, es superior la recordación por parte del usuario sobre el asunto en cuestión. Y quinta, permite la socialización de la información.

*Todo ello fortalece la participación ciudadana. No son fortuitas entonces las multitudinarias manifestaciones que se han realizado en Turquía, Brasil, Egipto y recientemente el Perú. La viralización de los mensajes tiene un efecto dominó y sus repercusiones pueden ser decisivas».*¹⁰

Este artículo fue escrito a mediados del año 2013 y es en ese contexto cuando surgieron las primeras actividades que impulsamos desde Democracia Digital. Se identificaron los cambios sociales importantes que se estaban dando en diversas partes del mundo, cada uno con diferentes propósitos en busca de distintos ideales, pero todos ellos con un común denominador: el uso de las redes sociales para canalizar ese sentimiento ciudadano.

Tales manifestaciones se dieron después de la Primavera Árabe ocurrida en los años 2010-2011 en países como Túnez, Egipto, Siria, Yemen. Las masas enardecidas salieron a las calles en defensa de sus libertades, derechos y democracia.

Al respecto, una investigación sobre el papel de Internet y las redes sociales durante la Primavera Árabe demostró que «los apoyos virtuales a las revueltas no estaban basados en acciones coordinadas, simplemente se trataba de una confluencia de actos similares que coincidían en el tiempo y en las mismas plataformas. Internet y las redes sociales funcionaron como elementos de apoyo al proceso y como contrapeso a la censura oficial y a los medios afines al régimen, y fueron útiles para superar el aislamiento de la sociedad árabe, para hacer visibles los conflictos y para conseguir apoyos relevantes en el exterior».¹¹

¹⁰ Ford, E. (2013, 2 agosto). Participación de las redes sociales. *El Comercio*

¹¹ Pérez, X. (2013). El papel de Internet y de las redes sociales en las revueltas árabes: una alternativa a la censura de la prensa oficial. *Revista Comunicar*. XXI. 147-155.

Durante la Primavera Árabe, los escenarios políticos en cada país diferían y la insatisfacción de los pueblos tenía diversas causas y motivaciones. Sin embargo, mediante las redes sociales e Internet, se mostró al mundo la capacidad de conexión entre individuos y la transmisión colectiva de ese sentimiento ciudadano que se volcó a las calles. La Primavera Árabe fue quizás el caso internacional de mayor impacto donde quedó evidenciado el poder de las redes sociales y esa capacidad de conectar el mundo *online* y *offline* para generar transformaciones en las sociedades.

Desde Democracia Digital hemos sido testigos de innumerables manifestaciones en el Perú y el hemisferio. Casos que se originan en las redes sociales a través de *hashtags* o elementos audiovisuales que permiten su fácil viralización online para llegar a más personas. Esto es un aspecto positivo en democracia, porque permite extender el contenido para lograr un resultado, para encontrar atención entre los usuarios digitales, para despertar la preocupación entre las autoridades y tomen cartas en el asunto, entre otras acciones relevantes que apuntan a dar fuerza a cualquier movimiento que se está gestando. Recordemos *hashtags* de gran escala como: *#NiUnaMenos*, *#BlackLivesMatter*, *#SOSCuba*, entre otros.

e-PARTICIPACIÓN

Akrivopoulou y Garipidis¹² hacen referencia a la definición del *determinismo tecnológico*, que sostiene que la tecnología es una fuerza que no se detiene, redefiniendo el mundo y los gobiernos de distintas maneras, aspecto que, sin duda, va de la mano de la forma como la democracia misma va cambiando. Justamente, son las nuevas prácticas que se ejercen a través de las plataformas digitales las que conllevan establecer también sus nuevas características.

La democracia digital o *e-democracia* (*e-democracy*) contiene, como principal pilar, la participación, que en la actualidad se ha dinamizado de diversas formas mediante el uso de Internet y la tecnología. Es más conveniente denominarla *e-participación*, porque ha permitido poner en marcha distintos métodos de participación *online*, fortaleciendo las libertades innatas del individuo.

Peter Dahlgren manifiesta que el entorno web proporciona un amplio potencial cívico; hay disponible una gran variedad de formas de participación,

¹² Akrivopoulou, C. M., & Garipidis, N. (2013). *Digital democracy and the impact of technology on governance and politics: new globalized practices*. Information Science Reference.

lo que se puede llamar prácticas cívicas. Las herramientas son cada vez más eficaces, más económicas y más fáciles de utilizar, el acceso y la colaboración van en aumento. «Desde el punto de vista de la participación, realmente tenemos ante nosotros unas posibilidades participativas impresionantes y sin precedentes históricos».¹³

En la última década, el mundo entero ha sido testigo del surgimiento de la ciudadanía en un entorno tecnológico e innovador, donde esta quiere ser protagonista y motor de cambio. Ya no se trata de individuos pasivos e indiferentes a los hechos que pudieran ocurrir en otras latitudes del globo. Se aprecia una ciudadanía conectada e interdependiente, configurada a sí misma como la suma de voces, de personas, de mentes, de conocimiento, que van generando los cambios en las sociedades.

Un ejemplo más extendido de esta nueva forma de interacción social es el *wiki*. Los *wikis*, palabra hawaiana que en castellano significa «rápido», están diseñados para permitir que cualquiera que tenga acceso a ellos pueda modificar su contenido. Esto hace posible que grupos de personas con un interés común por una determinada información puedan aunar recursos y trabajar *juntos*. El ejemplo, por excelencia, es *Wikipedia*, una enciclopedia *online*, sin una autoridad centralizada.¹⁴

Wikipedia puede ser considerada un gran ejemplo de los métodos de colaboración entre internautas por Internet. Y esto es una característica esencial de las tendencias que empiezan a surgir en sociedades con acceso a Internet y con una ciudadanía empoderada. Los mecanismos de colaboración, cooperación y cocreación son formas con las que determinados individuos participan activamente, ya sea con otros individuos, con autoridades, con instituciones públicas, entidades privadas, medios de comunicación, entre otros.

Cada vez es más frecuente ser testigos del «periodismo ciudadano», o de plataformas en donde la *e-participación*, mediante la colaboración, es mejor atendida para el ejercicio público, para la toma de decisiones en ciertas jurisdicciones o para la formulación de una propuesta a nivel comunitario o vecinal. La colaboración en tiempos de Internet se convierte en pieza clave, donde se aprecia el trabajo compartido, cuyo resultado demuestra esa interdependencia humana, y entre los diversos *stakeholders*; esa necesidad de interactuar y sumar esfuerzos para lograr un resultado.

13 Dahlgren, P. (2012). *Mejorar la participación: la democracia y el cambiante entorno de la web*, en Champeau, S. e Innerarity, D. (comps.), *Internet y el futuro de la democracia*. Paidós, Serie Estado y Sociedad.

14 Christakis, N. A. y Fowler, J. H. (2010). *Conectados: El sorprendente poder de las redes sociales y cómo nos afectan*. Taurus. Pág. 286

La *e-participación* es innata a Internet y a la tecnología. Se podría decir, incluso, que estos últimos fomentan no solo una mayor participación, sino distintas formas y canales para llevarla a cabo en el ámbito *online* y con distintos propósitos.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)¹⁵ explica el compromiso ciudadano *online* desde tres perspectivas distintas: a) información, b) consulta y c) participación. De esta manera, «información» es la relación, de una sola vía, en donde el gobierno produce y distribuye información a los ciudadanos. Esto puede darse a través de sitios web o boletines oficiales. Sin embargo, también puede generar que sea el gobierno el que decida dar mayor atención y difusión a ciertos temas en particular y ello genere un acceso arbitrario de parte de los ciudadanos, quienes accederán *online*, de acuerdo a la demanda.

La «consulta» consiste en un proceso, de dos vías, en donde la ciudadanía puede dar *feedback* a los gobiernos, tales como encuestas o pedidos. Para ello, se requiere que los ciudadanos estén debidamente informados, de manera tal que puedan contribuir con decisiones informadas. Pero el *feedback* dependerá de las solicitudes de los temas que establezcan los gobiernos; por tanto, el insumo cívico tiene una capacidad y un ideario limitados para dar una forma libre a las agendas y discursos políticos.

Finalmente, la “participación” está vinculada al desarrollo de una relación más fuerte entre los gobiernos y ciudadanos, donde la ciudadanía es vista en calidad de socia. Esto incluye un activo involucramiento en los procesos de diseño de políticas que pueden darse a través de discusiones digitales. Este intercambio fluido puede permitir que la ciudadanía proponga opciones frente a determinadas políticas públicas y puede alimentar el diálogo político.

Es esta forma final de participación la que logra empoderar a la ciudadanía y contribuye a dar forma a las agendas políticas, orienta las iniciativas de gobierno y permite a la ciudadanía alzar la voz y sugerir alternativas, en vez de ser sometida a los temas que puede imponer un gobierno.

Los tres compromisos de la ciudadanía serán componentes importantes para la *participación ciudadana digital*. Y a partir de esto se puede discernir entre lo que es un *e-gobierno* y una *e-democracia*. Dos conceptos que no son sinónimos, pero que se complementan muy bien en tiempos digitales.

15 Organisation for Economic Cooperation and Development-OECD (2003). *In Promise and Problems of E-Democracy*. OECD Publications Service, 162 p.; Freeman, J. & Quirke, S. (2013). Understanding E-Democracy en *Journal of Democracy*, 5(2): 141-154.

A lo largo de la historia de la humanidad, la libertad de expresión ha sido uno de los derechos humanos más vulnerados, tanto en regímenes totalitarios, autoritarios como democráticos. En la actualidad, el acceso a mayor conectividad de Internet, así como el auge de las redes sociales, si bien han potenciado el pleno ejercicio de las libertades y derechos individuales a fin de difundir, buscar y recibir todo tipo de información, además de reforzar la capacidad de las personas para crear contenidos, también han generado nuevos riesgos, entre ellos, la desinformación online. Estos riesgos muchas veces son producto de la actuación de los usuarios digitales en los espacios en línea junto a una revolución tecnológica que día a día evoluciona presentando nuevas facetas y formas de interactuar.

En los puntos anteriores de este texto se ha examinado cómo el ciudadano digital hoy interactúa incesantemente en las diversas plataformas digitales. Recibe información permanente, intercambia ideas, puntos de vista, reflexiones y también crea contenido que puede ser compartido y diseminado. Adicionalmente, accede a información de interés público, por medio de los portales de transparencia o datos abiertos disponibles desde las entidades estatales. En otras palabras, el individuo hoy en día fortalece todas sus capacidades para adquirir información, datos y conocimiento a través de las diversas herramientas online. Fortalece su capacidad de e-deliberación.

Sin embargo, como todo en la vida, hay un componente no tan alentador en todo esto, puesto que en los últimos años la humanidad ha sido testigo de la circulación de grandes olas de contenido engañoso, que parece real, pero no lo es; que circula velozmente por las redes sociales con intereses de tipo político o comercial a fin de manipular a las poblaciones y lograr objetivos concretos. La desinformación ha existido siempre, pero hoy la viralización de este contenido la hace compleja y más difícil de atender.

La desinformación *online* no viene sola. Usualmente está acompañada de noticias falsas o *fake news*, de maquinarias de *trolls*, de *bots* automatizados, cuentas falsas, uso de *hashtags*, que comparten, retuitean y viralizan el contenido con una gran ferocidad y un amplio alcance. También suele incluir videos alterados, fotos trucadas, imágenes retocadas, memes, audios, teorías de conspiración y narrativas que distorsionan la realidad y que muchas veces van cargadas con un fuerte componente de odio y agresividad.

Las *fake news* o noticias falsas tienen el propósito de difundir información que no es real, pero es verosímil y creíble. Su intención es manipular las acciones

y el pensamiento de los individuos, generando una atmósfera de temor y pánico que bloquea el raciocinio y el juicio crítico. Los casos son muchísimos y cada vez más comunes, acorde a la era digital.¹⁶

Es en tiempos de elecciones cuando este tipo de noticias tienden a proliferar para descalificar al contrincante y con la intención de persuadir a los individuos y manipular la elección. Pero también se han visto con mucha fuerza durante la pandemia por COVID-19, poniendo en riesgo la salud y la seguridad de las personas.

La desinformación también tiene matices. Es decir, no todo es blanco/negro o verdadero/falso. Cuando se analiza la información para verificar su veracidad, se tiende a clasificar en niveles que pueden ser: impreciso, insostenible, exagerado, contradictorio y distorsionado. Por tanto, es de especial relevancia poder discernir estas características para notar que detrás de las sutiles diferencias, existe un objetivo que alimenta el ánimo de desinformar.

En la escena política, las redes sociales se convierten en un campo de batalla donde de pronto todo está permitido. No hay autorregulación por ningún lado. Surge la necesidad de que sea el político la persona capaz de autorregular su retórica, su contenido o mensaje para evitar justamente la desinformación. Los discursos de odio son recurrentes en aquellos lugares donde no se aprecia tolerancia a la diversidad y pluralidad de ideas y opiniones, principios esenciales en democracia. Es ahí donde muchas veces surgen nuevos populismos, líderes políticos de izquierda o de derecha que aprovechan estos espacios con narrativas exacerbadas que hacen apología de todo tipo de odio, desafiando al *status quo*.

Frente a esto se han visto múltiples respuestas, desde acciones de la sociedad civil, la prensa y los *fact-checkers*. También las corporaciones de tecnología han diseñado múltiples acciones para enfrentar la problemática, pero su grado de responsabilidad es tan alto que se percibe que aún tienen mucho por hacer. Incluso, se han visto acciones desde los gobiernos, pero no con la urgencia ni prioridad que merece este problema. Desde el lado del multilateralismo aún queda una gran tarea por delante en aras de lograr mayor cooperación digital.

Es necesario reforzar la educación en los temas digitales en todos los niveles, con programas que se inicien desde la niñez, pensando que hoy en día la educación ya tiene un alto componente digital. Pero no se trata de educar a usar un determinado programa, sino de enseñar a interactuar en

¹⁶ Ford, E. (2020). La desinformación y las fake news en tiempos de COVID-19 en *Entre información y conspiración*. KAS. Págs. 56-57.

un entorno digital que está en permanente cambio y evolución, en donde el comportamiento del individuo es crucial para el desarrollo de las nuevas tecnologías, buscando generar valor y un verdadero aporte a la ciudadanía y a la sociedad en su conjunto.

A lo largo de este texto hemos visto cómo la *democracia digital* conlleva a la ciudadanía a ser más activa de distintas maneras: fortaleciendo su capacidad de interactuar, de relacionarse con otras personas y *stakeholders*, de participar en procesos democráticos, de acceder a información y crear contenido, entre otras formas. La participación y la deliberación se potencia fuertemente en estos tiempos de digitalización cobrando nuevas dimensiones y rompiendo viejos paradigmas. Por eso, el desafío a futuro es grande, porque la tecnología avanza muy rápido e irá trayendo nuevas formas de interacción, así como nuevos riesgos y posibles amenazas para nuestra convivencia democrática. Frente a eso, debemos estar preparados para saber responder sabiamente y de manera eficiente a los nuevos escenarios que van surgiendo en la era digital, prevaleciendo siempre la integridad de las personas y el desarrollo de los Estados.

9

CONSTRUIR SOCIEDADES PACÍFICAS, DEMOCRÁTICAS Y SOSTENIBLES MEDIANTE EL COMBATE A LA DESINFORMACIÓN Y EL EMPODERAMIENTO DE LA JUVENTUD

Rosa Wolpert - Adolfo Rodríguez



Rosa Wolpert Adolfo Rodríguez



Rosa Wolpert

Estudió Pedagogía en la Universidad Panamericana y tiene una maestría en Liderazgo Educativo por la Universidad de San Diego. Es integrante de la Red de Mujeres por la Educación. Trabajó por 10 años en temas de planeación y política educativa en la Secretaría de Educación Pública. Posteriormente, en Valora Consultoría S.C. participó en proyectos de evaluación de instituciones y programas educativos. Fue consultora de educación en UNICEF México, liderando proyectos de desarrollo infantil temprano y calidad e inclusión educativa. Desde 2015 es Oficial de educación en la UNESCO, responsable del programa de educación en México. Colabora con distintos niveles de gobierno e instituciones académicas para promover las metas de educación de las Naciones Unidas y las estrategias para su seguimiento. Ha implementado programas sobre educación intercultural, uso de dispositivos móviles para la alfabetización, aprendizajes fundamentales de lengua, matemáticas y educación socioemocional, así como el análisis de políticas educativas y modelos de convivencia escolar y ciudadanía mundial. Participó como invitada especial del INE y Virtual Educa en el Foro de la Juventud por el Futuro de la Ciudadanía celebrado en el marco de la Feria Internacional del Libro – Fil donde ofreció una reconocida disertación sobre el Combate a la Desinformación y el esfuerzo para crear la Red de Alfabetización Mediática e Informacional. <https://virtualeduca.org/mediacenter/combate-la-desinformacion-una-prioridad-senalada-por-rosa-wolpert-de-unesco/>

Adolfo Rodríguez

Es Coordinador de Programa del sector Educación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO en

México. Entre otras tareas, ha sido maestro de Secundaria, asesor de gobiernos estatales, investigador en temas de educación rural y formación docente. También fue coordinador de contenidos digitales en Sistema UNO-Santillana y, durante diez años, funcionario de la SEP en la Subsecretaría de Educación Básica, en la Subsecretaría de Educación Superior y en la Coordinación Nacional del Servicio Profesional Docente. Desde 2017, en la UNESCO ha desarrollado para México proyectos relacionados con infraestructura física educativa, gestión escolar; revisión de libros de texto gratuitos; educación dual y formación técnica y profesional, uso de tecnologías en educación y educación en situaciones de emergencia. Sus áreas de especialización son: Educación para la Ciudadanía Mundial, Educación para el Desarrollo Sostenible y Educación en Situaciones de Emergencia. Tiene estudios de licenciatura en Pedagogía por la UNAM y de maestría en Tecnología Educativa por el Tecnológico de Monterrey y en Tecnologías, Política y Culturas por la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.



RESUMEN

La formación de la ciudadanía del siglo XXI exige que todas las personas puedan ejercer su derecho de acceso a la información y la libre expresión. La desinformación hace que este derecho se limite, al tiempo que crece la violencia mediática, los discursos de odio y la discriminación. Por ello, es indispensable contar con herramientas que nos permitan evitar las exclusiones y utilizar la información para promover las transformaciones sociales que demanda la crisis por la que atraviesa la humanidad y el planeta. En este capítulo, la UNESCO describe la manera en que la Alfabetización Mediática e Informacional (AMI) ayuda a las personas, especialmente a las juventudes, a empoderarse, convivir con los medios, tradicionales y digitales, usar la información en favor del bien común y participar políticamente en la construcción de sociedades pacíficas, justas, democráticas y sostenibles.

PALABRAS CLAVE

Desinformación, alfabetización mediática e informacional, empoderamiento, juventudes.

CONSTRUIR SOCIEDADES PACÍFICAS, DEMOCRÁTICAS Y SOSTENIBLES MEDIANTE EL COMBATE A LA DESINFORMACIÓN Y EL EMPODERAMIENTO DE LA JUVENTUD

Rosa Wolpert - Adolfo Rodríguez

La Oficina en México de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO contribuye a promover el diálogo sobre la formación ciudadana con énfasis en las capacidades que necesitan las personas para acceder a información fidedigna y promover sociedades pacíficas, justas, democráticas y sostenibles.

Particularmente, se expondrá la importancia de la Alfabetización Mediática e Informacional (AMI) como una perspectiva de educación para el siglo XXI, que ayude a la personas a convivir con los medios, tradicionales y digitales, usar la información de manera ética en favor del bien común y participar en las transformaciones sociales que requieren los países para avanzar en el desarrollo sostenible.

CRISIS SISTEMÁTICA Y DESINFORMACIÓN

Asistimos a un momento en el que la humanidad y el planeta enfrentan una de las mayores amenazas de la historia. La pandemia mostró nuestra fragilidad para hacer frente al desafío mundial de la COVID-19 pese a los prodigiosos adelantos de las últimas décadas en materia de ciencia, tecnología y cultura.

La emergencia sanitaria, la guerra, la crisis económica y el desequilibrio ambiental prendieron las alarmas. El secretario de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, ha llamado la atención sobre los riesgos que enfrentamos

como especie al mantener el actual modelo de desarrollo que acentúa las divisiones de paz, de género, la división entre ricos y pobres, la división generacional y la división digital.

Además de esta crisis sistémica, desde 2020 el mundo se vio afectado por otro fenómeno negativo: la «infodemia», fenómeno denominado así por la Organización Mundial de la Salud (OMS) que consiste en la sobreabundancia de contenidos informativos sobre la crisis sanitaria, muchos de ellos engañosos o falsos, que dificultaron que la población se informara correctamente y tomara decisiones oportunas y pertinentes.

La OMS sostiene que esta información errónea «puede perjudicar la salud física y mental de las personas, incrementar la estigmatización, amenazar los valiosos logros conseguidos en materia de salud y espolear el incumplimiento de las medidas de salud pública, lo que reduce su eficacia y pone en peligro la capacidad de los países de frenar la pandemia». La región de América Latina y el Caribe es un ejemplo claro de los efectos nocivos de la infodemia, pues fue de las que sufrieron más los estragos de la pandemia, con un número de fallecimientos casi cuatro veces mayor que en el promedio mundial.

Desinformación o infodemia se consideran nociones más adecuadas que la de *fake news* (noticias falsas), debido a que esta se limita a los contenidos que tienen formato de noticia, cuando la desinformación se presenta de distintas maneras. Llamamos **desinformación** tanto a la información falsa diseñada intencionalmente para generar daño o para obtener algún beneficio como a la información engañosa que se comparte por ignorancia, llamada a veces también información errónea. Aunque en inglés se usan dos palabras diferentes (*disinformation* -con intención o dolo- y *misinformation* -por negligencia-), en español ambos conceptos quedan incluidos dentro del término *desinformación*.

Si bien la desinformación es una práctica antigua que alimentaba la propaganda y las operaciones políticas en medios de comunicación tradicionales, como pasquines y periódicos, la aparición de Internet y las tecnologías digitales la han vuelto más compleja y problemática, pues puede ser fabricada a gran escala por especialistas en psicología, mercadotecnia, diseño, comunicación y política; puede distribuirse de forma organizada por múltiples medios y contar con estrategias y financiamiento soterrado para su producción y difusión, lo que la vuelve más peligrosa.

La desinformación utiliza herramientas poderosas que no tienen que ver necesariamente con contenidos totalmente inventados, sino que manipula la comprensión de la realidad al utilizar fragmentos de hechos reales para

sacarlos de contexto, sumarles un hecho falso o exagerar sus consecuencias, apelando a los sentimientos y miedos de las personas. La desinformación se dirige principalmente a las emociones y juega con los sesgos identitarios de género, raza, clase y afiliación política. La desinformación refuerza de manera estratégica ciertos prejuicios o tendencias y hace que las posturas de las personas, muchas veces excluyentes, en lugar de ser contrastadas con evidencias, se confirmen y arraiguen.

Por ejemplo, la creencia de que las personas extranjeras que migran son causantes de violencia, enfermedades o crímenes, se puede fortalecer con ciertas imágenes, videos o frases que exageren algún hecho violento o lo saquen de contexto para hacer ver que los responsables son los migrantes.

Los temas de la desinformación pueden variar con el tiempo, pero generalmente se presentan en formato de narraciones y memes emotivos, sitios Web e identidades inventadas; imágenes y vídeos fraudulentamente alterados, inventados o descontextualizados, e infiltración y campañas de desinformación planificadas. Asimismo, dada la complejidad del fenómeno, la UNESCO categoriza diferentes tipos de desinformación de la siguiente manera:

1. Sátira o parodia: la reproducción de noticias satíricas o columnas de humor político pueden producir efectos desinformantes, aun cuando no estén pensadas para engañar.
2. Contenido engañoso: parte del contenido compartido puede coincidir con ciertos datos verdaderos, pero -intencionalmente o no- fue manipulado para generar un mensaje en particular.
3. Contenido impostor: un ejemplo de este tipo de desinformación se da cuando se utiliza un perfil falso de una persona real.
4. Contenido fabricado: todos aquellos contenidos que están específicamente diseñados para engañar.
5. Conexión falsa: también conocidos como «clickbait». se trata en general de artículos que comienzan con frases que apelan a los sentimientos o a la “brecha de curiosidad”, o aquellos donde el titular no se corresponde con el cuerpo de la nota.
6. Contexto falso: el contenido en sí no es falso, pero sí lo es el contexto.
7. Contenido manipulado: aquí entran toda una serie de piezas, tales como imágenes modificadas o alteradas.

Diversos estudios en América Latina y el Caribe han mostrado que la desinformación afecta a todas las personas, pero especialmente a las de mayor edad, quienes tienen menos contacto con las tecnologías digitales, y a las poblaciones indígenas hablantes de lenguas originarias, pues la mayor parte de los contenidos se presentan en idiomas que no comprenden totalmente. A esto se sumaron los discursos de odio y discriminación que han crecido entre los y las jóvenes, frente a la inacción o poca regulación de las grandes plataformas digitales.

El racismo, la xenofobia, la homofobia y la misoginia que circulan en las redes sociodigitales en forma de contenidos básicamente audiovisuales incrementan los riesgos de violencia física y simbólica entre la juventud, además que aumentaron su desconfianza hacia las instituciones, la apatía, la desilusión en el futuro y la desmovilización política.

RESPUESTAS DE LA UNESCO

Ante el crecimiento de estos fenómenos, la UNESCO trabaja desde sus áreas sustantivas, la educación, la ciencia, la cultura y la comunicación, para combatir la desinformación y empoderar a las personas con capacidades para pensar y actuar de manera informada y democrática. Con ello, se busca también eliminar todo tipo de discurso de odio, discriminación y racismo.

Con fundamento en los valores señalados en el artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, construye herramientas interdisciplinarias para acceder a información relevante y aprovecharla a favor de transformaciones profundas en la forma de pensar y actuar de los ciudadanos, de modo que especialmente los y las jóvenes se conviertan en agentes de cambio para alcanzar el desarrollo sostenible.

Aunque el problema de la desinformación se aborda de manera interdisciplinaria, para efectos explicativos señalaremos que, desde el área de comunicación e información, la UNESCO trabaja con el impulso y la capacitación de las organizaciones o redes de verificadores de hechos (*fact-checking*). Se trata de un periodismo basado en la evidencia y enfocado en dar información de calidad a los lectores con un formato particular, enfocado en verificar y desmentir la desinformación. Los verificadores de hechos buscan fuentes primarias confiables y de buena reputación para que puedan confirmar, negar o relativizar los datos que se brindaron en esas entrevistas, anuncios o discursos.

Por el lado de las ciencias naturales se trabaja con el uso ético de la inteligencia artificial, a fin de que prevenga la proliferación de algoritmos con sesgos excluyentes, al tiempo que evita el discurso de odio y la radicalización del extremismo violento que se encuentran fusionados con la desinformación. Asimismo, desarrolla orientaciones para el acceso a recursos digitales abiertos y la universalidad de Internet como un medio para alinear el desarrollo digital con el desarrollo sostenible, de manera que Internet respete los Derechos Humanos, se considere un derecho humano, sea abierto y accesible para todos.

En cuanto a las ciencias sociales y humanas, se trabaja en la conformación de coaliciones regionales contra el racismo, la exclusión y la xenofobia y en la discusión global sobre las consecuencias de la desinformación para la salud de las sociedades. En noviembre de 2022, tendrá lugar en México el II Foro Global contra el Racismo y la Discriminación, que busca relanzar las acciones para erradicar las desigualdades estructurales a partir del diálogo entre países y actores sociales y con base en evidencia, disminuir las prácticas y la información que alienten la discriminación, la intolerancia y el odio.

Respecto a las herramientas de la cultura, la UNESCO promueve el uso del patrimonio documental y la memoria del mundo para identificar las respuestas que ha dado la humanidad en otros tiempos de crisis. También alienta y recupera el valor de los conocimientos tradicionales en la preservación de la cohesión social frente a la irrupción de discursos excluyentes o discriminatorios. En el mismo camino, promueve acciones para evitar el saqueo, la destrucción y la dispersión cultural de los pueblos mediante información falsa o manipulada.

En lo que toca a la educación, principal eje de este capítulo del libro, se promueve la llamada Alfabetización Mediática e Informacional (AMI) mediante distintas acciones que involucran al sector académico, pero también al gubernamental, a las organizaciones de la sociedad civil y a los medios de comunicación corporativos y comunitarios.

La educación es un derecho prioritario y habilitador en tanto que favorece acceder a otros derechos fundamentales, como la salud, la igualdad de género, el trabajo digno, la justicia y la libertad de expresión. Permite comprender el mundo, distinguir entre alternativas de vida y transformar las condiciones de existencia de las personas, las comunidades y las naciones. Cuando se enlaza con otros derechos, como el de libertad de expresión y acceso a la información, la educación permite que las personas pueden tomar decisiones fundamentadas, por ejemplo, cuando participan en una elección.

Con información fidedigna y oportuna pueden saber cómo actúan quienes gobiernan, pedir cuentas y participar en las decisiones que involucran al bien común. Por tanto, el acceso universal a información de calidad es una piedra angular de sociedades justas, pacíficas e inclusivas. Promover este tipo de sociedades, con instituciones sólidas y democráticas, es uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 al que se han comprometido los estados miembro. Como agencia de las Naciones Unidas responsable de liderar las metas educativas en todos los niveles y modalidades, la UNESCO se ha especializado en los últimos años en promover esta educación.

COMPONENTES DE LA AMI

Antes de abordar de lleno los componentes de la AMI, vale la pena señalar que hoy en día ser una persona «alfabetizada» va más allá de poseer habilidades de lectura, escritura y cálculo. La alfabetización, según la UNESCO, se entiende como un medio de identificación, comprensión, interpretación, creación y comunicación en un mundo cada vez más digital, mediado por textos, rico en información y de cambios vertiginosos. La alfabetización forma parte de un conjunto amplio de competencias, que incluyen las competencias digitales, la alfabetización mediática, la educación para el desarrollo sostenible y la ciudadanía mundial, así como las competencias específicas para el trabajo. Las competencias en lectoescritura, por sí mismas, se están ampliando y evolucionan a medida que las personas se involucran cada vez más en la información y el aprendizaje mediante las tecnologías digitales.

En particular, la Alfabetización Mediática e Informacional (en inglés, *Media and Information Literacy – MIL*) tiene como objetivo que las personas sepan pensar críticamente y actuar de manera inclusiva, ética, responsable y eficiente en medios de comunicación, plataformas informática y redes sociodigitales.

La AMI está integrada por un conjunto de competencias interrelacionadas que ayudan a las personas a maximizar las ventajas y minimizar el daño en los nuevos paisajes informativos, digitales y comunicacionales. Combina conocimientos, actitudes, habilidades y prácticas necesarias para acceder, analizar, evaluar, utilizar, producir y comunicar información y conocimiento de forma creativa, legal y ética que respete los Derechos Humanos y favorezca la creación de sociedades democráticas.

La UNESCO también entiende como parte de la AMI «tener conocimiento de los derechos en línea; comprensión sobre cómo combatir el

discurso de odio en línea y el ciberacoso (*cyberbullying*) [...] así como de los temas éticos alrededor del acceso y uso de la información y el involucramiento con las TIC y los medios para promover la igualdad, libertad de expresión, el diálogo interreligioso / intercultural, y la paz».

Las competencias AMI pueden agruparse en dos grandes rubros:

Las relacionadas con la alfabetización informacional, que permiten a las personas definir y articular sus necesidades de información, localizarla, evaluarla, organizarla, hacer uso ético y comunicarla. Estas competencias requieren el conocimiento y uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación para procesar información de distintas fuentes y formatos.

Las competencias de alfabetización mediática están dirigidas a entender el papel, las funciones y las condiciones de trabajo de los medios en sociedades democráticas, a evaluar de una manera crítica el contenido de los medios, a comprometerse con los medios para lograr la autoexpresión y la participación democrática. Estas competencias requieren destrezas para producir contenido propio por parte de los usuarios.

A fin de formarse y desarrollarse, estas competencias suelen organizarse en un modelo procesual:

- a. Acceso: competencia que permite desarrollar la habilidad para buscar y clasificar información.
- b. Análisis: que fortalece la interpretación, evaluación y verificación de fuentes e información y el pensamiento crítico.
- c. Reflexión: que despierta el sentido de responsabilidad en la experiencia mediática y que las decisiones online tienen consecuencias positivas y negativas.
- d. Creación: competencia que incluye la capacidad para producir contenidos e información utilizando diferentes recursos.
- e. Acción: competencia dirigida a fortalecer el empoderamiento de las personas que se involucran en la defensa de los derechos y la comunicación de responsabilidades.



La AMI se orienta hacia aprendizaje para toda la vida (*Lifelong learning*) de todas las personas, por lo que no es un asunto meramente escolar. De hecho, los currículos oficiales hace pocos años que están incorporando estas competencias a los programas de estudio y lo hacen con dificultades, pues se inclinan de manera predominante al trabajo con habilidades para el uso eficiente de las TIC, pero con menos peso al análisis crítico de los contenidos mediáticos e informacionales y su aprovechamiento para el cambio social.

Aparte de los planes de estudio escolares, la AMI debe fomentarse desde políticas amplias de Estado, que orienten en este ámbito a educadores, profesionales de la información, familias, organizaciones juveniles, poblaciones desfavorecidas y medios de comunicación. En ese sentido, por sus alcances y perspectiva, la AMI forma parte de la Educación para la Ciudadanía Mundial (GCED, por sus siglas en inglés) que promueve la UNESCO como una de las prioridades en el horizonte de la Agenda 2030 (Meta 4.7 del ODS 4).

Educar para la ciudadanía mundial implica prepararse para la existencia en el siglo XXI, es decir, poner a disposición de las personas de todas las edades los medios para reflexionar acerca de los desafíos mundiales, tanto local como globalmente, de forma que se vuelvan contribuyentes, en una actitud proactiva, de un mundo más pacífico, tolerante, seguro y sostenible. Esta educación promueve, junto con la AMI, un enfoque transformativo y la conciencia de globalización e interdependencia de las personas, fomenta la interculturalidad, la igualdad de género, el respeto de los Derechos Humanos, la cultura de paz, la justicia social, el Estado de Derecho y la ciudadanía digital.

La formación de una ciudadanía para el siglo XXI es una condición necesaria para el desarrollo sostenible, pues habilita a las personas para participar en la vida económica, política y social con una perspectiva mundial, de responsabilidad por el bien común. La prosperidad de las naciones, en equilibrio con la justicia, la democracia y el cuidado ambiental, tiene como base una sociedad bien informada, que tome decisiones con base en análisis críticos y que sea activista por la transformación de las sociedades.

HACIA LA FORMACIÓN DEL SUJETO POLÍTICO

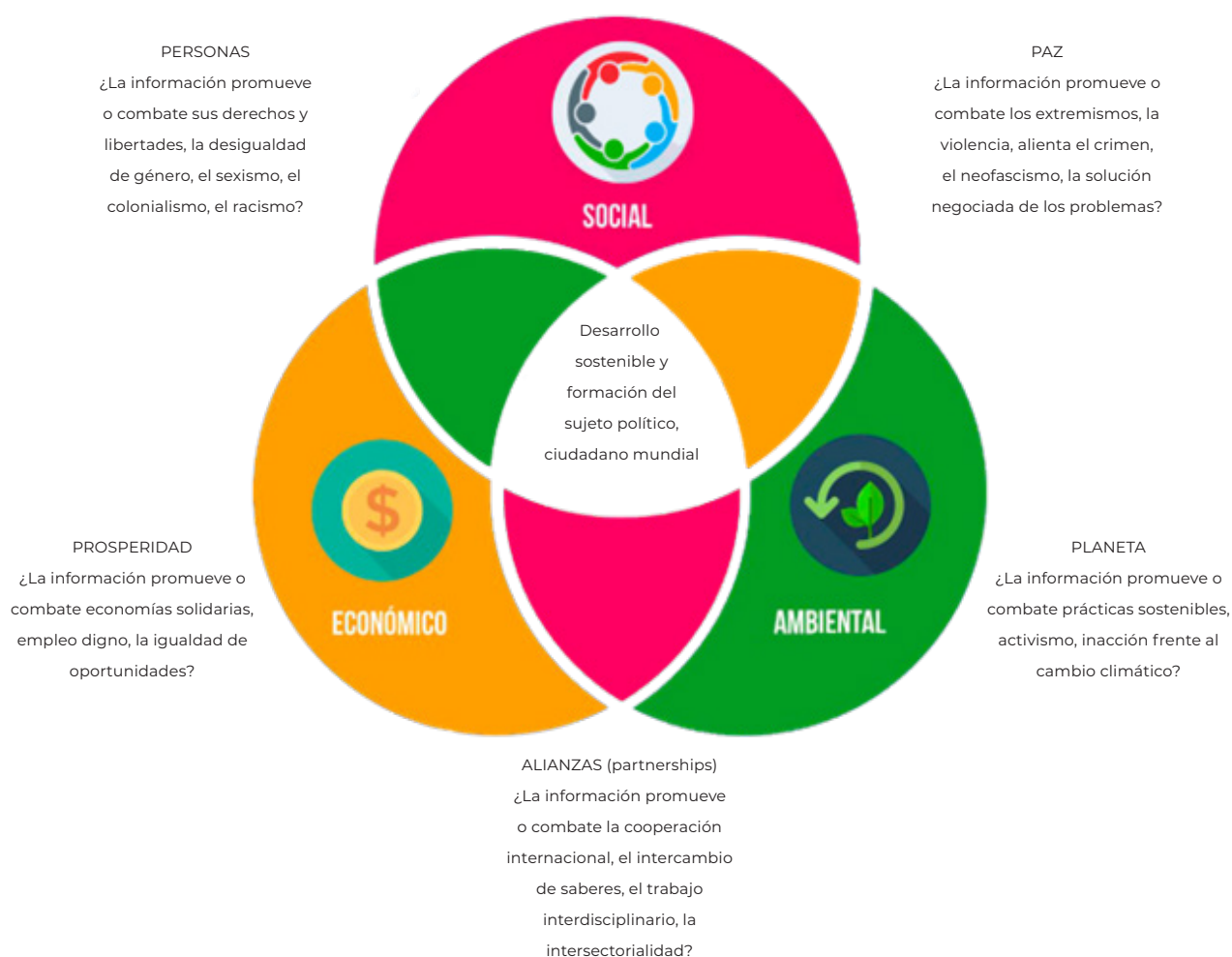
Es importante señalar que en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe la AMI no ha tenido mucha influencia en la educación formal y convendría avanzar hacia esa dirección. Desde la UNESCO México, por ejemplo, se ha identificado que los programas de estudio oficiales de secundaria y los libros de texto gratuitos para los jóvenes no abordan explícitamente la AMI, lo cual constituye una limitante para formar competencias en este rubro y formar al sujeto político desde la adolescencia.

Recordemos que el sujeto político desde la perspectiva de la ciudadanía mundial interviene de manera activa y comprometida en la vida pública sin restringir su acción al mantenimiento del *status quo* al conocimiento formal de la organización gubernamental. Su acción comprende el compromiso con la creación de condiciones para la justicia, la libertad, la igualdad, la inclusión y la sostenibilidad, lo cual no se reduce a su contexto inmediato y más bien lo involucra con intereses de una ciudadanía global.

La educación formal puede proporcionar a los estudiantes conocimientos organizados que desarrollen sistemáticamente su visión del mundo y fomenten un pensamiento político crítico, núcleos de una ciudadanía mundial. En una era de «posverdad», en la que los hechos a menudo se ven cuestionados por la desinformación y la falta de regulación ética de las grandes plataformas digitales, es importante que la escuela enseñe a reconocer los sesgos y la existencia de perspectivas diversas en torno a temas polémicos de interés público en los planos social, económico y ambiental, ámbitos clave del desarrollo sostenible.

Los contenidos y metodologías escolares deben ayudar a discernir los dilemas que enfrenten posiciones antagónicas, especialmente cuando la información lleve a tomar postura frente a problemas que atañen a los derechos de las personas, la construcción de la paz, la prosperidad de las naciones, la salud

del planeta y la construcción de alianzas (*partnerships*), las «5 p» o prioridades de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. De manera sistemática y recurrente, los programas y prácticas de enseñanza deberían llamar a la reflexión acerca de si la información que se consume, produce y difunde abona a construir sociedades pacíficas, justas, inclusivas y sostenibles o generan lo contrario, como muestra el siguiente esquema.



Aunque la Agenda Digital Educativa propuesta por la Secretaría de Educación Pública desde el 2019 tiene como uno de sus ejes rectores la «Construcción de una cultura digital en el Sistema Educativo Nacional: alfabetización, inclusión y ciudadanía digitales», dicha Agenda no se ha consolidado como política de Estado que impacte en las instituciones y prácticas de enseñanza y aprendizaje, pues más bien los esfuerzos en este sector se han dirigido hacia el uso eficiente de los recursos tecnológicos y digitales, salvo unos pocos contenidos orientados hacia la construcción de una ciudadanía digital y crítica con los medios. Mucho menos a una articulación compleja entre los ámbitos y las dimensiones del desarrollo sostenible y las competencias y procesos complejos que promueve la AMI (acceso – análisis – reflexión – creación – acción).

Si bien la SEP ha generado guías para el uso de redes sociales o sitios como *Clic seguro*, orientada a la protección de datos personales y la prevención de delitos cibernéticos, lo cierto es que este esfuerzo no se ha mantenido y requiere consolidarse y ampliarse a la luz de las nuevas formas de atrapar a los y las jóvenes en redes de delito y crimen digital. Asimismo, estas orientaciones y guías deben ampliarse necesariamente más allá de las escuelas, para enlazar la educación formal con la educación no formal y el aprendizaje para toda la vida en las áreas de salud, cultura, ocio, deporte, los centros de trabajo y los espacios comunitarios. La pandemia mostró el potencial de las familias como espacios de formación y cuidado de las generaciones jóvenes, así como en el contacto intensivo que tuvieron sus integrantes con los medios de comunicación electrónicos y digitales, por lo que se debe abonar en dotarlas de herramientas para el aprendizaje intergeneracional de aspectos relacionados con la AMI.

LA EXPERIENCIA INTERNACIONAL Y DE LA RED AMI EN MÉXICO

Para contextualizar el esfuerzo coordinado que se está haciendo en México en materia de AMI cabe señalar que, a nivel global, la UNESCO ha hecho una llamada a coordinar acciones por parte de los diversos sectores sociales para combatir la desinformación. Esto incluye diversas campañas de divulgación y difusión para incrementar el interés y la importancia de AMI entre el público en general y grupos específicos, tales como periodistas, académicos y comunicadores.

A nivel global, en 2013 se creó la Alianza AMI (MIL Alliance), un esfuerzo para articular acuerdos concretos para el desarrollo de competencias AMI; establecer una comunidad de agentes involucrados en políticas públicas relacionadas y la creación de redes internacionales para promover acciones en esta materia. Hoy, existen ya cinco capítulos regionales de la MIL Alliance y se está ampliando el capítulo de América Latina, al cual se incorporaría la Red AMI México. Entre las acciones coordinadas, desde hace diez años, la UNESCO invita a distintas organizaciones gubernamentales y de la sociedad civil a celebrar la Semana Mundial AMI durante el mes de octubre.

La DW Akademie (el centro de Deutsche Welle para el desarrollo internacional de medios de comunicación, la formación periodística y la transferencia de conocimiento) implementa en la práctica la AMI en más de 25 países por medio de sus proyectos y socios. A través de formatos innovadores, especialmente busca empoderar a jóvenes para que actúen de manera activa y responsable en el mundo de los medios de comunicación.

Un «laboratorio de detección de mitos» en Georgia, por ejemplo, enseña a las y los jóvenes a desmentir rumores o mitos e identificar propaganda en los medios de comunicación. En Namibia, la Iniciativa Educativa de Alfabetización Mediática e Informativa (MiLLi, por sus siglas en inglés) enseña a las y los jóvenes a hacer uso de los medios de comunicación de manera responsable y crítica. En el 2020, la DW Akademie celebró la semana AMI (durante seis semanas) en su *#CampusAMI* con más de 20 eventos virtuales interactivos dirigiéndose a jóvenes, maestros, periodistas y padres.

En México aún es concepto nuevo y poco conocido, constreñido casi exclusivamente a círculos académicos y con muy poco alcance en la política pública. Con la pandemia del COVID-19 y la preocupación por la llamada «infodemia», diferentes aspectos de la AMI se han convertido en el centro de la atención y han sido adaptados en discursos de políticos y líderes de opinión.

Para ayudar a combatir la desinformación, las noticias falsas, los discursos de odio y la discriminación, la UNESCO en México y la DW Akademie crearon una Red AMI México, mediante el trabajo de un grupo plural y multisectorial de cooperación, cuyo objetivo es promover las acciones de conocimiento, promoción y divulgación de competencias AMI, y que ayude a incrementar el conocimiento de la importancia de la AMI en el país.

Mientras la promoción de la AMI le beneficia a la población en general, la Red AMI México se enfoca sobre todo en tres grupos objetivos: multiplicadores relevantes para la creación y difusión de la información, particularmente periodistas, maestros y padres de familias; jóvenes de 14 a 24 años, por ser estos quienes más consumen información por vías digitales y quienes en esas edades desarrollan hábitos y prácticas de consumo de información que, previsiblemente, permanecerán en etapas posteriores de su ciclo de vida, y grupos vulnerables, como son las comunidades indígenas.

La red, apenas con unos meses de funcionamiento, requiere mayor impulso por parte de los organismos con mayor peso político y social, tanto a nivel gubernamental como de la sociedad civil y la academia. Hasta el momento la red ha impulsado diversos eventos de formación a distancia debido a las restricciones de la pandemia, pero cuenta con una serie de recursos con recomendaciones, infografías, videos, herramientas de software y documentos de política que pueden consultarse de manera abierta en <https://es.unesco.org/red-ami-mx/recursos>

EL RETO: MOVILIZAR Y EMPODERAR A LA JUVENTUD PARA COMBATIR LA DESINFORMACIÓN Y TRANSFORMAR EL FUTURO

Durante los últimos años, diversas agencias de Naciones Unidas, entre ellas la UNESCO, han llamado la atención sobre el desencanto o la desilusión juvenil que debilita a las sociedades contemporáneas. En su reporte de riesgos globales, el Foro Económico Mundial también ha señalado este fenómeno como uno de los principales retos del bienestar y la democracia para la próxima década, al mismo nivel que las consecuencias por el cambio climático, la inestabilidad económica, la guerra, las enfermedades infecciosas y la concentración del poder digital.

Antonio Guterres, secretario general de la ONU, denunció hace unos meses el incremento de la desconfianza entre la juventud, producto de promesas incumplidas, derechos violados, corrupción, y advirtió que «multimillonarios que se pagan un viaje de placer al espacio mientras millones padecen hambre en la Tierra... y los jóvenes no ven un futuro... los pueblos a los que servimos y representamos pueden perder fe». Afirmó que una investigación reciente en diez países registró que la mayoría de los jóvenes sufren altos niveles de ansiedad y angustia por el estado del planeta y advirtió a los mandatarios: «60 por ciento de sus futuros votantes se sienten traicionados por sus gobiernos».

La combinación desinformación–desilusión–desconfianza también llega a los medios de comunicación, pues los y las jóvenes de la región latinoamericana ven como poco creíbles los contenidos que consumen en formatos digitales. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Confianza y Percepción de los Medios de Comunicación efectuada por la UNESCO en México durante 2020, los jóvenes perciben que en lo que respecta al atributo de imparcialidad, que ofrece información fidedigna, los medios comunitarios y asambleas vecinales destacan por decir la verdad, mientras la televisión abierta y las plataformas de vídeo suelen presentar contenidos engañosos. Asimismo, el estudio muestra que al menos el 48% de los entrevistados creyó alguna noticia falsa en los últimos doce meses.

Ante estos desafíos, la UNESCO ha emprendido, en el plano educativo, acciones prioritarias que permitan avanzar en la movilización de la juventud, su empoderamiento, el combate a la desinformación y la formación de

ciudadanos participativos, responsables y activos políticamente. Estas acciones tienen la peculiaridad de plantearse en un horizonte de metas a mediano plazo, es decir, de aquí al 2030, y con miras a enfrentar los retos del desarrollo sostenible que tendrán las sociedades complejas en el futuro. De este modo, a las competencias de la AMI se suman otras relacionadas con la «mentalidad de futuro» que permita utilizar creativamente la información, las máquinas, los robots y la inteligencia artificial para transformar la realidad en favor de un bien común.

La esperanza puesta en los y las jóvenes radica en que han concebido y siguen concibiendo las soluciones más creativas e ingeniosas para los problemas sociales y de sostenibilidad. Por consiguiente, el empoderamiento y la movilización de la juventud es una parte fundamental de la implementación de la AMI, el combate a la desinformación y el uso de los medios para el cambio social.

La transformación esperada se refiere a que los y las jóvenes promuevan cambios que van desde un nivel personal, que suele ser menos desafiante, hasta un nivel social, con mayores exigencias de acción política. Y que esos cambios se puedan desarrollar en el plano electoral, en la acción con la sociedad civil e incluso en el disenso, cuando el sistema social es injusto o excluyente y se requiere de acciones liberadoras.

Cuadro. Tipos de participación transformadora

Menos desafiante		Más desafiante	
Basada en el deber	Participativa	Guiada por la justicia	Liberadora
▪ Electoral: Voto individual ▪ Sociedad civil: Participación obligatoria en grupos cívicos ▪ Disenso: Individuos o grupos que hacen un llamado público a no votar	▪ Electoral: Debate activo, expresión y votación ▪ Sociedad civil: Trabajo con organizaciones cívicas para influir en el público ▪ Disenso: Expresión pública de opiniones sobre temas determinados	▪ Electoral: Movilización de los votantes en torno a un tema específico ▪ Sociedad civil: Organizaciones basadas en temas específicos ▪ Disenso: Protesta y activismo	▪ Sociedad civil: Las organizaciones respaldan metas liberadoras ▪ Contra-público: Creación de instituciones y normas alternativas. ▪ Disenso: Acción disruptiva para eliminar instituciones y normas

A estas definiciones sobre el sentido que se esperaría tuviese la participación de los y las jóvenes, La Hoja de Ruta Educación para el Desarrollo Sostenible

señala que son la juventud de hoy y las generaciones siguientes quienes se verán obligadas a afrontar las consecuencias de una sociedad fragmentada y las consecuencias en la salud planetaria. Por ello, se espera que sean los y las jóvenes quienes eleven cada vez más su voz y pasen a la acción, exigiendo cambios urgentes y decisivos y pidiendo a los líderes locales y mundiales que asuman sus responsabilidades, fundamentalmente a través del poder de la información y los medios de comunicación.

Entre otras propuestas de trabajo con el combate a la desinformación y el empoderamiento de la población juvenil, en lo inmediato y a mediano plazo, se sugieren las siguientes tareas:

- Alentar la creación de comunidades en línea y otros canales de comunicación con el objetivo de compartir mensajes sobre los desafíos que plantea la sociedad de la información para lograr la sostenibilidad, la paz, la inclusión, la justicia y la prosperidad.
- Promover que los grupos, organizaciones y redes dirigidos por jóvenes y centrados en la juventud creen oportunidades para que los y las jóvenes se empoderen mutuamente mediante el combate a la desinformación y el uso ético de los datos con conocimientos, habilidades, valores y actitudes transformadoras.
- Esto incluye la capacidad de promover y alzar la voz en favor en las redes sociodigitales de las causas de las juventudes, en especial de aquellas poblaciones vulneradas por la desinformación y los discursos de odio y el racismo, a fin de que los medios de comunicación y las y los encargados de la formulación de políticas y otros grupos de población entiendan la urgencia de defender el derecho a la información verídica y la no discriminación en ninguna de sus formas.
- Por parte de los medios de comunicación públicos y privados y de las instancias de decisión política, se requiere reconocer a los jóvenes como colaboradores y actores fundamentales en todos los esfuerzos encaminados a promover el derecho a la información, la libertad de expresión y la formación de ciudadanía para el desarrollo sostenible. En particular, se debe incluir plenamente a la juventud en el diseño, la implementación y el seguimiento de las políticas y los programas de alfabetización mediática e informacional.
- Por parte de las instituciones educativas y de las organizaciones de la sociedad civil, es clave asegurar puestos para los representantes

de los y las jóvenes en los órganos de comunicación que deciden los contenidos y las pautas informativas, así como en los mecanismos que den seguimiento al impacto de la información en la participación de la juventud en asuntos de interés público.

- Integrar en los programas de estudio dirigidos a los jóvenes, tanto en modalidades formales como informales, incluida la formación para el trabajo, y en la formación de docentes, contenidos relacionados con las competencias AMI y la formación del sujeto político desde una perspectiva crítica.

CONCLUSIÓN

A manera de cierre de esta aportación sobre la importancia de empoderar a la juventud, formarla en AMI y combatir la desinformación, a fin de contribuir con la construcción de sociedades pacíficas, justas, inclusivas, democráticas y sostenibles, deseamos señalar que la UNESCO y sus asociados de Naciones Unidas reconocen a los y las jóvenes a la vez como beneficiarios e impulsores de las transformaciones necesarias, dado su potencial de innovación social y su creatividad en el uso de los medios de comunicación.

Asimismo, la UNESCO se compromete a continuar con el desarrollo de herramientas de formación pertinentes para que los y las jóvenes mejoren los conocimientos, las habilidades, valores y actitudes que les permitan hacerse oír, colaboren entre pares y participen en el diálogo intergeneracional para construir estrategias contra la desinformación, la desilusión y la desconfianza.

Construir la paz en la mente de las mujeres y los hombres, misión central de la UNESCO, solo será posible si la formación política de las personas apunta a una ciudadanía mundial, que sepa comprender, utilizar y aprovechar la información y los medios de comunicación en favor de los Derechos Humanos, el bien común, la transformación social, el desarrollo sostenible y un futuro esperanzador.

ONU. (21 de septiembre de 2021). *Discurso del Secretario General ante la Asamblea en el 76° período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas*. https://statements.unmeetings.org/statements/10.0010/20210921/AT2JoAvm71nq/evrRTWsE4dxD_es.pdf

Organización Mundial de la Salud, ONU, UNICEF, PNUD, UNESCO, ONUSIDA, Federación Internacional Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. (2020). *Gestión de la infodemia sobre la COVID-19: Promover comportamientos saludables y mitigar los daños derivados de la información incorrecta y falsa*. <https://www.who.int/es/news/item/23-09-2020-managing-the-covid-19-infodemic-promoting-healthy-behaviours-and-mitigating-the-harm-from-misinformation-and-disinformation>

SEP. (2019). Agenda Digital Educativa. ADE:MX https://infosen.senado.gob.mx/sgsp/gaceta/64/2/2020-02-05-1/assets/documentos/Agenda_Digital_Educacion.pdf

UNESCO. (2019). *Enseñando y aprendiendo para una participación transformadora*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000368961_spa

UNESCO. (2011). *Alfabetización Mediática e Informacional Curriculum para profesores*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000216099>

UNESCO. (2020). *Combatir la infodemia en América Latina y el Caribe. Desinformación y fact-checking durante la pandemia*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374528>

UNESCO. (2020). *Desinfodemia. Disección de las respuestas a la desinformación sobre el COVID-19*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374417_spa

UNESCO. (2020). Educación para el desarrollo sostenible: hoja de ruta. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374896>

UNESCO. (2021). *Las políticas de las grandes plataformas sobre discurso de odios durante el covid-19*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000377720.locale=en>

UNESCO. (2021). Red mexicana para la promoción de la Alfabetización Mediática e Informacional. <https://es.unesco.org/red-ami-mx/recursos>

UNESCO. (2022). *El impacto de la desinformación en las poblaciones indígenas*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380931.locale=en>

UNESCO. (2022). *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381560>

10

DIRIGENTES POLÍTICOS: FORMACIÓN Y DIÁLOGO

Roberto Heycher Cardiel Soto



Roberto Heycher Cardiel Soto



Director Ejecutivo de Capacitación Electoral y Educación Cívica del Instituto Nacional Electoral (INE) de México. Secretario Técnico de la Comisión de Capacitación Electoral y Educación Cívica, así como del Comité Editorial del Instituto,

Forma parte del Observatorio de Reformas Políticas en América Latina.

Durante veinte años ha estudiado, diseñado, investigado e implementado proyectos en materia de elecciones, democracia y educación cívica.

Sus estudios más recientes se enfocan en la complejidad para explorar los ecosistemas sociales democráticos. Su propósito profesional es contribuir al fortalecimiento de la cultura cívica, necesaria para garantizar el futuro humanizado en el marco de la cuarta revolución industrial.



RESUMEN

Se observa la necesidad de crear espacios de diálogo y aprendizaje para dirigentes políticos, en especial para quienes diseñan la programática de sus partidos o ejercen cargos públicos. Aun cuando hay instancias en los congresos, no se logra un examen sereno interpartidario sobre problemas clave para construir acuerdos.

La propuesta de la Escuela de la Buena Política plantea innovar, en un espacio no académico, la posibilidad de aprendizaje de alto nivel, con expertos internacionales, y la atención temática conjunta para los líderes practicantes de la política.

El fortalecimiento de la democracia requiere de estrategias fundadas en la verdad, el diálogo y la exigencia. Apoyadas por acciones dirigidas a generar sensibilización de alto nivel y escenarios para enlace con sectores clave: juventud, academia y empresas.

Sorprende, en medio de grandes progresos de la civilización, la incapacidad de dialogar y lograr acuerdo. Surge la visión del nuevo contrato social para reimaginar la educación. Una búsqueda para humanizar la cuarta revolución industrial y para comprender la elevada complejidad de los ecosistemas sociales bajo esquemas democráticos

PALABRAS CLAVE

Democracia, diálogo político, aprendizaje para líderes políticos, Escuela de la Buena Política.

DIRIGENTES POLÍTICOS: FORMACIÓN Y DIÁLOGO

Roberto Heycher Cardiel Soto

El desencanto con la democracia se ha convertido en un fenómeno extendido en América Latina, donde los procesos democráticos, en muchos casos, están en una fase de maduración incipiente y aunque se han mejorado los instrumentos de participación ciudadana, la cultura cívica no ha avanzado por igual.

Se convierte en un bien público regional, entonces, una estrategia enfocada en promover el desarrollo de la cultura cívica, que acompañe de manera sincrónica las nuevas prácticas democráticas, generando raíces profundas en la ciudadanía, al igual que, sentido de pertenencia y apropiación, tanto en individuos como en colectividades.

Tomando como referencia, el esfuerzo desarrollado por el Instituto Nacional Electoral (INE) en México, con la creación de una estrategia para el fortalecimiento de la democracia a través de una sólida cultura cívica³, se pueden tejer observaciones y acciones, de alcance latinoamericano. Varias señales se reconocen en su plan para 2022. Una que resulta interesante: El declive en la calidad de las democracias y las problemáticas modernas como la infodemia y las condiciones socioeconómicas poco favorables en el mundo, representan un recordatorio de la importancia del aprecio y defensa que debe hacerse de las democracias constitucionales desde los distintos ámbitos del gobierno y de la sociedad de manera continua.

Un compromiso perseguido con asiduidad dispuso de toda una organización con la acción intencional y precisa de generar las condiciones necesarias para el fomento a la cultura cívica, que devino en la configuración de la iniciativa de la Escuela de la Buena Política. Con espíritu innovador, se fueron integrando visiones y conceptos, a la par de acciones iniciales, que han mostrado una trayectoria, cuyo trazo se esboza en este capítulo.

³ El Instituto Nacional Electoral (INE), organismo público autónomo del Estado Mexicano, diseñó la Estrategia Nacional de Cultura Cívica 2017-2023 como la política pública institucional que busca fortalecer la cultura democrática de la ciudadanía mediante la apropiación del espacio público. Véase INE. Estrategia Nacional de Cultura Cívica 2017-2023. Disponible en https://www.ine.mx/wp-content/uploads/2019/04/ENCCIVICA_completa.pdf

Globalmente observada, la decepción es justificada y comprensible frente a las carencias e insuficiencias en la respuesta de las democracias, lo cual ha generado una erosión paulatina pero constante, de sus valores, principios y funcionamiento, en coexistencia con el arraigo y expansión de posturas y vías más autoritarias en la forma de ejercer el poder político. Se coloca entonces, bajo asedio, a las instituciones y autoridades electorales encargadas de la preservación y progreso de las formas más participativas en la conducción de los destinos de una sociedad.

Contexto de erosión

Se va reconociendo cada vez más, un problema. Si se observa el mundo 20 años atrás, se percibe ascenso de las democracias liberales. Una democracia liberal a partir de mecanismos de división de poderes sólidos, competencia de los políticos, pluralismo, con apego a reglas del juego, un reformismo en materia político electoral que ensancha los carriles para que las distintas visiones puedan ser representadas en todos los órganos de decisión del estado, en todos los niveles. Una tendencia al alza, cada vez más países democráticos, cada vez más experiencias democráticas, cada vez más enriquecedoras, que daban como resultado sociedades plurales dinámicas, convulsas sí, porque la política es en muchas ocasiones hostil, pero debe ser muy respetuosa y debe estar apegada a las reglas, debe representar las visiones distintas.

En la actualidad, la tendencia, antes de la pandemia, ya era a la baja. Cada vez menos experiencias democráticas, cada vez más experiencias autocráticas, en donde el poder se concentra en lugar de distribuirse, en donde las experiencias de gobernanza son cada vez más extrañas, más ajenas, donde la ciudadanía y sus gobiernos abren una brecha enorme y en muchas ocasiones es una brecha que no permite a la ciudadanía la apropiación del espacio público. Esta tendencia ha llegado a un punto preocupante: la unidad de inteligencia de The Economist, hace apenas unos meses, publicó un informe donde indica que más del 50% de la población mundial vive en un régimen no democrático⁴. En fin, grandes tendencias, grandes temas de la humanidad.

⁴ The Economist Intelligence Unit. Democracy Index 2021. Disponible en: <https://www.economist.com/graphic-detail/2022/02/09/a-new-low-for-global-democracy>

Es preciso insistir, la debilidad de la cultura democrática se manifiesta por medio de la distancia que separa a la ciudadanía de los procesos de toma de decisiones acerca de la vida pública, de la desconfianza por el cumplimiento de las normas, y del desencanto por los resultados que rinden las instituciones públicas. Las anotaciones consignadas, se inspiran en años de reflexión y trabajo de diferentes grupos de la sociedad, que ahora se ponen en valor, diseñando acciones específicas para promover la cultura cívica.⁵

En el siguiente nivel de acercamiento, se observa la ausencia de la ciudadanía en los principales espacios del ejercicio de autoridad. Asimismo, la debilidad de los procesos deliberativos sustentados en pleno acceso a la información pública, además de la carencia de recursos e instrumentos para exigir rendición de cuentas a las autoridades.

Con una mirada amplia, esta puede ser una concepción del verdadero espacio público, y se identifica la necesidad de crear las condiciones para que la ciudadanía se apropie de ese espacio y aprenda a fortalecer la cultura democrática.

Es ésta una tarea de inteligencia colectiva, articulada desde la base y que desarrolle enlaces y vasos comunicantes para crecer y establecerse, como forma de vivir en democracia. Es camino largo, y al recorrerlo, la innovación tecnológica es núcleo para los tejidos sociales, pero comporta amenazas, difíciles de identificar y de gobernar.

Conversación global urgente

Para esta región del mundo, se trata de detonar una conversación informada y con verdad, que apela a las influencias de la educación y la tecnología, para dar forma, con medida y profundidad, a las nociones que configuran el futuro de la ciudadanía en escenarios, que ahora, reciben el impacto de una alta saturación de información, y a la vez, de desinformación.

Es un reto de naturaleza intergeneracional que desafía los límites actuales y convoca a una nueva búsqueda de respuestas, que fortalezcan los cimientos en el camino hacia la construcción de la ciudadanía del futuro.

5 INE. México. Estrategia Nacional de Cultura Cívica -2017 – 2023.

Dos factores convergen como críticos en esa búsqueda: la innovación y la educación. Resulta urgente detonar un proceso de diálogo colaborativo e innovador. De renovar depende la supervivencia de la civilización humana. Lo puso a prueba la pandemia global, que tuvo que acudir a la exploración de respuestas no previstas y que no habría superado el desafío de no contar con prácticas y métodos para propulsar la innovación. Desde esta noción se debe mirar con vigor a la democracia, e innovar su respuesta oportuna desde la colectividad.

Puso a prueba también a la educación. Sus métodos, sus herramientas, sus contenidos, y principalmente sus propósitos. Visualizamos en la actualidad la magnitud del desafío. No se trata solo de manejar información, se trata de formar ciudadanía. En ese sentido, convergen las miradas sobre educación y sobre ciudadanía, proyectadas hacia el futuro.

Con visión esperanzadora, se formula esta invitación global urgente. Una intensa conversación planetaria que atienda, en sinergia, la educación, la innovación y la tecnología, en el diseño del futuro de la ciudadanía en clave democrática.

Los recorridos intelectuales sobre el tema apuntan hacia un camino, en el fortalecimiento de la democracia: la urgente necesidad de proveer las condiciones para que la ciudadanía se apropie del espacio público. Es decir, que se acorten las brechas entre las y los ciudadanos y los procesos de toma de decisiones.

Es un mayor concepto de inclusión, porque las sociedades inteligentes del futuro requieren una ciudadanía preparada para vivir en ellas; para pensar y ocupar el espacio público en términos democráticos: que es de todos y que no es de nadie, a la vez. Es decir, nadie se lo puede apropiar. Plantea Nora Rabotnikof, -el hogar público, el hogar de todos⁶.

De una apropiación del espacio público, es necesario moverse, además, hacia el ejercicio de los derechos. En su obra: *Derechos débiles, democracias frágiles*, el profesor Bovero⁷ explica que la era moderna, la era actual, está marcada por los derechos fundamentales. La Declaración Universal de 1948 puede considerarse un hito que posibilitó la expansión de las democracias en el mundo. No fue casualidad que, al iniciar el nuevo milenio, la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la Declaración del Milenio, estableciera que la democracia es el entorno más propicio, en los ámbitos social y político, para la salvaguarda, protección y ejercicio de los derechos humanos.

6 Rabotnikof, Nora. *En busca de un lugar común*. UNAM Libros. 2008. México.

7 Bovero, Michelangelo. *Democracias débiles democracias frágiles*. INE 2020. México.

La conversación se mueve, además, hacia explorar una sinergia compleja y crítica: Democracia y confianza. Es una de las grandes luchas, generar confianza entre los integrantes de la ciudadanía y entre ésta y las instituciones.

De nuevo, es un desafío contemporáneo, que exige de cada individuo, el convertirse en sujeto digno de confianza. Se teje así el capital social, que se proyecta a crear confianza en las instituciones. La pérdida de confianza se convierte en un movimiento telúrico al interior de las bases de la democracia.

Para el caso de México, basta una mención, en el Informe País 2020, desarrollado por el INE y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en México (PNUD)⁸ se consigna que 65% de las mexicanas y mexicanos decían preferir a la democracia.

La preferencia democrática, no obstante, convive aún con una alta proporción de preferencias no democráticas: un régimen autoritario es mejor para una proporción similar a la de hace veinte años (15% antes frente a 16% ahora). En este lapso, es decir, de 1995 a la fecha, en cambio, se revirtió la indiferencia: no importa el tipo de régimen que prevalezca, aumentó de 22 a 31% en 2005, para bajar ahora a 16 por ciento. La visión autoritaria persiste, la indiferencia se reduce y la inclinación democrática aumenta en un lapso de tres décadas.

Al parecer, se ha hecho más profunda la convicción democrática entre la población mexicana, pero debemos considerarlo con reserva: hace apenas menos de ocho años, cuando se publicó el primer Informe País en 2014, la preferencia por la democracia había descendido al 53%. El repunte puede ser expresión de la última alternancia en la presidencia de la República en 2018, pues el resultado fue favorable para una vertiente política que no había accedido al Poder Ejecutivo Federal.

LA ESCUELA DE LA BUENA POLÍTICA

La Estrategia Nacional de Cultura Cívica - ENCCÍVICA

El Instituto Nacional Electoral (INE) de México partió del propósito de cimentar las bases del edificio democrático del país a partir de la consolidación de la institucionalidad electoral y el involucramiento de la ciudadanía en la construcción de una cultura cívica que promueva prácticas, actitudes

⁸ INE-PNUD. *Informe País 2020. El curso de la democracia en México*. 2022. México. Para consulta en: <https://ine.mx/wp-content/uploads/2022/09/deceyec-informe-pais-2020.pdf>

y creencias que fortalezcan la convivencia democrática. Este impulso al fortalecimiento de la cultura democrática se ha articulado en torno a una Estrategia Nacional de Cultura Cívica (ENCCÍVICA).

La ENCCÍVICA permitió, desde una concepción diagnóstica, analítica e innovadora, potenciar acciones y programas enfocados principalmente en la educación cívica y la promoción de valores democráticos a partir de elementos esenciales identificados y caracterizados en tres ejes rectores:

- Verdad

Implica la generación de conocimiento e información objetiva para el ejercicio responsable de la ciudadanía, los derechos humanos y la apropiación individual del derecho a la información. Se enfoca en crear en la población, los referentes cognitivos, para formar criterio y orientar las prácticas sociales. Se eleva así el conocimiento social y se crean verificadores, muy importantes en tiempos donde avanza incontrolable, la desinformación.

Es atributo claro y preciso: la Información debe ser cierta, verificable y pertinente.

- Diálogo

Involucra la maximización de los espacios de debate, el desarrollo de redes y la mejora en las prácticas democráticas, para reforzar la cultura ciudadana. Se trata de promover el intercambio e interacción de ideas, entre actores múltiples, de la más diversa naturaleza.

Es el aprendizaje ciudadano para ejercer posiciones desde un marco de tolerancia, franqueza y respeto. No es solo una función individual, sino principalmente colectiva, que hoy hace mucha falta, para articular sistemáticamente las demandas y proponer soluciones.

- Exigencia.

Involucra procesos de aprendizaje en la ciudadanía, con instrumentos y procesos, para generar nuevos contextos de demanda de la sociedad hacia las autoridades y exigencia en el cumplimiento de los compromisos públicos. No es solo una función de trazado y vigilancia. Es principalmente, una función de participación en los sistemas de toma de decisiones.

Ese es el eje de la innovación en la ciudadanía, una participación militante, activa, que plantea vías de exigencia, pero que diseña mecanismos de intervención ciudadana en las definiciones y en su instrumentación.

Una mayor sensibilidad de los partidos políticos y de los gobiernos es la que se requiere, para aceptar la conveniencia de contar con una ciudadanía informada, dialogante y altamente exigente sobre el cumplimiento. No lo contrario.

Inscrita en este último eje rector la Escuela de la Buena Política (EBP) tiene el firme objetivo de promover espacios de reflexión de alto nivel sobre temáticas estratégicas para la consolidación de la democracia en México, con capacidad exponencial para la región latinoamericana. La EBP propone facilitar el diálogo y la interlocución entre autoridades electorales y los partidos políticos a fin de reflexionar y fortalecer la cultura cívica y la democracia en el país.

- Bienes públicos regionales

La Escuela de la Buena Política (EBP), iniciativa que promueve un intercambio de miradas y aprendizajes para asegurar una adecuada formación de las dirigencias políticas, más allá de ideologías y compromisos partidarios de movimientos y de una variedad de fuerzas sociales y electorales.

Resulta casi inexplicable, que los dirigentes políticos, quienes a su vez llegan con frecuencia a posiciones de gobierno, no cuentan con espacios que mejoren sus habilidades, comparen sus prácticas y agudicen su conocimiento, para asumir esas responsabilidades. Espacios neutrales, inteligentes, reservados, con misión clara por la excelencia, justo en la toma de decisiones, en la formulación de política pública, y principalmente, en la visualización de los retos del futuro y en la construcción colectiva de propuestas, proyectos y soluciones. Es muy costoso para naciones y pueblos, no tenerlos. La EBP se inspira en esa necesidad y aspira a contribuir a su logro.

- Formación y diálogo

En el marco de la atención y fortalecimiento de la democracia y el futuro de la ciudadanía, es preciso enfatizar el acercamiento con los partidos políticos. Una acción observable, que ha mostrado impactos notables, es la realización de Seminarios Regionales con Partidos

Políticos, con el propósito de facilitar espacios de interlocución entre autoridades del Estado y dirigentes de los partidos, con el fin de reflexionar sobre retos comunes en la democracia y fortalecer el desarrollo de la cultura cívica. Con privacidad y condiciones de confianza, es un espacio que privilegia el diálogo, la reflexión y el intercambio de puntos de vista, en un ambiente franco, respetuoso y de plena libertad de expresión.

Los partidos son convocados, con sus dirigencias, senadores y diputados. Los practicantes de la política nacional se sientan a dialogar, para unificar una visión, enriquecerla entre todos y llegar a construir y presentarla de forma consistente para la comunidad, para el entorno de cada espacio y sociedad.

Se percibe que los partidos políticos no dialogan tanto como se requiere. No lo hacen en los espacios de una mira común, lo hacen más en los espacios formales, quizá en los parlamentos. Pero no dialogan realmente en el sentido estratégico, es decir mirar más allá del momento, de los intereses y poner la mira en la visión colectiva de largo alcance.

La escuela provee un espacio horizontal de dialogo, asistido por especialistas internacionales que se proponen soñar e imaginar hacia dónde ir en diversos aspectos de la vida política. En su última edición, se pudieron detonar algunas ideas muy relevantes en torno a lo que se debe construir para preservar la pluralidad en la visión de la representación política, la diversidad, en la búsqueda de fórmulas para la inclusión de todas las voces.

Ediciones anteriores cubrieron temas como: Fortalecimiento de la democracia constitucional; Polarización política y democracia digital en tiempos de campaña; Coaliciones electorales para construir gobiernos – experiencias regionales, y “Representación e Integridad Electoral: Prácticas y Percepciones Regionales”.

- o La juventud rechaza prácticas tradicionales

En la búsqueda para innovar, se considera que es preciso abrir también el diálogo con las juventudes que militan en partidos políticos. Un primer intento para destacar es la convocatoria al Foro de juventudes por el futuro de la ciudadanía, donde jóvenes políticos de la región fueron actores protagónicos en esta reflexión sobre el futuro de la democracia.

Dos ideas que ilustraron el diálogo: - La democracia se construye y alimenta, no es algo que se delegue o imponga, por lo tanto, todos los sectores deben ser involucrados. Es decir, la juventud quiere ser parte de los procesos de decisiones-. Esa es una demanda para imaginar cómo co-crear la nueva gobernanza.

Otro señalamiento de las juventudes es: Tenemos que ser creativos e innovadores, no debemos dividirnos y mucho menos polarizarnos-. Independientemente de su procedencia, de su partido o de su ideología, generan una lección para evitar las prácticas tradicionales de sus propios líderes en el pasado. Es inspiradora la posición de los jóvenes, con un rechazo frontal a las prácticas históricas.

- Explorar la convergencia: educación y ciudadanía

La frecuencia e intensidad de las reuniones de alto nivel con dirigentes políticos y educativos, ha perfilado una convergencia de las miradas hacia el futuro de la educación, que necesariamente deben generar cada vez mejores ciudadanos.

Para explorar esta convergencia prodigiosa se adoptó acción, materializada por el diseño del Foro Mundial por la Ciudadanía y la Educación, a través del cual se materializa una visión que examina el futuro, aportando cuatro pilares: El primer pilar, invita a reflexionar sobre el futuro de la ciudadanía, y explora temas relevantes de gobernanza, multilateralismo, juventudes y democracia. El segundo, apunta hacia la complejidad del futuro de la educación, precisamente en conexión con nuevos desarrollos de transformación digital, metaverso y los retos de las universidades en función de la ciudadanía. El tercero versa sobre el aprendizaje del futuro, habilidades para toda la vida, nuevo contrato social y futuro del trabajo. El cuarto eje, es una nueva consideración sobre las concentraciones de población y sus redes, ciudades innovadoras, territorios inteligentes, educación y formación cívica en las grandes urbes.

Es un importante espacio para la reflexión, para identificar de forma colectiva y colaborativa la posibilidad de mejorar y aprovechar las oportunidades que permitan seguir innovando, para reivindicar la política y la democracia. Para comprender, cómo es el mejor elemento para poder promover, en un contexto de evolución integral de la humanidad. Considerar la oportunidad para pensar la educación como un elemento de formación para poder construir

no solo estos grandes edificios sociales, con grandes apuestas y proyectos, en términos de lo que la ciudadanía puede desarrollar, sino para cimentar la misma ciudadanía como un gran proyecto para lograr esa construcción, perdurable a lo largo del tiempo. Es una mirada prospectiva para identificar el horizonte de soluciones posibles, a problemas importantes que afectan a la colectividad. Es una mirada clara de pluralismo y también de inteligencia colectiva.

FORTALECER LA DEMOCRACIA

Resiliencia e innovación democrática

El fortalecimiento puede dibujarse como un movimiento de disrupción democrática, porque la tendencia hoy no es la democracia como punto de partida, la tendencia hoy es justo lo opuesto.

América Latina ha entrado a una era con una combinación compleja de viejos y nuevos desafíos. Antes de la llegada de la pandemia, la región ya se mostraba rezagada en el camino a las transformaciones estructurales necesarias (cambio climático, reconfiguración de la globalización, baja calidad institucional, desigualdad, pobreza, insatisfacción con la democracia, etc.) para hacer frente a múltiples retos. Existe un sentido de urgencia para impulsar cambios basados en un nuevo modelo de desarrollo y en un crecimiento equitativo, responsable, sostenible e inclusivo. Latinoamérica es una de las regiones más desiguales, por su incapacidad de aprender a distribuir las oportunidades entre todos. La brecha de género es enorme todavía, no sólo en la región, en el mundo entero, solo por mencionar un ejemplo. En fin, grandes temas de la humanidad.

Se plantean nuevos desafíos, incluso convertir a la humanidad en interplanetaria para habitar otros planetas. Pero no se encuentra cómo resolver la manera de convivir, de cómo construir un objetivo común y cómo convertir ese objetivo en una meta colectiva. No se encuentra el cómo respetar al que piensa diferente y no debe ser sujeto a descalificación por ello. No se logra acuerdo, en cuáles son las reglas mínimas. Francis Fukuyama en los noventa, anotaba: “Hemos llegado al fin de la historia”. Él entendía que el fin de la historia es: la democracia. No hay vuelta atrás. La democracia no admitía en la región retrocesos. Pero, los hay, y deben levantarse las alarmas.

Aníbal Pérez Liñán y Scott Mainwaring⁹ publicaron recientemente un texto que habla de democracias y dictaduras en América Latina y ahí se analiza la historia de la región desde 1978 hasta el año 2015 y el objetivo de ese estudio fue analizar por qué unas democracias prevalecían, por qué otras caían. También, porqué algunas dictaduras florecían y porque otras no. Se podría pensar, pues la respuesta es obvia: es la gente, son los ciudadanos. Si hay demócratas hay democracia si no hay demócratas, es insostenible.

En el conjunto de la sociedad, la ciudadanía estaría dispuesta a admitir que un buen régimen de gobierno es la democracia. Pero, los gobernantes, no necesariamente. El aprecio que los gobernantes tengan por la democracia es lo que define si vivimos o no en una democracia. La democracia es un régimen político para la distribución del poder político y es el ejercicio también, en clave de igualdad y en clave de expansión de los derechos. Esa es la democracia a la que se hace referencia, la que permite el ejercicio de los derechos y las libertades civiles básicas. Es la que se debe proteger, la que hay que impulsar.

Esta nueva y compleja realidad demanda una agenda renovada de reformas dirigida a mejorar los niveles de representación, garantizar la gobernabilidad y fortalecer la resiliencia de la democracia, entendiendo por ello, la capacidad de los sistemas político-sociales para afrontar crisis y desafíos complejos, así como sobrevivir a ellos, innovar y recuperarse. La prioridad pasa por garantizar una ciudadanía efectiva, aumentar la participación ciudadana, recuperar la legitimidad y credibilidad de las instituciones y asegurar la plena vigencia del estado de Derecho para sentar las bases de una democracia de nueva generación, de mejor calidad y mayor resiliencia.

Nuevo contrato social

El entendimiento profundo de la relación entre educación y ciudadanía ha sido magistralmente expuesto en el nuevo informe decenal de la UNESCO, ampliamente reconocido como - Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación, emitido por la Comisión internacional sobre los futuros de la educación, conducido entre otros, por el Dr. Fernando Reimers, de la Universidad de Harvard.

El informe examina en forma detallada las tecnologías digitales, el cambio climático, el retroceso democrático y la polarización social, y el incierto futuro de la esfera laboral. A diferencia de otros informes anteriores, como

9 Liñán, A Mainwaring, S. Democracias y dictaduras en América Latina. Fondo de Cultura Económica. México. 2020

el denominado Informe Delors, que enfocó cuatro ejes de aprender a: ser, conocer, hacer, y vivir juntos, el nuevo informe ha sido resultante de una consulta mundial con la participación de más de un millón de personas en todo el orbe, además de una congregación de profundos conocedores.

El planteamiento fundamental del informe reconoce que es - a través de millones de actos individuales y colectivos caracterizados por su valentía, liderazgo, resistencia, creatividad y atención, que cambiaremos de rumbo y transformaremos el ámbito educativo a fin de forjar futuros justos, equitativos y sostenibles.

De los muchos pasajes brillantes del informe, resulta pertinente invocar: El mundo se encuentra en un punto de inflexión sobre la manera en la que las poblaciones consideran la vida política, con una gran impaciencia, acelerada en parte por el ritmo de las redes sociales. Cuando no somos capaces de escucharnos los unos a los otros, la vida pública se ve gravemente limitada. El cuidado y el respeto por los demás, requieren práctica y esfuerzo, algo que la educación promueve, al tiempo que se desarrollan las capacidades de los estudiantes para la ciudadanía activa y la participación democrática.¹⁰

REPENSAR Y REINVENTAR

Revolución humanizada

Resulta muy familiar en la actualidad, la potente revolución, especialmente basada en tecnologías digitales, que Klauss Schwab, fundador del Foro Económico Mundial en Davos, denominó la Cuarta revolución industrial, cuando anunció su libro para 2016.

En realidad, va más allá de una concepción industrial, y dibuja los grandes cambios en la sociedad que están propulsando las tecnologías exponenciales. Son esos cambios acelerados los que implican revisiones profundas en nociones políticas y en formas de operación de la sociedad, envuelta ahora en conexiones globales de alta complejidad.

Una consecuencia inmediata, impone el repensar la formación de la ciudadanía, porque es el contexto que permitirá que la cuarta Revolución industrial sea una Revolución humanizada, a partir de una verdadera disrupción democrática. Una fuerza de intervención es la educación. El currículo en educación básica y superior requiere que la democracia esté en

¹⁰ UNESCO Nuevo contrato social

el centro, no en la periferia. Esa es la importancia que los egresados darán al desarrollo comunitario, centrado en la contribución, no en el beneficio individual.

Para una sociedad influida por la cuarta revolución industrial, esa es la clase de ciudadanos que se necesita, bajo una nueva disrupción democrática, que seguramente prevalecerá para el futuro. Si, es una visión optimista, porque ya lo decía Winston Churchill “soy optimista porque lo contrario no sirve de nada. Hay que trabajar intensamente para fortalecer la democracia”.

Complejidad y democracia

No se puede evadir esa sensación de volatilidad en torno a la democracia. En medio del asedio de las redes sociales y su desinformación, y enfrentados al caos recurrente y constante redefinición de la democracia, es preciso comprender que la noción navega en un marco de complejidad.

Con origen en la teoría algorítmica de información, y aplicable con mirada prospectiva, la complejidad nos acerca a una percepción más real del escenario actual. Partimos de la democracia, pero es una democracia amenazada por la incompetencia de las élites y por la irracionalidad de los electores, circunstancias que Innerarity¹¹ asocia directamente con la tecnocracia y el populismo respectivamente. Dos fuerzas innegables.

Ya se ha anticipado que la democracia fue un diseño original para sociedades no complejas. Se experimenta en la actualidad un aumento de la complejidad de la sociedad, pero esa misma complejidad parece amenazarla. Hay un claro desajuste entre la competencia real de la gente y las expectativas de competencia política que se dirigen a la ciudadanía. Ya se mencionó en la teoría de la democracia compleja, y subyace la base filosófica con enfoque de pensamiento complejo, caracterizado por Edgar Morín.

Si la innovación y las nuevas tecnologías son fuerzas desestabilizadoras del estatus quo, porque provocan movilización a nuevos estadios, la complejidad de la sociedad torna en volátil la democracia. Hay percepciones de estabilidad, al notar que los cambios acelerados e inciertos, no transforman aún a un régimen democrático en uno autocrático. Pero, a nuevas velocidades, la llamada es hacia el rediseño, a repensar las nociones y a implementar nuevas visiones.

¹¹ Innerarity, D. 2020. Una teoría de la democracia compleja. Gobernar en el siglo XXI. Barcelona: Galaxia Gutenberg

No deja de ser un escenario desafiante y en una afortunada calificación, Germán, Arenas-Arias, haciendo una reseña de la teoría de la democracia compleja, anota: Sin embargo, no sabemos todavía cómo gestionar la complejidad de la sociedad que habita, precisamente, en democracia; estamos abrumados con todo lo que está pasando a nuestro alrededor; el mundo nunca fue un lugar tan pequeño y a la vez tan complejo; entendemos muy poco qué hacer con él y con los desafíos del siglo que vivimos.



Editorial Samuel Feijóo, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas,
Carretera a Camajuaní, km 5 ½, Santa Clara, Villa Clara, Cuba. CP 54830

ISBN 978-959-312-551-2

